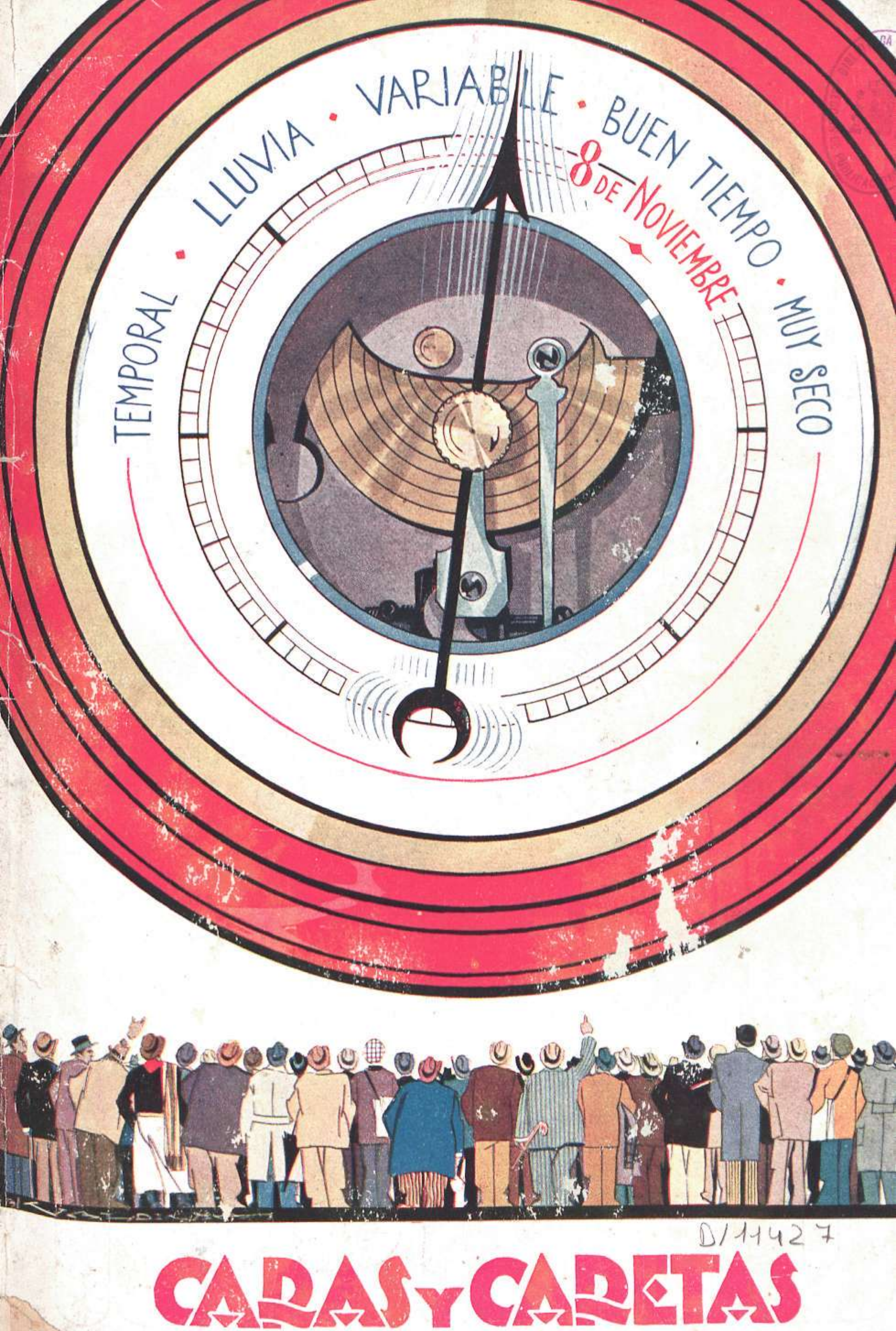


CARAS Y CARETAS

EL BAROMETRO DE LA ESPERANZA. — HACIA "BUEN TIEMPO"


Muñecas
Y
Rodillas
Son las partes más atacadas por el reuma.
Aplíquese sobre ellas un pañito mojado con
Untisal
El Dolor se va, la inflamación desaparece y la circulación se restablece, arrastrando y eliminando las toxinas e impurezas que causan la enfermedad.
FRASCO GRANDE
$ 6.—
Una friega de
Untisal
descongestiona rápidamente las partes inflamadas.
FRASCO MEDIANO
$ 1.80
Untisal

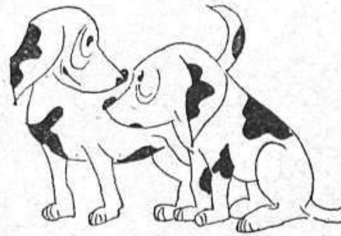
A PUNTA DE LAPIZ

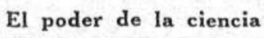
Por Caballé



Sentimientos fraternales

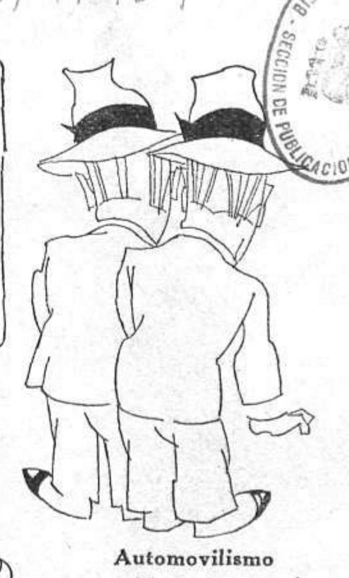
—Lo veo a usted muy alegre.
—Estoy muy alegre porque veo triste a mi hermano.
—¿Y por qué está triste su hermano?
—Porque me ve alegre.





El poder de la ciencia

Perro I. — Por más que hago no consigo ladrar.
Perro II. — No te aflijas. Dirígete al doctor X. Enseña a ladrar por correspondencia.



Automovilismo

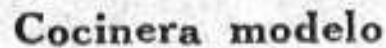
—¡Muchacha aturdida! ¿En qué pensaria mientras manejaba el auto?
—En su futuro.
—¿En su futuro atropellado?



Embustero de nacimiento

—¿Cuántos años tienes?
—Diez.
—¿Y desde cuándo mientes?
—Desde hace quince años.
—¡Te agarré! ¿Cuál de las dos cosas que as dicho es verdad?
—*Ninguna.*





Cocinera modelo

—No gasta casi nada para cocinar. El carbón dura una eternidad; la manteca y el aceite, lo mismo...
—¿Y cómo se las arregla?
—Ha aprendido a cocinar taquigráficamente.



Medidas de precaución

—No veo a Enrique hace tiempo.
—Tiene tantos acreedores, que no se atreve a salir a la calle sino los días de niebla.
—Así mismo, puede tropezar con alguno de ellos.
—Es muy previsor. Se ha hecho un traje de color de niebla.

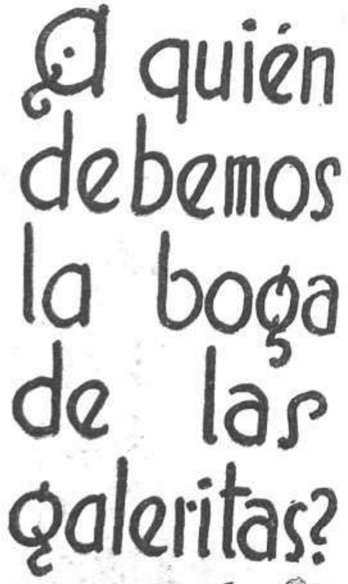


Rico heredero

—Ha heredado la imbecilidad de su abuelo y la estupidez de su padre. Es el heredero más rico que conozco.







¿A quién debemos la boga de las galeritas?

Era un sombrero de fieltro liso, levantado por la parte de atrás, inclinado sobre el ojo derecho, agudo como la carena de un navío. Una pluma de avestruz se enrollaba, bordeando los cabellos hasta caer sobre el hombro izquierdo... Un sombrerito de esos que no son nada por sí; que dependen sólo de quien los lleva... Cierto que esto se puede decir de todos los sombreros; pero, particularmente, estos sombreritos que la moda multiplica en estos momentos no pueden juzgarse ni apreciarse de acuerdo con la opinión de una modista o en el escaparate de una tienda.

¿De dónde procede esta moda, esta boga de las galeritas que que tan inusitada como categóricamente se ha impuesto a todas las mujeres? ¿Quién le ha dado vida, en 1931, en que parece casi una anomalía, cuando se esperaba que las modas francesas nos llegarían influenciadas por la Exposición Colonial? ¿Cómo explicar su aparición en una época de crisis y dificultades económicas, poniendo en desuso todos cuantos se usaron en estos últimos meses, haciendo prácticamente imposibles esas reformas y pequeñas modificaciones a que tan oportunamente acuden las mujeres cuando quieren renovar sus tocados sin mayores inversiones de dinero? ¿Por qué esta selección, por qué esta resurrección súbita de los tocados gratos a las damas del París de Napoleón III y a los ilustradores de las imágenes de Epinal?

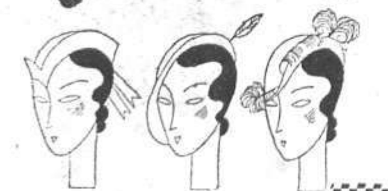
Algún cronista parisiense ha pretendido encontrar la explicación, y achaca toda la responsabilidad de la nueva moda a la influencia directa de Jane Marnac, cuyo talento y gracia justifican el afán verdaderamente retrospectivo que se ha apoderado de París en este verano último... El éxito de una pieza de teatro, *La vie parisienne,* presentada con trajes de época, sería una de las causas; pero no la decisiva... Porque esta moda se debe pura y exclusivamente a la gracia, a los atractivos, al atrevimiento de la mujer.

Sucy Vernon, la estrella del cine francés, ha sido la que ha afirmado la boga de los sombreritos. Con ellos ha puesto un sello definitivo a las creaciones en que ha intervenido últimamente. Sus declaraciones no carecen de interés...

"¿La razón? — ha dicho. — Nada más que porque me sientan muy bien... Como a todas las mujeres pequeñas y delgadas... Tanto peor para las gruesas; y mucho peor todavía para aquellas que no pueden encargarlos a una buena modista. Porque estos sombreritos, de apariencia tan sencilla e inocente, caen en el ridículo, definitivamente, al menor descuido".

En cambio, está Margarita Moreno, que, enemga de ellos, manifiesta:

"Tengo horror, verdadero horror, a estos sombreros. Así y todo, me he hecho uno; pero muy discreto, sin plumas, sin pompón, sin guirnalda de flores, sin toda esa serie de pequeños y horribles adornos que los afean aún más. Ponerlos en boga me parece que ha sido una perfecta insensatez. Los trajes modernos, simples, sin complicaciones, apropiados para viajar en auto y en el subte no son los más indicados para acompañar con esos sombreritos emplumados que, además, avejentan a las mujeres. Se dice que les imprimen un aspecto juvenil. Pues yo digo que nadie se ha rejuvenecido con el sombrero de la abuela..."





Una elegante creación de Yteb en marroquín pardo y ornamentación de zorro en tres cuartos de las mangas, el cuello y alrededor de las caderas.

◆◆

La moda, generalmente, procede por evolución y no por revolución. Para preparar los espíritus, por los indicios adelantados por los modistos, se llega a obtener una serie de indicaciones precisas que permiten pronosticar de una manera casi certera los cambios que han de sobrevenir cuando se pasará de los trajes invernales a los veraniegos.

Este año, empero, se ha producido la revolución. Sorprendida por una brusca mutación, la *moda, intenta aún abrirse camino.*

La culpa es de esos sombreritos que surgieron de pronto, desconcertando a las modistas, obligándolas a buscar un nuevo acuerdo entre el tocado y el vestido.

Empero, malgrado la perturbación que el aporte de este nuevo elemento ha traído sobre la moda, ciertos puntos han quedado definitivamente establecidos y nos es posible exponerlos. En primer lugar aparece la búsqueda de la personalidad, gracias a la cual, cada mujer, de más en más, se vestirá según su propio gusto y su naturaleza.

Así y todo, en esta diversidad, algunos trozos serán permanentes: por ejemplo, el movimiento apoyado en el talle.

Más aún, para las mañanas, el predominio del estilo "tailleur" influirá en los vestidos y tapados, dulcificando sus líneas. El detalle continuará siempre señalado. Los chalecos con los trajes, con los vestidos y con los tapados, acentuarán el movimiento moldeando el busto. Todo el interés de los vestidos y de los conjuntos radicará en los hombros y en el talle. Las blusas y los tapados, que no se abotonarán simétricamente en el centro de la parte delantera, mostrarán el movimiento de líneas cruzadas, señalando la curva del busto.

La moda para la tarde, en la estación que se inicia, significará, realmente, el retorno a la gran elegancia. Rompe definitivamente con la discreción excesiva que la empobrecía, y adoptará una nota de elegancia muy estudiada, que aumentará su importancia y la diferenciará netamente de la moda para las mañanas. Es así como los tapados, siempre pinzados en el talle, pondrán aún en realce el adelgazamiento del busto por medio de amplias mangas y voluminosos cuellos de pieles. Desde luego, el empleo corriente de las pieles como guarniciones será un elemento para las tardes.

El abandono de las líneas oblicuas, desde luego sensible en todos los modelos, se acentuará en los de la noche, en que el retorno a las líneas verticales caracterizará a los nuevos trajes, generalmente de satén grueso. La elección de los tejidos pesados demuestra la tendencia a tratar los modelos para la noche de acuerdo con líneas más sencillas. La amplitud partirá algunas veces de las rodillas. Los tonos más nuevos serán el beige rosado y el cáscara de huevo, en lugar del blanco. Los tapados más nuevos, serán tres cuartos de largos.

LAS COLECCIONES PARA LA NUEVA ESTACION

VUELVEN A DAR LAS LÁMPARAS SU SELLO DE INTIMIDAD





Con un vaso de porcelana china se ha formado la base de este hermoso ejemplar de forma octogonal y que lleva, en colores muy suaves, unas pinturas alusivas. Su puesto más indicado está en la gran mesa del "living-room".



Simple y bella, esta lámpara para la mesa del despacho tiene un pie de bronce que hace juego con el tintero, el cenicero y la caja para los cigarros. La pantalla color crema, sólo lleva un galón plata vieja en los bordes.

DESPUÉS de estar un tanto abandonadas, las lámparas de mesa vuelven a estar en boga. Desde luego, en esta reaparición, su carácter es más decorativo que útil. Provistas de grandes pantallas transparentes, por lo regular de formas sencillas aunque, eso sí, voluminosas, las lámparas son quizá el elemento esencial de las salas, "living-rooms" y gabinetes privados. Algo ha influido en esto la boga del bridge y las pantallas que para la iluminación de las mesitas se estilan.

PIES y brazos de bronce, de sencillas líneas, disfrutan de gran preferencia. En una mesa de trabajo, uno de éstos, haciendo juego con el tintero, el cenicero o el cofre para los cigarros, siempre que esté provisto de una pantalla de tonos claros, ha de imprimir una nota de distinción a la vez que rendirá sus servicios para el trabajo.

ALGUNOS decoradores, siempre para sostener pantallas amplias y hasta si se quiere excesivamente voluminosas, han ideado el aprovechamiento de vasos y jarrones valiosos. Los efectos obtenidos, desde luego, no pueden ser más distinguidos. Tanto sobre las grandes mesas del "living-room", como sobre una consola o una chimenea, una de estas lámparas estará bien. Las pantallas, como está dicho, por su sencillez y simpleza de líneas, han de constituir un verdadero contraste con las bases y pies.

AL atardecer, en una reunión íntima, el efecto producido por estas lámparas no tiene igual. Apartan de la concurrencia esa frialdad repentina que en las conversaciones casi impone la transición de la penumbra a la iluminación de las lámparas colgantes y brazos de luz que hasta no ha mucho se estilaron. Hasta para la intimidad del hogar, imprimen a las estancias un aire de confort y familiaridad verdaderamente grato y nada digamos de su significado cuando se las utiliza para las labores femeninas o las lecturas en las noches invernales.

Notas sociales

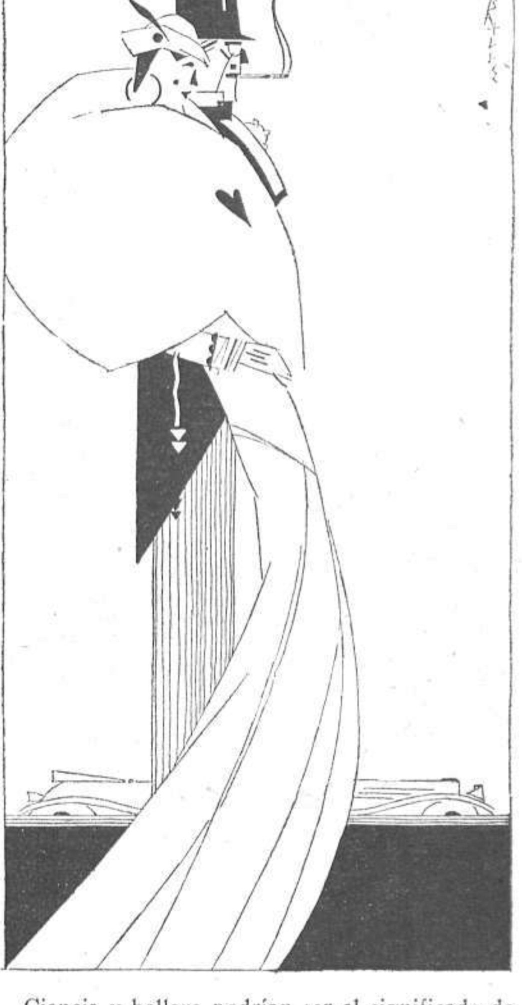
Por La Dama Duende

"No pasa nada; no hay nada interesante", repiten las elegantes mundanas, pese a la actividad febril que despliegan para distribuir sus horas, entre las obligaciones sociales, los cócteles íntimos, las diversiones que rellenan el par de horas en las que el tedio podría amenazarlas. El hecho es que en momentos en que las autoridades imprimen el sello austero de la previsión y la economía forzosa en todos los órdenes de la vida administrativa, las fiestas suntuosas se suceden como si viviéramos en el país de Jauja. ¿Que el lujo rumboso produce el pan de los pobres? Todos conocemos el decantado adagio, y no lo pondremos en duda ahora, pero el reajuste económico exige hoy por hoy menos fausto y aparato; la elegancia discreta, sin ostentación, resultaría más a tono con las circunstancias. El mundo juvenil puede disfrutar igualmente de la vida en medio de una voluntaria sencillez, y las dueñas de casa podrían evitarse entonces la engorrosa preocupación de contar y recontar su "argenterie" a cada momento, y hasta la tarea de repasar personalmente las copas de cristal ultrafrágil que algunas aristocráticas figuras femeninas no se atreven a confiar en manos de su "maître d'hotel".

El insubstancial visiteo ofrece hoy también sus peligros: el terreno tan resbaladizo de las opiniones políticas resulta un verdadero tembladeral, lo que obliga a las elegantes mundanas a hacer toda clase de equilibrios... Más de una dueña de casa siente que se paralizan sus facultades, cuando el encuentro, o mejor dicho, el "choque", se hace inevitable entre sus visitantes. Indudablemente, nuestra cultura deja mucho que desear aún: en vez de planear serenamente, vamos retrocediendo hasta hacer revivir las contiendas que dividieron antaño a los altos círculos porteños. ¿Es ésta acaso la actitud que incumbe a la mujer? ¡No, y mil veces no!

La discreción y la prudencia deben de imperar en todos los actos de su vida diaria; la línea de señoril distinción, eligiendo los temas de interés sentimental o mundano, artístico, caritativo, la moda misma, pueden dar singular relieve al insubstancial visiteo, reservando el consejo sereno para el momento oportuno, sin lanzar opiniones que puedan provocar enojosas controversias.

Un nuevo "flirt" sentimental constituye la primicia de mayor interés, dentro del inevitable comentario mundano. Divinamente linda, el fulgor de sus ojos claros ilumina la belleza perfecta de sus rasgos; no en balde lleva un nombre imperial que evoca la visión de una soberana que reinó en Francia con la gracia singular de su tipo criollo y el encanto irresistible de su seductora belleza... Al nombre imperial que las amigas substituyen por el cariñoso mote sinónimo de felina coquetería se une el apellido compuesto, de gran prestigio dentro de la aristocracia porteña.



Ciencia y belleza podrían ser el significado de ambos nombres, porque la fama consagró el primero entre las eminencias de la ciencia argentina, y es fama también — de peregrina belleza — la de las figuras femeninas que han llevado el segundo nombre con todos los prestigios de la gran dama argentina. Alta y esbelta, el porte señoril de la bella porteña, su refinada elegancia despierta admiración unánime en nuestros salones, mientras que las dotes de su espíritu y su encanto especial le conquistan el cariño de quienes la rodean. No es de extrañar, entonces, que haya cautivado al cumplido caballero que se mantenía retraído de toda figuración mundana — ¿algún desencanto, tal vez?, — a pesar de su juventud, y de poseer todas las ventajas de la vida, por su apellido, que constituye una tradición de honorabilidad, rectitud y opulencia, dentro de la más acrisolada aristocracia, y por sus condiciones morales. Muy buen mozo, lleva el mismo nombre de un rey que fué venerado por Su Santidad, y es el cuarto hermano en un hogar respetadísimo, en el que cada uno de los hijos representa un valor social, dada su contracción al estudio y al trabajo. Pocos días más, y se confirmará este compromiso "inminente", tal como se han confirmado recientemente las primicias sentimentales que la página de la Dama Duende anota.

La Dama Duende

Buenos Aires, 2 de septiembre de 1931.

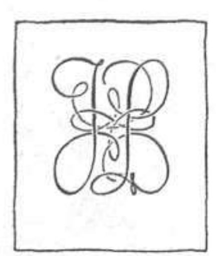
Se cumple el Benjamín

Algunos rasgos de

Por TOMAS



Benjamín Victorica.



E aquí una vida dedicada casi en absoluto al servicio del país. Su trayectoria en el espacio de medio siglo ha seguido paralela a todas las grandes conquistas de la nación. Fué, desde el comienzo de su carrera pública, personaje de primera fila, y debemos agradecer a la Providencia que pusiera a un ciudadano tan bien inspirado en aptitud de prestar valiosos servicios a la causa de la unión nacional, porque en las posiciones que él ocupó, y con la influencia poderosa que ejerció sobre los hombres notables de su tiempo, un ambicioso vulgar habría causado males incalculables a la República.

Benjamín Victorica era el hijo mayor de don Bernardo Victorica, personaje famoso de la dictadura de Rosas, que ejerció por más de 10 años el cargo de jefe de policía y sobre quien recayó el odio y la calumnia de los unitarios, pues se le hizo responsable de muchos asesinatos cometidos en Buenos Aires en los trágicos días del año 40.

— Don Bernardo Victorica se pasea impunemente por las calles de Buenos Aires — dijo en pleno Senado el doctor Barros Pasos, — cuando ha debido estar en la cárcel y subido al patíbulo para purgar los grandes crímenes que ha cometido.

Esa era la voz de la pasión y del odio, que se levantaba al poco tiempo de Caseros, y a la que respondía Sarmiento, defendiendo a Victorica, con estas palabras que los unitarios consideraron como una blasfemia:

— ¿Quién ha dicho que todo lo que Rosas hizo es malo? ¡No se puede echar abajo una sociedad por la existencia de un tirano!

♥

Don Bernardo Victorica era, sin embargo, un funcionario celoso y cumplidor. La voz de la calumnia no alcanzó a ensombrecer el porvenir de sus hijos, que fueron ocho, porque, además de Benjamín, tuvo entre los varones a Bernardo, artista pintor que ha dejado trabajos de mérito; José, Enrique, Emilio y Julio, escritor este último, autor de notables libros de polémica histórica.

Benjamín Victorica nació en Buenos Aires el 14 de septiembre de 1831. Se recibió de abogado en la colación de 1849, teniendo por compañeros a Diógenes de Urquiza, Marcelino Ugarte, Juan Agustín García, Francisco de Elizalde, Alberto Larroque y algunos más.

Su tesis se titulaba "Los efectos del bloqueo", y estaba inspirada en los acontecimientos que determinaron el bloqueo de la escuadra anglofrancesa a los puertos argentinos, subsistente para ese tiempo.

♥

Victorica, al terminar sus estudios de jurisprudencia a los 18 años, señala uno de los más notables casos de precocidad en la vida universitaria argentina. ¿Qué tiene de extraño que con una inteligencia tan despierta el joven abogado ensayara para ese mismo tiempo sus fuerzas en el periodismo candente de la época, y hasta escribiera versos en loor a Manuelita Rosas, reina de los salones porteños?

Diógenes de Urquiza, cuando volvió a Entre Ríos con el diploma de abogado, contó a su padre maravillas de su compañero Victorica, cuyo talento no se cansaba de ponderar.

— Viera, tata, qué mozo tan inteligente. ¿Por qué no se lo trae a Entre Ríos?

Y tanto insistió el hijo, que al general le quedó grabado en la memoria el apellido.

En la tarde de Caseros, cuando el vencedor se hacía leer la lista de los prisioneros princi-

centenario de Victorica

su vida pública

R. VIDAL

pales, se detuvo ante este nombre: doctor Juan Manuel Victorica.

—Un momento. Hagan venir a ese doctor Victorica.

Dos oficiales se presentaron con él al poco tiempo.

—¿Usted es el doctor Victorica?

—Sí, general.

—¿Compañero de mi hijo Diógenes?

—No, general. Yo soy Juan Manuel Victorica, médico, hijo de don Juan Victorica. El que usted busca es mi primo Benjamín, hijo de mi tío Bernardo.

♥

En 1853 se cumplieron los deseos de Diógenes de Urquiza. Su camarada Victorica, que era un bizarro mozo de 22 años, estaba en Entre Ríos como oficial mayor del ministerio del Interior. En seguida pasó a subsecretario, y al año siguiente era juez de primera instancia. En 1855 el general Urquiza, presidente de la Confederación, lo llamó a su lado y lo hizo su secretario.

Ya estaba Victorica en el plano que conduce a la conquista de las más altas posiciones.

Más que secretario, fué consejero del vencedor de Caseros en su vasta obra de pacificación y organización nacional. El es quien desenmaraña los más arduos asuntos; él quien insinúa al general las mejores soluciones en aquel ambiente caótico de la Confederación; él quien pone los acentos más cordiales y los pensamientos más profundos en la copiosa correspondencia de Urquiza con los hombres notables de su tiempo.

♥

Producida la ruptura entre la Confederación Argentina y el estado de Buenos Aires en 1859, Urquiza, que no quiere desprenderse de la compañía de Victorica, que está seguro de su lealtad, que acaba de concederle en matrimonio la mano de su hija Ana, lo nombra su secretario de Guerra.

El joven abogado abandona su hogar recién formado y marcha a campaña, ayudando a su general y padre político a recoger los laureles de Cepeda. Un decreto del presidente interino, el doctor Salvador María del Carril, le confiere el grado de coronel de infantería y le abre los horizontes de una nueva carrera en la que habría de llegar a los puestos más altos del escalafón.

♥

La figura de Victorica cobra relieve nacional en la Convención de 1860, reunida en Santa Fe para tomar en consideración las reformas propuestas por Buenos Aires como condición para reunirse a sus demás hermanas.

Estaban en esa asamblea los hombres más notables de una y otra parte. Llegó el momento de poner a consideración el dictamen de la comisión especial, que aconsejaba la aceptación de las reformas. Buenos Aires había puesto en línea a sus mejores oradores para defender y hacer triunfar ese dictamen: Vélez Sársfield, Elizalde, los dos Alsina, Sarmiento, Mármol, Obligado.

De pronto Victorica, que representaba a Entre Ríos en la Convención, pidió la palabra:

—Todos sabemos, señores, que de la sanción que vamos a dar depende la integridad de la República. Pues bien, señores: ¡la unión nacional no se discute, se aclama!

La impresión que estas nobles palabras produjeron en la asamblea fué extraordinaria. Los convencionales se pusieron de pie, y en medio de aplausos y vítores y todo género de exclamaciones patrióticas quedaron aceptadas las reformas por aclamación.

♥

Victorica ocupó en tres ocasiones la cartera de Guerra y Marina. Primero con el presidente Derqui, en 1861, representando en el gabinete de ese presidente los ideales del general Urquiza.

La segunda vez que Victorica desempeñó el ministerio de Guerra y Marina fué en 1880. Habían transcurrido veinte años desde su intervención en los negocios nacionales, en cuyo transcurso fué diputado y senador al Congreso y fiscal de los tribunales de la Capital, manteniéndose luego alejado de la cosa pública. El general Roca, que conocía su talento, lo hizo ministro, y en ese cargo pudo realizar importantes trabajos, uno de los cuales fué la conquista definitiva del Chaco y Formosa, que hasta entonces estaban en poder de los salvajes.

El tercer ministerio de Victorica fué bajo la presidencia de Luis Sáenz Peña, en los años 1892 y 93, alejándose luego definitivamente de toda actuación en el Poder Ejecutivo.

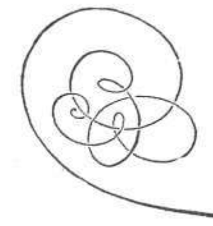
♥

En sus años maduros, el doctor Victorica ocupó posiciones eminentes en la diplomacia, en la magistratura, en el parlamento, en la enseñanza universitaria, en el manejo de las finanzas oficiales. Fué ministro argentino en el Uruguay en 1886 y 1887; volvió al país para incorporarse a la Suprema Corte de Justicia, como presidente, reanudando al propio tiempo su labor universitaria, pues desde 1877 era académico de la Facultad de Derecho, y fué más tarde decano de la misma y delegado al Consejo Superior. Elegido diputado al Congreso en 1900, presidió la Cámara en dos períodos. ¡Tenía entonces 75 años! Fué asimismo director de los bancos Hipotecario y de la Nación, y cuando la cuestión de límites con Chile llegó a un momento crítico y se hizo necesario la consulta a una Junta de Notables, Victorica fué llamado a integrarla con Mitre, con Roca, con Uriburu, con Sáenz Peña y con Irigoyen.

♥

El 14 de septiembre de 1911, al cumplir 80 años de edad, el doctor Victorica recibió el homenaje de sus compatriotas en un acto inolvidable que presidió el general Roca y al que se adhirieron millares de ciudadanos sin distinción de color político. Algún tiempo después, el 27 de enero de 1913, se extinguía la vida de este ciudadano notable que ha dejado vinculado su nombre en forma indestructible a la historia de la organización nacional.

Tomás R. Vidal



La Marquesa Mar

Por Rafael

EDISON y Marconi son las dos figuras más gigantescas que pertenecen a la humanidad. Esto explica y justifica, sobre todo, la curiosidad del periodista, quien se atreve a pasar los umbrales de sus casas en busca del santuario de los afectos domésticos de los grandes hombres.

La humanidad, aun siendo voluble, caprichosa y a veces injusta también, adora a sus ídolos y, en especial modo, cuando al genio se reúne una costumbre sana, una rectitud en el carácter y una diamantina honestidad.

Las esposas de los hombres célebres pasan a la historia, no por la luz reflejada sobre ellas, sino porque efectivamente ejercitan una influencia de primer orden, casi a menudo decisiva, en la vida de sus respectivos esposos, facilitando a ellos — según los casos — la fortuna o la mala suerte.

Sentado eso en tesis general, nos limitamos hoy a ofrecer a nuestros lectores algunas características de quien es, desde hace tres años, la fiel y afectuosa compañera de la vida del gran sabio de la radio, del que supo dominar el éter y suprimir las distancias con el telégrafo sin hilos, inventado después que millones de seres humanos conocían, desde siglos, el secreto... del amor. Y a las duras leyes de ese amor no pudo tampoco substraerse el mismo Marconi.

En una tarde de verano del año 1926, en las aguas de Viareggio, durante el tiempo en que el yate "Elettra", de propiedad del sabio, se encontraba anclado; mientras en el fondo — detrás de la ciudad — se delineaba el magnífico paisaje de los Alpes Apuanos, con su característico panorama, un bote se acercó al costado del hermoso barco y subió a bordo una joven, muy elegante, alta de estatura, apacible, pensativa y con un rostro encendido por dos ojos azules como el mismo mar. Era la condesa María Cristina Bezzi-Scali, rodeada por unas amigas. Una hermosa cabellera y una sonrisa fresca que iluminaba el rostro daban mayor realce a su hermosa figura.

Marconi quedó admirado por esa extraordinaria belleza de mujer.

Un año después, en la iglesia de S. María de los Angeles en Roma, se celebraban las bodas. Fué posible superar todas las dificultades que por algún tiempo pareció deberían de ser obstáculo a la realización de un voto muy suave.

El padre de la esposa, don Francisco Bezzi-Scali, brigadier general de la noble Guardia Pontificia, y la madre, marquesa D. M. Sacchetti, que pertenece a la familia de los príncipes Barberini, de la alta aristocracia romana, representaban lo más rígido en las normas de la sociedad y en la observancia de los preceptos religiosos de la fe católica, pues cabe recordar que antes de esta consagración, Marconi estaba unido por matrimonio protestante con la señora Beatriz O'Brien, irlandesa de nacimiento, unión que fué anulada por la Sagrada Rota Romana, en razón de haber sido contraída bajo condiciones que resultaban contrarias a los cánones de la Iglesia.

El mismo Pontífice, Pío XI, al recibir en una audiencia especial a los novios, los felicitó, ofreciéndoles, además de las felicitaciones universales, el voto más solemne, más amplio de las felicitaciones del Vicario de Cristo.

Una parte del viaje de bodas se realizó en aquel histórico y hermoso yate "Elettra", desde donde Marconi, aun hablando del tiempo bueno y de los últimos acontecimientos, nunca deja de controlar personalmente, a la hora exacta, en la sala de los aparatos, todas las transmisiones que deben ser hechas por su orden, desde varias estaciones lejanas, para comprobar los perfeccionamientos de la radio. Muchísimas veces esos ensayos lo obligan a pasar horas y horas encerrado en su "laboratorio", compartiendo así los sacrificios de sus discípulos, ingenieros jóvenes y llenos de vida, quienes en las lejanas estaciones, desparramadas por todos los continentes, siguen esa obra silenciosa, sujetándose a toda clase de privaciones para que el jefe realice nuevos descubrimientos en bien de la humanidad, sostenidos siempre por la gran fe, por la misma fe del gran sabio.

La marquesa Marconi es verdaderamente digna de su ilustre consorte. Muy culta, modesta, amable, afectuosa, es una compañera ideal.

Hay que reconocer que no es tan fácil, como parece, ser esposa de un gran sabio, y de una celebridad como Marconi. El, por las necesidades derivadas de su especial condición, tiene que viajar continuamente, estar en continuo movimiento: hoy a Roma, mañana a París, después a Londres, a Nueva York y, en fin, navegando a bordo del "Elettra" por meses enteros.

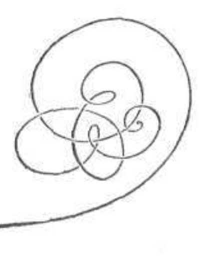
—¡Si ustedes supieran qué vida es para mí, la de viajar siempre! — dice sonriendo la marquesa Marconi a sus amigas. — ¡Hay que imaginarse un corredor viajante para comprender mi condición! Siempre con la valijas listas. Y si bien nos es fácil viajar con todos los medios más rápidos de transporte, con todas las comodidades modernas, es sabido que los viajes acaban por cansar.

"¡Para mí bastan unas horas de descanso; pero lo que más me preocupa es la fatiga de mi esposo, y voy buscando en toda forma serle útil! A veces tengo remordimientos de la más insignificante queja, pues pienso que si Guillermo encuentra el tiempo para ocuparse y disponer de muchas cosas, sin dejar por eso de continuar con método y tenacidad sus experimentos, ¿puedo yo encontrar muy fatigosa esta vida, que nos hace parecer al movimiento perpetuo?

"¡Al fin y al cabo, me divierto y estoy satisfecha!

e n I t a l i a

coni vista de cerca



S í m b o l i

"¡Cuántas grandes satisfacciones me envidiarán todos! A veces me parece que yo represento algún valor por el hecho de haber contribuído a la serenidad y felicidad de ese hombre tan adorable, tan sencillo y generoso, siempre dueño de sus nervios, lo que significa para mí rendir positivo servicio a la humanidad que usufructúa de su genio, haciéndome grata también al ejército de sus innumerables admiradores desparramados por el mundo.

"A él no le gusta hablar de sí mismo ni de sus éxitos. Hay que considerar que nuestro hogar está saturado de ondas "hertzianas" y de términos técnicos, y ahora, más que nunca, pues hasta los mismos sirvientes conocen todo eso. Yo misma soy una apasionada de los progresos que se realizan, muy rápidamente, en el campo de la electricidad".

Cuando se realizó el famoso y milagroso experimento que permitió encender desde Génova millares y millares de lámparas eléctricas en Sidney (Australia), la señora de Marconi encontrábase a bordo del yate "Elettra", en vísperas de ser madre. En la imposibilidad de moverse de su camarote, en aquel día memorable, estuvo recibiendo noticias a cada momento, por intermedio de su madre, quien iba personalmente hasta la sala de los aparatos, para traer todas las novedades relacionadas con el experimento.

No debe de extrañar, pues, si la niña nacida el año pasado tiene el nombre de Elettra. Así le fué impuesto por los padres, para recordar el del yate que el gran poeta D'Annunzio definió con esta frase: "La blanca nave de Marconi que navega en el milagro y anima los silencios".

—¡Es la niña más hermosa que hemos podido retratar, y sin duda una de las más bellas del mundo! — Así nos decía, con cierto entusiasmo, miss Eva Barrett, quien en toda su vida consiguió fotografiar miles y miles de niños hermosos.

Si alguien preguntara a Marconi:

—¿Qué es lo más grande que habéis creado?

—¡Elettra! — contestaría Marconi.

Y la equivocación a que se prestaría la respuesta no dejaría de ser curiosa y pintoresca, pues mientras el interlocutor podría pensar en seguida en el yate, Marconi entendería aludir a su niña. Es una verdadera joya, bella, rubia, muy simpática, y representa algo como un oasis de paz, de descanso y de poesía para un padre que está obligado constantemente a un trabajo duro, incesante, que desgasta toda energía y suprime toda voluntad.

Algunas noticias y anécdotas sobre Marconi.

Cuando el yate "Elettra" encuéntrase en las aguas de Civitavecchia, la familia Marconi reside en el gran palacio Odestavecchia, frente al mar. Asomándose a las ventanas se puede admirar el panorama y el lindo perfil del elegante yate, anclado cerca del palacio.

En Roma la familia habita en el palacio paterno de la esposa, en Vía Condotti, la calle más aristocrática de la capital, donde están instaladas las oficinas de la Compañía Marconi, dirigida por el incansable marqués Solari, autor de un interesante trabajo biográfico sobre el gran sabio. Es un volumen lleno de anécdotas que hablan del hombre de quien el ingeniero Solari ha sido siempre un fiel amigo y eficiente colaborador.

Está demás decir que en la mansión donde vive Marconi existen los más perfectos aparatos de radio, sujetos a constantes transformaciones, de manera que aquellos hasta ayer considerados como el "non plus ultra" de la perfección resultan luego viejos e inadecuados. También en el "Elettra" hay aparatos de todo género y hay uno especial, único en el mundo, que permite poder escuchar su propia voz, que es transmitida por un micrófono y recibida a través de un receptor, después de haber dado vuelta al globo terráqueo en menos de un séptimo de segundo. Es decir que, según Marconi, nos encontramos recién en el a b c de las conquistas radio-eléctricas.

Volviendo a la marquesa Marconi, ella habla varios idiomas. Conoce el inglés a la perfección, y a menudo va a Londres con su esposo, quien, además de su prestigiosa figura, indiscutible en el terreno científico, goza de grandes simpatías en el ambiente mundano de la gran metrópoli.

Su esposa no debe ocuparse, como hace la señora de Edison, de la indumentaria de su esposo. Edison no quiere saber nada ni de sastres ni de moda, ni de temporadas, y se afirma que un sastre lo vistió unas cuantas veces y por unos cuantos años sin conocerlo.

Al contrario, a Marconi, hombre muy ordenado, irreprochable, no le gusta la forma exagerada en el vestir, pero detesta a las personas descuidadas y no sabría adaptarse a convivir con gente vulgar.

En sus relaciones con las personalidades de todas las razas del mundo es siempre muy atento: dueño de un fino sentido diplomático y de una elegancia seria y correcta. A veces, con gentes que hacen alarde de sus merecimientos, él sabe imprimir a su rostro un aspecto glacial y rígido. A pesar de su característica modestia y sencillez, se sabe poseedor de una fuerte personalidad destinada a la consagración histórica.

Tiene sus momentos de joivalidad y períodos de grande actividad y energía, que se alternan con otros de silencio y aislamiento, promesa inequívoca de nuevas aplicaciones geniales.

Al parecer, dada su seriedad y ausencia de sonrisa, da la impresión de ser demasiado duro, soberbio e impenetrable, pero, al contrario, es muy afable en su trato y lleno de cortesía y de buen humor con las damas.

Tiene un corazón de oro, igual que su esposa. Sabedores de

alguna persona o familia desamparada, se interesan por ella llevados los dos por un impulso de caridad cristiana, y la proveen en toda forma y en silencio para que la ayuda llegue sin demora al necesitado.

No ha mucho, mientras los Marconi viajaban en tren, se produjo un accidente, que obligó la detención del convoy por algún tiempo. Fué necesario el trasbordo de los viajeros entre los cuales había una joven esposa, quien se encontraba en condición algo difícil, por estar próxima a la maternidad. Le resultaba muy penoso el transbordo, porque el tren estaba lejos. Al tener conocimiento de lo que acaecía, los esposos Marconi dispusieron por telégrafo que les enviaran dos autos desde la estación más cercana, en uno de los cuales invitaron a subir a la joven para que prosiguiera su viaje sin ninguna molestia. La futura madre no supo el nombre de los bienhechores.

Durante otro viaje en tren, un señor gravemente enfermo, presintiendo su fin, quería morir entre los suyos, en Londres. Viajaba en condiciones muy tristes para poder lograr su último deseo. En este trance le llevó su palabra de consuelo y le prodigó su atención, con los cuidados que sólo un hombre de corazón, un padre o un esposo saben dispensar, aquel hombre de ciencia cuya exquisita sensibilidad escapa al general conocimiento.

Marconi, además de ser senador del Reino, desde hace unos años, es actualmente presidente de la Academia de Italia, y ocupa también la presidencia del Consejo Superior para las investigaciones científicas, que se propone reunir todas las fuerzas dispersas de la ciencia y prestar ayuda a los inventores, por todos los medios, en especial modo durante las primeras luchas en las cuales ellos tienen que afrontar dificultades supremas antes de conquistar sus triunfos.

Los más célebres inventores no tuvieron la suerte de asistir a su glorificación. Por un cruel destino de la vida, la justicia de los hombres llega casi siempre después de la muerte. Marconi, afortunadamente, es una excepción, porque vive disfrutando el divino anticipo de la inmortalidad en el diario clamor consagratorio de su tiempo.

Fué en la primavera de 1895, fecha histórica, es decir, unos treinta y seis años atrás, cuando Marconi descubrió el principio del telégrafo sin hilos. En la villa paterna de Pontecchio, cerca de Bolonia, él inició sus primeros ensayos.

— Tome el fusil — le dijo a su sirviente, de apellido Mignani, — y váyase detrás de la loma. Llévese este pequeño aparato. — Así diciendo le entregó una caja que contenía una máquina llena de piezas.

— Si usted nota que el martillo del aparato se mueve, dispare unos tiros de fusil — le advirtió. — Si, en caso contrario, no se opera ningún movimiento, no haga nada.

Pasaron así unos minutos que a Marconi le parecieron siglos. Había dicho a su madre que si le resultaba el experimento le iban a hacer un monumento, tal vez muchos monumentos, en muchas ciudades.

Un golpe de fusil, después otro... Estaba asegurado su triunfo.

No había nadie que hubiera podido escuchar los latidos del corazón del joven inventor y de su madre, la señora Annie, tan buena, apacible, y que tenía, también ella, su telégrafo que no fallaba: el amor materno. Ella vivió bastante como para recordar la glorificación de su ilustre hijo, efectuada en el Campidoglio el año 1902.

En estos últimos tiempos hemos podido conversar con la marquesa Marconi, mientras ella estaba llena de regocijo y de entusiasmo, momentos después que la muchedumbre había vitoreado a su ilustre esposo por el gran éxito realizado en el experimento de Sídney. Génova acababa de decretar al sabio la ciudadanía honoraria por el gran acontecimiento.

Muy elegante la marquesa, resplandeciente de dignidad y de orgullo, nos recibió mientras atendía a todas las damas de la aristocracia genovesa que se habían reunido para ofrecer la bandera al yate "Elettra". Entre ese conjunto de gracia y de feminidad, dominaba su figura esbelta y noble.

Nos permitimos entonces pedirle un autógrafo para las mujeres argentinas, quienes lo apreciarán sin duda como un homenaje cordial.

La marquesa, sonriendo, se defendía hábilmente con estas frases:

— No soy un personaje y, por lo mismo, nada excusaría mi complacencia. Si mi esposo estuviese presente, él lo otorgaría de buen grado. Tengo entendido que la simpática revista CARAS Y CARETAS tuvo una vez la oportunidad de publicar una fotografía de Guillermo con su autógrafo.

"De todos modos, por mi parte envío con mucho gusto, por su intermedio, un cordial y afectuoso saludo, no solamente a todas las mujeres argentinas, que se me han descrito como bondadosas, inteligentes, bellas y elegantes, sino a toda la gloriosa Nación Argentina, que reúne en su seno muchos hijos de Italia, los cuales contribuyen en modo eficaz a su progreso vigorizando los vínculos de sangre y de amor entre las dos naciones hermanas.

"No olvidaré nunca que en el año 1910, sobre el malogrado transatlántico "Principessa Mafalda", mi esposo logró recibir mensajes hasta las proximidades de la costa argentina, es decir: unas 6000 millas, lo que representa la máxima distancia alcanzada en aquel tiempo. Al cruzar el ecuador, Guillermo sufrió una insolación. La elevada temperatura del enfermo preocupó en sumo grado al médico del barco, cundiendo la alarma entre los numerosos pasajeros. Por fortuna, pudo salvarse y reanudar pronto sus experimentos, a cuyos inapreciables beneficios son acreedores todos los viajeros y las tripulaciones de las naves que cruzan los distintos mares del mundo".

Y, en efecto, es así.

Hoy, los milagros de la radio han llegado hasta el punto de permitir la trasmisión a distancia de los latidos del corazón.

Si todos los que han sido salvados por los desesperados llamados de socorro S. O. S. pudiesen transmitir por radio a Marconi y a su familia los latidos de gratitud y de agradecimiento, sería entonces posible oír un concierto colosal, como un aullido estruendoso que viniera desde las lejanas florestas del Matto Grosso, sacudidas por la tempestad.

Si hoy la Argentina e Italia se llaman y se comunican por encima de todos los obstáculos de los elementos—y allende el océano — eso se debe únicamente al puro y fúlgido genio latino, que es nuestro, de nuestra raza, de nuestra estirpe.

Raffaele Simboli

Roma, agosto de 1931.



Vicios de la Sangre
Enfermedades de la Piel

Cuando la sangre viciada ataca la piel, su víctima tiene *atroces comezones y además el sufrimiento moral* que traen estas temibles enfermedades: psicosis, acné, herpes, eczemas, psoriasis, eritemas, prurito, púrpura, urticaria, etc. Todos saben la mala impresión que causan los enfermos de la piel.

Esta comprobado que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre; cuando está viciada y cargada de impurezas, es preciso depurarla.

Para esto, existe el

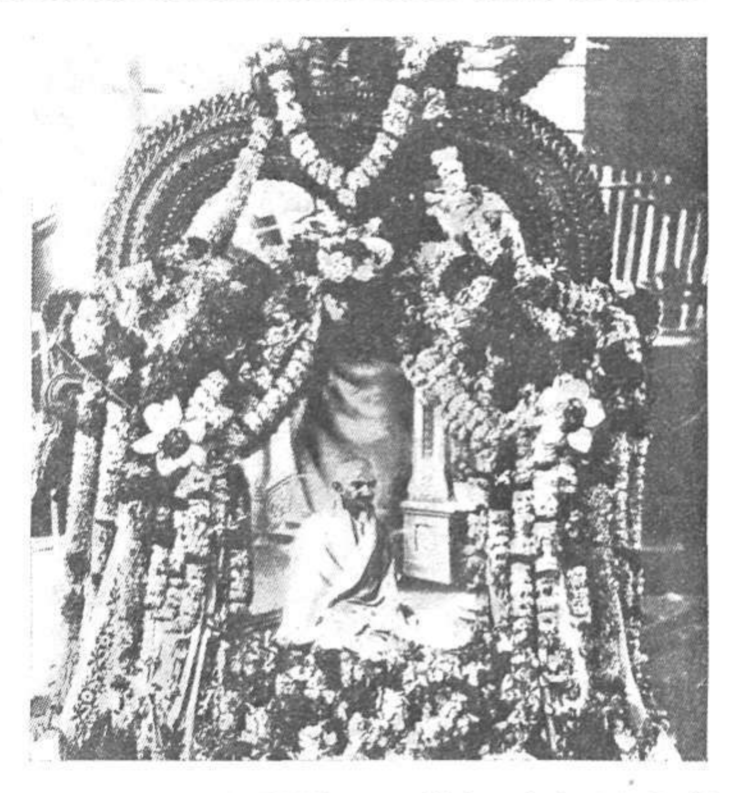
Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre. Ataca el mal en su raíz, eliminando las impurezas y toxinas que envenenan la sangre. En todos los casos de enfermedades de la piel se aconseja para los lavados diarios el Jabón Richelet, que es antiséptico y suavizante. Cada frasco lleva un libro de instrucciones para usar el remedio.

Venta en todas las farmacias del mundo.

El mundo marcha

Cuando aun no se sabe, a punto fijo, cuándo llegaría Gandhi a Londres y hasta temiéndose que el apóstol no realizara este viaje decisivo, los preparativos en la capital del imperio se realizan con verdadero entusiasmo. No fué, desde luego, el gobierno británico el que realizó estos preparativos; fueron sus propios connacionales, sus compatriotas fieles, que han invertido verdaderas fortunas para instalarle un departamento conveniente y adecuado a las intenciones del apóstol de la sencillez y de la pobreza.



La casa elegida para la futura residencia de Gandhi en Londres ha sido poéticamente bautizada con el nombre de "Aryafaten" y está situada en el barrio más aristocrático de la ciudad. Su propietario es un riquísimo comerciante hindú que, en honor a la visita de su célebre compatriota, se ha despojado de todos sus valiosos muebles y ha hecho llegar directamente desde la India un mobiliario rústico y modesto, tal como el preconizado por Gandhi. Naturalmente, los gastos de transporte de estos enseres de precio muy reducido en su lugar de origen han sido más onerosos que si se hubiera tratado de muebles modernos y lujosos adquiridos en Londres.

El propietario de "Aryafaten" no ha parado en esto. Ha querido que sus numerosos sirvientes abandonaran la librea galoneada de oro para revestirlos con camisas y casquetes "a lo Gandhi", confeccionados especialmente en la India. Como el Mahatma proclama aún el boicot a los productos europeos, su anfitrión, precaviéndose contra los cambios de estación demasiado violentos, ha hecho llegar desde Jaipur grandes cantidades de tejidos de lana confeccionados a mano.

Puesto que Gandhi tiene la costumbre de pasar media hora de cada jornada dedicado a su telar, el propietario de "Aryafaten" ha destinado una habitación al efecto.

A esto hay que agregar los curiosos preparativos concernientes a la instalación de un lujoso establo para las tres cabras, improvisado en los jardines. Esto, porque el Mahatma no bebe más que leche de cabra. Las tres cabras acompañarán a su amo durante toda la travesía marítima hasta Marsella. Allí, Gandhi tomará el tren para llegar más rápidamente a Londres, mientras que las cabras seguirán por mar. El futuro huésped de Gandhi ya está preocupado por saber cómo lo alimentará en la semana que transcurrirá desde su arribo a la capital hasta la llegada de las cabras. Se ha pensado en transportar otras tres cabras por el vapor precedente al de Mahatma, a fin de que éste, en cuanto llegue, pueda tomar leche de cabras de la India.



Empero, una dificultad ha sobrevenido: las medidas sanitarias se oponen severamente a la importación de animales vivos, a menos que sufran una rigurosa cuarentena. Los hindúes de Londres se inquietaron verdaderamente, pero un abogado hábil no tardó en sacarlos de apuros. No hace muchos años ocurrió un caso parecido. Se trataba de una cabra que debía actuar en un "music-hall"; se le aplicó la cuarentena, porque, en Inglaterra, las leyes se hacen para que se cumplan; pero, como lugar destinado a cumplirla, se estableció que sería el mismo local de espectáculos... Con tal precedente, las cabras de Gandhi podrán cumplir su cuarentena en los jardines del acaudalado comerciante hindú.

Gandhi, el apóstol de la pobreza y la sencillez, tendrá en Londres una morada principesca





la más alta expresión del perfume, verdadero extracto por su persistencia, halaga las exigencias del más moderno refinamiento.

para la dama
para el caballero

PERFECTA CREACION DE
ROGER & GALLET
·PARIS·

EAU DE
COLOGNE
SOUVENIR
ROYAL
ROGER & GALLET
PARIS

COLONIA
POLVO
LOCION






Estampillas Pro Unión Iberoamericana

Con motivo del Día de la Raza, el año próximo pasado el gobierno español decidió emitir una serie de estampillas artísticas. Dicha colección filatélica se titula "Pro Unión Iberoamericana" y ha sido lanzada para festejar el término del gran certamen celebrado en Sevilla.

Veintitrés naciones están representadas en la serie postal, es decir, todas las que, directa o indirectamente, tomaron parte en la Exposición Iberoamericana hispalense. De vinticinco ejemplares consta la serie, y en ellos se rinde culto artístico a los países de la América Latina por medio de alegorías y escudos admirablemente dibujados.



Ninguna serie europea ha de tener para América el interés que representa la de Pro Unión Iberoamericana, puesto que en sus sellos se rememoran hechos reales y recientes, de importancia manifiesta para la historia de las relaciones entre España y las jóvenes democracias del nuevo continente. Y se recuerdan hazañas dignas de figurar entre las más destacadas de la aviación mundial.

No cuentan ciertamente los anales de las exposiciones internacionales mayor cooperación y entusiasmo que el manifestado por las naciones de América respondiendo a la llamada que España hiciera para concurrir a Sevilla; y en artísticos pabellones de sólida construcción expusieron, con el arte y el tecnicismo propios de los pueblos más avanzados del Viejo Mundo, toda su cultura, todas sus industrias y todas las variadísimas y múltiples riquezas naturales, que les auguran un futuro fantástico.



Los filatelistas tienen en esta serie un hermoso material con el que enriquecer de modo notable sus colecciones, mediante ejemplares de rara belleza.

UN SENSACIONAL DESCUBRIMIENTO

PERMITE COMBATIR EN BREVE PLAZO LA



BLENORRAGIA

Y ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Sin LAVAJES NI INYECCIONES

Sin duda alguna, uno de los mayores acontecimientos de estos últimos tiempos lo constituye el descubrimiento que ha dado origen a las **Píldoras BEIZ plateadas** (la quimioterapia en la lucha contra la blenorragia). Sabios especialistas, en todo el mundo, han reconocido como un descubrimiento de la mayor importancia para la ciencia, la aplicación de las sales de **acridina** (gonacrina, acryflavina), en el tratamiento de la gonorrea.

EN QUE CONSISTE EL NUEVO TRATAMIENTO

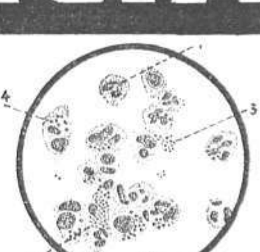
Después de pacientes estudios y de practicar una **selección entre más de 400 productos,** el sabio Edwin Davis publica sus trabajos sobre la Gonacrina, cuerpo sintético del grupo "acridina", estudiándola desde el punto de vista urológico, donde demuestra sus notables propiedades sobre los microbios que causan las infecciones urinarias.
Más tarde los especialistas Jausion y Diot continúan las experiencias con la misma substancia usada por Davis, con un éxito admirable, presentando una comunicación a la Academia de Medicina de París. Con el método indicado se trataron blenorragias agudas y crónicas con el siguiente

RESULTADO

Sobre más de 10.000 enfermos agudos y crónicos tratados por Jausin, tomamos a la casualidad 165; de ellos:

22	**sanaron con el equivalente de**	**1**	**a**	**$1\frac{1}{4}$**	**frasco Píldoras BEIZ**
43	,, ,, ,, ,,	,, 1	,,	$1\frac{1}{2}$	,, ,, ,,
66	,, ,, ,, ,,	,, 2	,,	5	,, ,, ,,
13	,, ,, ,, ,,	,, 5	,,	6	,, ,, ,,

Es decir, tomando el término medio, que más de las dos terceras partes de los enfermos sanaron con el equivalente de *sólo 2 frascos* de **Píldoras BEIZ.** ¡Hermoso resultado, que coloca muy alto este tratamiento!



Gota de pus en un enfermo de blenorragia observada al microscopio.
1. — Glóbulo blanco. 3. — Gonococos extracelulares. 2 y 4. — Glóbulos blancos repletos de gonococos. — El gonococo se asemeja a dos granos de café mirándose por sus caras planas. No alcanzan la medida de un milésimo de milímetro.

EL PRESENTE LIBRITO se le remitirá con la mayor reserva, sin compromiso para usted, adjuntando el presente cupón.

Este método permite combatir con rapidez y eficacia máxima:

La **Blenorragia** (aguda, subaguda y crónica; gota militar). **Las enfermedades de la vejiga** (cistitis). **Los ardores de la micción. Piuria** (pus en la orina). Filamentos, y, en fin, **TODOS LOS TRASTORNOS DE LAS VIAS URINARIAS.** Aleja todos los peligros que pudieran ocasionar **los** lavajes mal manejados, las inyecciones u otras aplicaciones **irritantes** y los remedios ofensivos para la salud.
Calma de inmediato todos los ardores y dolores. **Evita** las complicaciones ascendentes. **Previene** las asociaciones microbianas que dan lugar y mantienen la blenorragia crónica. **No afecta en lo más mínimo** ni el estómago, ni el corazón, ni los riñones.

COMIENCE HOY MISMO ESTE NOTABLE TRATAMIENTO

Para tener la seguridad de recuperar la salud en breves semanas, sin lavajes ni inyecciones, empiece hoy mismo a tomar las **Píldoras BEIZ.**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Le interesa conocer el presente librito, titulado **Blenorragia y Enfermedades de las vías Urinarias, Cómo se conocen y se tratan.** Allí encontrará más detalles sobre el mencionado tratamiento. Su importante contenido y sus muchas ilustraciones le serán de gran utilidad.





PILDORAS BEIZ PLATEADAS

EL GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA



Señor Concesionario de las Píldoras BEIZ. Casilla de Correo Nº 2493 - Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratuitamente el librito mencionado, en sobre cerrado y sin membrete. Adjunto estampillas de 10 ctvs. para el franqueo.
Nombre. . . . .
Calle. . . . . Nº . . . .
Localidad. . . . .
F. C. . . . .
C. C. 19



AGOSTO 29

BUENOS AIRES. — Fué detenido el político doctor Rafael Lencinas, acusado de haberse apoderado de varios documentos.

FRIEDRICHSHAFEN. — Partió el "Graf Zeppelin" para Pernambuco.

BOMBAY. — Gandhi se embarcó con destino a Londres, donde se reunirá la conferencia de la Tabla Redonda.

NUEVA YORK. — Se calcula que en enero habrá más de siete millones de desocupados en Estados Unidos.

SANTA FE. — Será construído en el puerto un gran elevador de granos. Su costo será de 1.800.000 pesos.

AGOSTO 30

BUENOS AIRES. — Quedó resuelta la alianza demócrata progresista - socialista y fué proclamada la fórmula De la Torre - Repetto.

GINEBRA. — Se reunirán los peritos de 26 países y serán atacados los aranceles proteccionistas.

PARIS. — Continúan los agasajos a los marinos de la "Sarmiento".

LEIPZIG. — Fué inaugurada la tradicional feria de otoño.

SHANGHAI. — Las inundaciones causaron en China más de 200.000 víctimas. Quedaron sin hogar unas 800.000 personas.

NUEVA YORK. — Santa Paula venció a Greentree por 15 a 10, y Hurlingham conquistó la copa Rockaway.

AGOSTO 31

ROMA. — Italia entrega a la Santa Sede los centros católicos que estaban bajo custodia policial

LA PAZ. — Fueron detenidos varios extranjeros acusados de dirigir un plan comunista.

LONDRES. — Falleció el gran novelista Hall Caine, autor de "The Christian".

NUEVA YORK. — Shaaf derrotó a Cámpolo por "knoc - out" en el 7º "round".

BUENOS AIRES. — Llegó el prestigioso sociólogo francés M. André Siegfried.

SEPTIEMBRE 1

CORDOBA. — Aceptó su candidatura a la presidencia de la República el doctor Lisandro de la Torre.

BUENOS AIRES. — Ha sido creada la dirección general de Bellas Artes.

SANTIAGO (Chile). — Se sublevó la escuadra apostada en Coquimbo.

PERNAMBUCO. — Llegó el "Graf Zeppelin".

ZARAGOZA. — Se declaró la huelga general.

ROSARIO. — Será construído un nuevo puente sobre el arroyo Ludueña.

MENDOZA. — El fiscal pide ocho años de prisión para el ex vicegobernador Saa Zarandón, acusado por malversación de fondos.

SEPTIEMBRE 2

SANTIAGO (Chile). — El gabinete presentó su dimisión a Trucco.

PARIS. — Laval y Briand irán a Berlín el 26 de septiembre.

QUITO. — Ocurrió un choque sangriento entre tropas del ejército y manifestantes. Recogiéronse 5 muertos y 50 heridos.

MADRID. — Fueron detenidos los ex ministros de la dictadura.

NUEVA YORK. — Hurlingham venció al Old Westbury por 11 a 10.

BUENOS AIRES. — Celebróse el Día de la Industria Argentina.

SEPTIEMBRE 3

BUENOS AIRES. — El empréstito argentino de 50.000.000 de dólares se renovará casi totalmente.

SANTIAGO (Chile). — En esta capital y en Valparaíso hubo varias manifestaciones comunistas, que tuvieron choques con la policía.

BARCELONA. — Fué declarada la huelga general de protesta.

RIO DE JANEIRO. — Chocaron tres hidroaviones, resultando dos aviadores muertos.

BELGRADO. — Fué proclamada la nueva constitución de Yugoeslavia.

SEPTIEMBRE 4

BUENOS AIRES. — Con el traslado de las banderas históricas dieron comienzo los festejos de la Revolución.

VARSOVIA. — El gobierno lituano decidió instalar una legación para toda Sudamérica, y tendrá su sede en Buenos Aires.

POSADAS. — Se estableció una base de aviación naval.

GINEBRA. — Austria y Alemania renunciaron a la proyectada unión aduanera.

SEPTIEMBRE 5

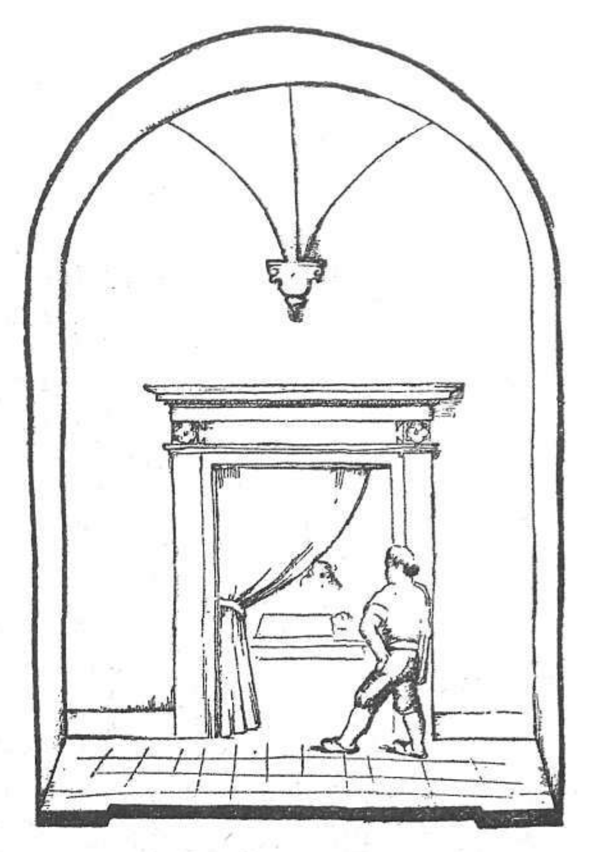
LONDRES. — El 8 se reunirá el Parlamento de Gran Bretaña.

NUEVA YORK. — Los diarios comentan el repunte del comercio de plumas a raíz de las nuevas modas femeninas.

BUENOS AIRES. — Mañana será inaugurada la Exposición Ganadera en la Sociedad Rural.

QUITO. — Reina gran agitación debido a las actividades de los elementos comunistas.


El gran consumo del Aceite Cuvillas es una prueba evidente de su calidad insuperable. Adquiera una lata hoy mismo. Pídala a su proveedor. Comprobará, así, que el Aceite Cuvillas convierte los platos más simples en delicados manjares.
ACEITE
Cuvillas
PURO DE OLIVA
UNICO DE PRIMERA PRESION
Recortando la firma que llevan en la tapa todos los envases, puede intervenir en el 4º Gran Concurso que estamos realizando. Solicite las bases del concurso en el almacén próximo a su domicilio.
¡$ 50.000 en PREMIOS!
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y Cía
BUENOS AIRES
Naredo Cuvillas & Cia.



EL ULTIMO ESCRIBIENTE DE NAPOLES

Por

ARTURO LAGORIO

Como si fuera una cariátide indispensable al sostén de los pórticos, un tanto vetustos, del teatro San Carlo, el escribiente aparecía llamando la atención sólo de algún curioso, por su vestimenta inmóvil y negra, entre el festival de movimientos, colores y luces de Nápoles: ninguna ciudad ha tenido mayor renombre; todo era alegre allí; hasta los "scugnizzi", que una férrea organización ha elevado, cuando mostraban agujeros en sus ropas era para lucir sus carnes como de bronce modelado por las caricias del crisol.

Don Ciro movía, apenas, sus labios para leer la epístola que le encargara su cliente:

"Dulce señora mía:

" Os escribo porque mi amorosa impaciencia no me permite aguardar la ocasión propicia de hablaros, sin que los curiosos del Vico se enteren. Yo estoy seguro que mis intenciones de bien quereros no serán despreciadas. Vuestros ojos me lo anticipan. Para evitar cualquier compromiso, sabiéndoos casada, os suplico indicarme día y hora donde demostraros la plenitud de la llama de amor que me devora.

" Con el corazón agitado aguardo. Y, entretanto, os beso las bellas manos. Vuestro para siempre ya, Angelo."

Don Ciro sintetizaba en esa carta mucha sabiduría. Hermano de la archicofradía de los vendedores de humo, realizaba, sin sospecharlo, las mismas funciones de sus antepasados los trovadores, quienes muy a menudo fueron correveidile de damas enamoradas y caballeros audaces. Yo no ignoro que, al historiar cómo los poetas eran simples criados al servicio de sus amos, elevándolos apenas cuando conseguían hacer que los amadores se infiltraran en pos de sus "lays d'amors", hiero los sentimientos de la digna corporación. Simple relator de esta aventura no novecentista, reconozco la dureza de los tiempos, aunque heroicos, injustos. Sin embargo, tal vez entonces lo pasaron mejor que en los últimos siglos, donde el hambre fué pan para sus dientes. Y sírvanos de consuelo la seguridad que pronto la industria necesitará de los poetas para lanzar sus productos, que acabarían por pudrirse en los almacenes sin las alas de la poesía que idealiza los defectos.

Don Ciro, marido empedernido y humanista sin empleo, derrochaba su talento en las pasiones ajenas. Y en la medida que variaba los temas diferenciaba los perfiles de su letra. Entonces no se sospechaban las excusas de la uniformidad de las máquinas de escribir.

El cliente tomó la carta entre las manos, mirándola con los ojos inexpertos de un marido que ve comprar, por su amante, una piel carísima.

—¿Nada más que esto le decís? — preguntó desilusionado Angelo.

—¿Y por una lira qué pretendéis? — repuso amoscado don Ciro, calculando el tiempo, sin considerar el estudio que inmolara a su instinto de artista impenitente.

—No va, no va — decía Angelo, mientras su afán de conquistador observaba el breve folio escrito

con simétrica pulcritud. — No es ésta letra de hombre fuerte, capaz de asir los lanzones que traspasan los grandes "céfalos". La carta debe ser con mala letra, pero con frases llenas de sentimiento.

—Si es por eso será lo de menos. He demostrado ser capaz de llenar cien páginas de caligrafía "a la española", donde mi arte llega al máximo, sin un error ni borrones. Así que, dominando mi costumbre de ser preciso y elegante, haré nuevamente la carta según vuestros deseos, pagando nueva tarifa.

—Pero no basta la letra nerviosa, como de persona que sufre de veras. Quiero decirle muchas cosas más. Ponedle frases lindas como las que se cantan en las canzonetas. Pensadla mucho y os pagaré tarifa triple. La carta debe reemplazar mis abrazos infalibles. Mañana, después de la distribución de la pesca, vendré a buscarla. ¡No hay que perder tiempo!

El empresario de pescadores no sabía, naturalmente, dictar los términos de su pasión, como el mejor de los críticos, era incapaz de cualquier creación, pero sentíase digno de censurar.



Era de Prócida, la isla que muestra sus caseríos, al borde del mar de Virgilio y de la picardía de Lamartine, como gaviotas cansadas y donde entre sus blancos y grises no faltan rojos de alas heridas.

Angelo tenía en su sangre todo el empuje de sus antepasados, émulos de los amalfitanos, competidores de los antiguos sículos y dignos de los remotos fenicios. Con algo más: alentaba, tal vez heredado de los sarracenos que venían a estas playas dispuestos para robarse la carne de oro de las imágenes y la aurirrosada de las mujeres, el deseo de lo prohibido y un sentido de rebeldía poco acordado con los isleños, conformistas persuadidos que cualquier horizonte no es más que una línea ilusoria puesta para evitarnos caer en la realidad de la nada. A él, que lo llamaron al juego de los peligros. Por ello abandonó a su padre, no obstante poseer más barcas que los demás jefes de familia. (En Prócida cada familia tiene su casa y su velero). Despreciando la herencia futura, apetecida por sus hermanos mayores, Angelo había cometido el sacrilegio de rebelarse a la autoridad del padre. Y, lógicamente, hubo de abandonar la isla. Allá quedaba su madre con las carnes arrugadas como higos exprimidos por demasiado sol y su padre con los ojos lagrimeantes, más que por la ausencia del hijo ingrato, por las irritaciones de la sal marina. Pero él no quería pensar en ello. El aventurero no se consideraba capaz de tener la paciencia del viejo, siempre remendando una red o dándole brea al fondo de las barcas. Para olvidar ambicionaba vencer cosas más difíciles. Así, desde el oficio de "sommozzatore", o sea el de sumergirse en la marina con los ojos abiertos para arrancar del fondo de los escollos las estrellas, rizos y cangrejos... hasta conseguir el predominio de Mergellina, cumplió hechos que no vienen al caso en esta historia "sollazzevole". Mejor será que lo sigamos en la nueva aventura, no menos azarosa por tratarse de una mujer casada de Nápoles, donde los maridos — no suficientemente evolucionados como en los demás países de Europa — no bromean.

Si bien las cartas de amor eran la especialidad del escribiente del teatro San Carlo, no dejaba de preocuparle su fogoso cliente. En vano quiso esa misma tarde, sin aguardar a la mañana cuando el tráfico es menor y no distrae con sus procesiones de tipos y su teoría de entierros (suerte que al ver los cajones fúnebres, mal cerrados con una grampita, se supone que el difunto aun puede echar con grande consuelo, antes de ir a su morada extrema, una mirada al Vesubio y a su marco incomparable). Inútilmente don Ciro quiso preparar su epístola. Con la pluma hacía arabescos, en el aire, naturalmente, para no malgastar papel, pero las ideas se disolvían en el índigo del cielo, aumentando con los tintes del crepúsculo estival, cuyo encanto al fin lo expulsó de su mesa de trabajo, para empujarlo hacia la avenida costanera. Y, camino andando, repetíase unos versos del Cavalier Marino, cuya voluptuosidad retórica dejaba en su subconciente un complejo de frases que madurarían en su futura carta de amor.

En efecto, como quien redacta un sueño con la brisa mañanera su alma aligerada, cumplió el encargo.

Puntual allegóse a su mesa Angelo. Y los personajes estuvieron así de frente como en un melodrama lírico — aunque sin llegar a lo trágico de la frase "El tiene la lengua y yo el puñal". Sin duda la escena cobró interés; por

ser representantes de dos categorías diferentes esa colaboración resultaba singular. El empresario de pescadores, en la medida que aumentaba su analfabetismo acrecentó su poder económico. El escribano, no importa sus horas de lecturas sobre viejos infolios sabihondos, pertenecía al grupo de los "vagabundos industriales", que formaron en la "Napoli scomparsa" una falange con los juntapuchos, amoladores, mercaderes de agua, cantastorie y demás vendedores de humo. El escribiente, a pesar de su chaqué y del letrero que cerníase sobre su mesa de trabajo con la leyenda "si traduce il francese", podía ser inferior al "cenciajuolo". Y no sólo desde un punto de vista comercial; también desde el miraje filosófico. Los "cenciaiuoli" son los tasadores de la vanidad de platas y sedas, menos que polvo o ceniza (no en balde el "popolino", con intuición genial, los apela "saponari" — por "sapo", jabón: todo pompas, maravillosas, coruscantes si se quiere, pero deleznables al fin), con lo que un surrealista escribiría varios volúmenes para demostrarnos que el ropavejero es un filósofo cínico heredero de los grandes griegos.

Los escribientes, en sus años de prosperidad, pudieron ser comparados a los maestros de escuela. Pero más parentela tuvieron con los lustrabotas, quienes, incapaces de alcanzar los palacios — con los peluqueros, siempre de moda y felices, porque embellecen el emporio de tonterías que llevamos sobre las espaldas, — limítanse a dar brillo y esplendor a la parte mecánica que nos hace mover.

Alguno de los escribientes habrá llegado a envidiar a los maestros de escuela, aunque éstos fueran bastante magros, también. El nuestro no. Aun conservaba un fondo de lirismo que le hacía velos a su fracaso.

Si una madre escribía a su hijo en "las Américas", alguna furtiva lágrima escapábasele. Vivió los dramas de sus clientes, en buena fe. Nada extraño, pues, que para alegrar sus horas de trabajo sintiera apasionadamente la aventura de Angelo. Pero la dama era esquiva. Y don Ciro puso en juego toda su vanidad, y sin confesarlo esa sed de traiciones amorosas que todos los maridos alientan. Su compañera comenzaba a endurecerse en el matrimonio. Así que mientras escribía sus epístolas de amor sentíase un tanto feliz de faltarle con el pensamiento:

"Dulce tormento mío: Tu amor me ha hecho renacer, pero sin la inconsciencia de la primera hora. La dificultad agiganta mi ternura. Es como si me encontrara dueño del mundo, pero visto de lejos. Aunque en mis noches solitarias ya te tengo palpitante entre mis brazos, la seguridad de las caricias nuevas que me haríais inventar me desbarranca en mi angustia. Etc."

No quiero tediar al demasiado paciente lector con las "filastroche" del escribano. Cuando su emoción cedía al esfuerzo inútil pedía ayudas a Ovidio, a Garcilaso el "spirito gentil", a Mirabeau y demás románticos eróticos. Y sin sospecharlo ponía un ardor de que sólo nos creíamos capaces los suramericanos con las poesías "pasionarias".

Angelo, aunque los frutos de las declaraciones de amor hacíanse esperar, no se atrevía a hacer reclamos. El escribano, evidentemente, tomaba la cosa en serio. Digamos de paso que si hubiera sido más culto Angelo hubiérase dado cuenta que su colaborador padecía de su mismo mal; y más grave, porque platónico. Pero la fortaleza parecía inexpugnable. Don Ciro, fiel a su secreto profesional, nunca preguntó señas de la "dulce enemiga". Solamente interesábale conseguir una respuesta. Ya era cuestión de amor propio. Aunque el cliente no protestaba, él, en su fuero interno, considerábase por debajo de la situación. Ensimismado vivía para la "cruel desconocida"; dijérase enfermo, gravemente, de amor. Ya no se preocupaba de la clientela. ¿Qué mérito había que un hijo contestara a una madre? Su arte debía vencer las resistencias de una conciencia pura. Y en su fantasear se la imaginaba tan bella como esquiva, tan imposible como pudorosa. Y aunque parezca extraño, más que la propina prometida por Angelo, no obstante su pobreza, interesábale su pasión.

Pero toda perseverancia da su fruto. Una tarde, cuando el sol obliga a entornar los párpados en sopores meridionales, el escribano, aunque cueste creerlo, los entrecerró con el fin de abstraerse en sus fantasmas de amor, hasta que fué sacudido por el abrazo descomunal de su cliente. Venía encendido, más que por la canícula, por los paraísos prometidos de la carta que traía en sus manos, entregada con una sonrisa significativa.

—¡Al fin! Lee... lee pronto — dijo tuteando a don Ciro por primera vez.

(Ahora harían falta todos los amigos de la "Nouvelle Revue Française" para hacer una colección "proustiana" con las sensaciones contradictorias que el escribano sintió en ese momento. En breve: si por una parte alegrábale el estómago la apetecible propina, por otra entristecíale su corazón el fin de su juego apasionante, predilecto).

Trémulo, alucinado casi, don Ciro tomó en sus manos la misiva que Angelo retirara del sobre, conformándose, ya que no podía leerla, en tocarla. Pero al leerla palideció. Conocía demasiado la letra. ¡Era de su mujer!

Con todo, dispuesto a cumplir su misión profesional hasta el último, aun tuvo ánimos para leer la respuesta favorable.

—¡Caramba, qué emocionado; ni que fuera para ti!...

—Es que la guerrilla me había conquistado.

Lo que acaeció después no interesa. Los históricos persiguen más las crónicas que los hechos particulares.

Sólo cumple agregar que, desde entonces, los pórticos del San Carlo no vieron la enseña ni su tipo característico. Y así finó el último escribiente de Nápoles.



Arturo Lagorio

Nápoles, agosto de 1931.

DIBUJOS DE GIGLI





en un día bastan para cortar un Resfrío quitándole su gravedad. Tóme uno cada dos horas. Millares de personas así lo hacen, y con entusiasmo también a otras lo recomiendan. Contra Resfríos, Geniol es lo mejor.



La triple fórmula del Geniol, le permite una triple y simultánea acción, pués el Geniol Calma, Entona y Descongestiona, procurando desde la primer dosis un alivio de la Cabeza, que se despeja, y de los pulmones que trabajan menos, pués la aspiración se hace mas profunda, debido a la descongestión que se produce y a las fuerzas qué renacen.

Geniol
QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR

30 cts.



el librito de 4 dosis.

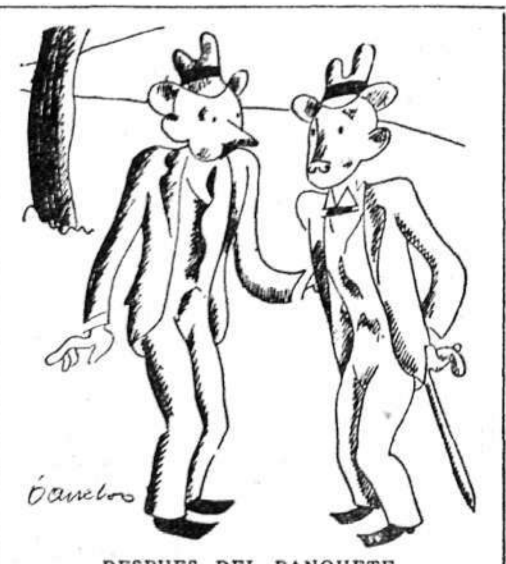
Preparado por los Laboratorios Suarry

Dante y

Tras de varios años de polémicas y discusiones en revistas y periódicos de todo el mundo, se va abriendo camino entre los doctos la tesis enunciada y probada por don Miguel Asín Palacios (1919) de que en la literatura musulmana se halla "la clave de gran parte de lo explicado ya y de lo inexplicado en la *Divina Comedia*, es decir, de lo que los dantistas explicaban por sus precursores cristianos y de lo que, por inexplicable, atribuían a la genial fantasía creadora de Dante".

El primitivo modelo musulmán que pudo influir en la concepción de la *Divina Comedia* lo halló Asín en la leyenda del viaje nocturno de Mahoma al infierno (*isrá*) y de su ascensión al Cielo (*mirach*), leyenda divulgada en versiones populares en el Islam, por lo menos desde el siglo IX, y enriquecida y poetizada por teólogos, místicos y literatos en siglos sucesivos. En ellas, Mahoma o un simple mortal es, como Dante en su poema, el protagonista del viaje, el que cuenta los hechos y describe su escenario. De noche, y al salir de un profundo sueño, comienzan ambos viajes; un lobo y un león cierran el paso del infierno al viajero musulmán, lo mismo que Dante se ve detenido por una pantera, un lobo y una loba. En un frondoso jardín, entre el Cielo y el infierno, morada de los genios, el musulmán se encuetra al vate Jaitaor, igual que el vate clásico Virgilio conduce a Dante al jardín del limbo, residencia de los héroes y genios de la Antigüedad. Por orden del cielo, Beatriz se ofrece a Dante como guía; Gabriel hace idéntico servicio a Mahoma.

Semejantes son también los tormentos en ambos infiernos; en el musulmán se ve a los adúlteros dantescos empujados violentamente por huracán de fuego; el piso primero de aquella morada de dolor se representa igual que la ciudad de Dite en el poema italiano: océano de fuego en cuyas playas se alzan tumbas ígneas; los usureros, como los sanguinarios dantescos, se esfuerzan inútilmente por ganar a nado la orilla de un lago de sangre, desde la cual esbirros infernales les obli-



DESPUES DEL BANQUETE

—Ahora que no nos oye, le diré a usted que es un besugo.
—¿Ahora que no nos oye, quién?
—El besugo.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

gan a sumergirse de nuevo; terribles serpientes torturan en diferentes pisos a los golosos y ladrones dantescos, como a los tiranos, tutores ladrones y usureros del infierno musulmán; la sed rabiosa que padecen los falsarios en la *Divina Comedia* sirve de castigo a los ebrios en la leyenda islámica, y el tormento de los otros falsarios, de hinchado vientre, corresponde al de los usureros en otra versiones musulmanas: algunos precitos de Dante se rascan con sus propias uñas la lepra que los cubre, igual que los calumniadores islámicos; los estafadores, cazados con arpones en un lago de pez, corresponden a los malos hijos que piden misericordia desde el mar de fuego en que están sumergidos; la truculenta pena de los cismáticos, acuchillados eternamente por los demonios, para ser resucitados y vueltos a acuchillar, es la de los asesinos en el infierno musulmán.

Los caracteres de espiritualidad del paraíso dantesco se ofrecen en algunas redacciones de la leyenda musulmana: color, luz y música, son los únicos elementos descriptivos utilizados por ambos viajeros, para sugerir la idealidad sobrenatural de la vida beatífica. En cada esfera va aumentando progresivamente el resplandor que ofusca a los dos viajeros, haciéndoles pensar en la ceguera y llevarse instintivamente las manos a los ojos; y sus respectivos Guías, Gabriel o Beatriz, los confortan, recibiendo de Dios más vista, hasta que pueden contemplar fácilmente los fulgores de la nueva luz, pero sin que ninguno de los dos sea capaz de describir lo que ve. Ambos ascienden en vuelo, raudo como el del viento o el de la saeta, llevados por su guía, y éste, en los dos casos, conduce y conforta al peregrino, satisface su curiosidad, lo instruye y ruega a Dios por él, invitándole a mostrarse agradecido. Y si Beatriz es sustituida por San Bernardo al llegar a las últimas etapas de la ascensión dantesca, también Gabriel deja a Mahoma cerca del trono de Dios, hasta el cual se eleva por ministerio de una guirnalda luminosa.

ANGEL GONZALEZ PALENCIA



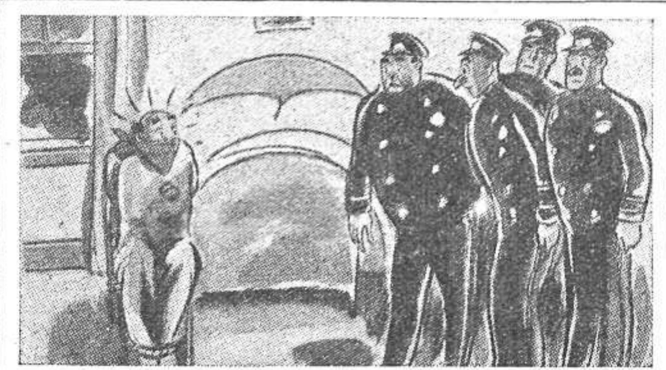
—Un viejo soltero que se acaba de morir ha dejado toda su fortuna a una señora que no quiso casarse con él.

—¡Y luego dirán que los hombres no son agradecidos!

(De *Buen Humor*, Madrid)

El túnel de monte Cenis

En 1860 se dió el primer barreno del túnel al través del monte Cenis. Diez años después quedó concluída esta obra de gigantes y las locomotoras atraviesan desde entonces los Alpes Marítimos uniendo Francia a Italia. Sammiller, ingeniero alemán, dirigió las obras, y para concluirlas en el plazo indicado, corto si se consideran las dificultades, hubo de inventar un nuevo método. Para volar tanta roca, eran menester millares de barrenos, que hechos a mano, según el sistema usual, habrían exigido medio siglo de tiempo. Imaginó, pues, mover las barrenas mecánicamente con una fuerza y velocidad mayores que las del brazo del hombre. El vapor era inaplicable, porque, conducido desde el exterior a las profundidades del túnel, se habría enfriado y perdido su fuerza, impidiendo además la respiración, saturando de humedad el aire enrarecido e inundando la galería con el agua condensada. Para evitarlo, Sammiller recurrió al aire comprimido, que desde entonces se emplea en todas las minas de importancia con inmensa economía de trabajo y de tiempo. En lugar de vapor a la presión de varias atmósferas, se comprime el aire por medio de máquinas de vapor, y se conduce en este estado en cañerías de gran resistencia a los puntos de la mina donde trabajan los taladros metidos dentro de un tubo manejable que hace las veces de cilindro de vapor de pocos centímetros de diámetro. El taladro que se mueve en este tubo viene a ser simplemente la prolongación del pistón que, impulsado por el aire que le llega del tubo conductor principal, por otro flexible alternativamente por ambos extremos, se mueve con una velocidad asombrosa, y hace dar al taladro, que es su espiga prolongada, otros tantos golpes en la roca, es decir, hasta doscientos y más por minuto. La diferencia entre esta velocidad y los golpes que puede dar un hombre robusto en un minuto, y en un día de trabajo, es inmensa, sin contar la mayor fuerza de percusión. El huracán más furioso, los ciclones ecuatoriales se mueven con una velocidad de cincuenta metros por segundo, aproximadamente, y sabidos son su fuerza espantosa y los estragos que causan. Pues bien, Sammiller comprimió el aire en grandes depósitos de hierro, de forma cilíndrica para mayor resistencia, hasta un grado tal que saldría con una velocidad quíntuple, es decir, de doscientos cincuenta metros por segundo, si se dejara escapar libremente por una abertura.



— ¿Es usted, señor, quien llamó a la policía?


Cuando hay confianza
no hay duda
BAYER
Ese instinto que atrae hacia nosotros la paloma,—símbolo de paz de todas las edades,—se llama *confianza.*
Para disfrutar de perfecta salud, el símbolo de paz es el sello Bayer que distingue a la Cafiaspirina,
el producto de confianza
contra los dolores de cabeza, muelas, oídos; jaqueca, neuralgia; resfríos; dolores propios de la mujer, etc. Al mismo tiempo que mata el dolor, *levanta las fuerzas, sin perjudicar ningún órgano del cuerpo.* » » »
"SOBRE BAYER"
CAFIASPIRINA
CAFIASPIRINA
el producto de confianza

PUZZLE



Esto de encontrar parecidos, dobles o sosias es casi una manía de los periodistas de los Estados Unidos. No hay hombre público, actor dramático, estrella de la pantalla o simplemente jugador de fútbol más o menos famoso, al cual de inmediato no se le encuentre determinado parecido con otra persona que, sin llegar a tanta nombradía, necesita de la popularidad. A Lily Pons, la simpática revelación lírica de estos años, por fuerza se le tenía que encontrar una doble, y ella es ésta no menos agraciada y en vías de famosa Adela Astaire.

En el Canadá no hay millonarios

El dominio del Canadá no tiene ningún millonario en el sentido norteamericano de la palabra. Es decir: no hay ningún potentado que alcance a tener una renta anual de un millón de dólares. Esta revelación, últimamente hecha por el ministerio de Finanzas, es, en verdad, desconcertante. En bloc, una fortuna debe dar, cuando menos, un rendimiento del cuatro por ciento. En consecuencia, con una fortuna de veinticinco millones hubiera sido posible a ese inexistente feliz mortal ser llamado el único millonario del Canadá, lo que no es poco título. No hay, pues, en el Canadá ningún hombre extraordinariamente rico.

La pureza de la sangre torera

Hace poco el telégrafo nos anunció la muerte del torero español "Gitanillo de Triana". El famoso lidiador llevaba ya unas semanas en un sanatorio, gravemente herido, entre la vida y la muerte, cuando los médicos, como último recurso, aconsejaron efectuar una transfusión de sangre. En tales circunstancias, el señor Carlos Morla, joven diplomático chileno, con verdadero desinterés ofreció su sangre para salvar al astro, del cual, indudablemente, era un ferviente admirador. Pero he aquí que, aunque agradecida, la familia del torero rehusó tan humanitaria ofrenda: ¿La sangre de un "señorito", de un caballero llegado de un país donde no hay toros, ni toreros? No. De ninguna manera... Y, no la aceptaron, temiendo que el astro, si se salvaba con aquella sangre, frente al toro, llegara a convertirse en un diplomático...

Por donde resulta que las mujeres bonitas no pueden enfermar de cáncer

En el "Boston Evening" dice el profesor Joseph C. Bloodgood, de la universidad de Hopkins, que las mujeres bonitas están casi inmunizadas contra el cáncer de la piel, gracias a los cuidados que ellas le dispensan, particularmente en las partes expuestas al aire con los vestidos muy descotados. Está, en efecto, demostrado que la ausencia de vestidos ofrece grendes ventajas contra el cáncer.

Por qué el ex Káiser derriba árboles

Un periodista español pregunta, en una entrevista últimamente realizada al ex emperador de Alemania, si es cierta su afición a derribar árboles. La respuesta del recluso de Doorn es interesante: "Ya sé que algunos la interpretan como prueba de un espíritu demoledor — dijo. — Otros dicen que diariamente se entabla en el bosque de Doorn una lucha a muerte entre mi soberbia y la de los altos árboles. Esta exégesis, después de todo, no está mal como figura retórica. La realidad es otra: me gusta derribar y aserrar árboles nada más que por el ejercicio físico que ello supone".

En el parlamento español hay once escaños tapizados con el terciopelo de unas cortinas viejas

Para las sesiones de la asamblea republicana española, en la sala del antiguo congreso debiéronse improvisar once escaños. Uno de los pasillos laterales de los que había a la izquierda de la presidencia fué destinado a tal fin. Comenzaron a trabajar los ebanistas; pero he aquí que cuando se los quiso tapizar, resultó que en Madrid no había terciopelo de la misma clase que el utilizado en el resto de los escaños. Se telegrafió a Londres, e igual negativa se recibió de los fabricantes. El asunto era delicado. Ante la mirada escrustadora de constituyentes y asistentes a la barra, iban a aparecer unos escaños advenedizos, sin abolengo alguno. La desesperación del tapicero llegaba al colmo, cuando, en uno de sus paseos de fiera acosada por los pasillos de la venerable casa, fatigado, se apoyó contra el marco de una puerta. Y aquí estuvo la salvación. Aquella puerta tenía un cortinado y aquel cortinado era del mismo terciopelo que el utilizado en los viejos escaños... Arrancaron los cortinados y con el rico terciopelo se tapizaron los asientos flamantes.



EL HOMBRE Y EL NIÑO

— Papá, ¿estás jugando seriamente o éstos no son más que manifestaciones tardías del complejo?



Antiséptico Lysoform

2 a 4 cucharaditas de Lysoform por cada litro de agua hervida tibia del lavaje diario, evitan a casadas y solteras muchas enfermedades y complicaciones. Desinfecta y cierra heridas y purifica el aire de cuartos de enfermos. No huele, no mancha, no irrita.

Pomada Lysoform

La conocida pomada Lysoform es eficacísima para tratar heridas infectadas, irritaciones e inflamaciones de la piel en niños y mayores, eczemas, urticaria, etc. Calma en seguida picazón y dolores. Compre hoy mismo una cajita.





Audiciones Lysoform

[por Broadcasting L. P. 6 Casa América]

Hoy 10 Sep. a las 22 horas

La comedia dramática de Pérez Petit "El Príncipe Azul" por la Compañía Mansilla.

14 Sep. de 22 a 22.30 horas

Anita Palmero, cancionista criolla, acompañada con guitarras.

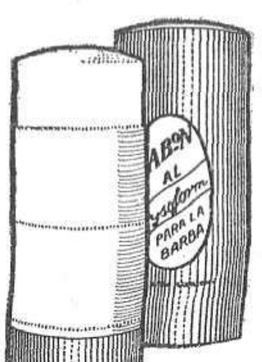
Carlos Dix, celebrado cancionista (repertorio nacional y americano de películas) acompañado por el compositor Montellano.

Jabón de tocador Lysoform

Unico en su tipo, combina un buen antiséptico en el mejor jabón de tocador. Su perfume es delicioso!



Pida los productos Lysoform en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.



Jabón Lysoform para la barba

Su espuma perfumada y antiséptica ablanda la barba y desinfecta el cutis. Con estuche: $ 0.70

El puro estilo Luis XIV

El siglo de Luis XIV, esplendor de las artes, de la arquitectura, de las letras, lo es también del mobiliario que participó de los gustos y del fausto admirables del gran rey.

La estatuaria es grandiosa, majestuosa; la alegoría y los asuntos mitológicos están frecuentemente representados. En la construcción de las mansiones, las puertas y las ventanas toman las más vastas proporciones. La lucerna u ojiva pintoresca se reserva a los altos, a los departamentos de la servidumbre, y la ornamentación de los interiores nobles se hace lujosamente. De modo que así se han establecido ciertos muebles, acordados con las vastas piezas y decorados de oros y pinturas.

El ebanista Boulle creó una escuela de moblaje, combinando flores y palmas. Esos muebles van ornados de bronce cincelado. Los sillones son de madera dorada, de altos espaldares. Hay que decir que estos sillones convienen sobre todo a las habitaciones o piezas de parada. En los interiores modestos, la cama se coloca de lado, en la alcoba que la encierra. Pero entre los nobles y los ricos la alcoba forma como una segunda pieza separada de la pieza misma por medio de columnas, de tabiques y más que todo, por una bella balaustrada. Frecuentemente la cama era colocada sobre un estrado.

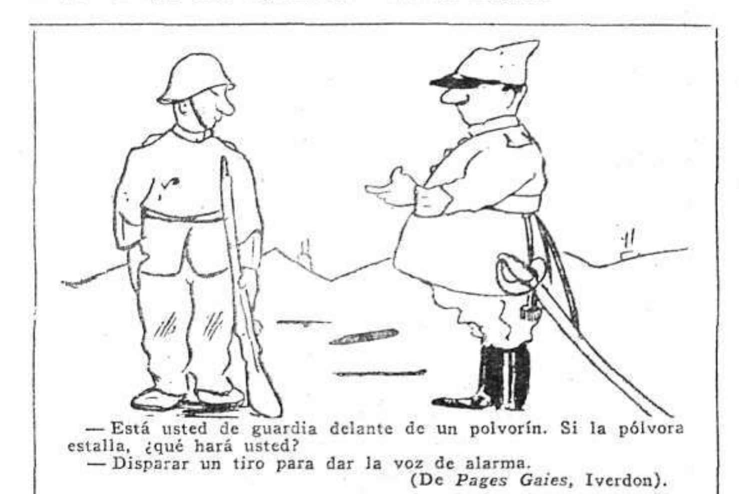
En el primer período del estilo Luis XIV los muebles conservan las patas rectas y proceden aún del estilo Luis XIII. Más tarde esas patas forman bellas curvas, y bajo Luis XV esas curvas caerán hasta la exageración.

La época Luis XIV comporta la consola, la silla larga, los banquitos, los muebles de rincón, los biomb os, los clavos.

Las tapicerías de gobelinos se reconocen en que ellas representan la historia del rey, sus conquistas, sus grandes cacerías...

No olvidemos que fué en 1664 cuando se creó la manufactura de Beauvais, que no hace sino lo que se llama "el bajo liso" (plan horizontal), cuyo punto es más fino que el de los gobelinos. La mayor parte de las tapicerías de Beauvais se destinaron a los asientos.

Recordaremos que el estilo Luis XIV se distingue por sus fierros forjados.



— Está usted de guardia delante de un polvorín. Si la pólvora estalla, ¿qué hará usted?

— Disparar un tiro para dar la voz de alarma.

(De *Pages Gaies*, Iverdon).


Sabor!
Paladeando algunos mates de Flor de Lis se aprecian los méritos de la yerba paraguaya...
Al que probó una yerba de alto precio y no encontró en ella la debida compensación; al que compró yerba barata y no se satisfizo; al que ceba con yerbas no paraguayas o falsas paraguayas...; a todos ellos, pedimos saborear calmosamente, con delectación, unos cuantos mates de Flor de Lis...
El notable contraste, la acentuada diferencia a favor de la Flor de Lis, será el factor que determine la definitiva preferencia de Vd. hacia esta riquísima yerba, cosechada en sus 1150 leguas de yerbales propios en el Paraguay.
FLOR DE LIS
YERBA GENUINA PARAGUAYA
La INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Paraguay)
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.
La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molino.
Capital: $ oro 5.000.000. Yerbales y Bosques en el Paraguay: 1150 leguas.

El camello con la piel de leopardo

Historia anecdótica de la jirafa

Por Angel Cabrera

Especial para "Caras y Caretas"



¡Qué pena! ¡Ya no está más la jirafa, el animal que más me gustaba ver a mí!

Al oír en el zoo de Palermo, hace algunas tardes, estas palabras, pronunciadas por una voz femenina, me volví. Quien las había dicho era una porteñita; lindísima, claro está, como todas las chicas porteñas lo son; y en la expresión de sus ojos inmensos, sombreados de rimel, había un dolor auténtico.

Es cierto; hace ya meses que la jirafa del zoo no está más. Se murió de vieja, o por lo menos su esqueleto ofrecía todos los signos de la decrepitud; y al contemplar su calavera sin dientes, uno se pregunta cómo el pobre animal podría comer en sus últimos días. Tal vez el hambre apresuró su fin, o acaso contribuyeron a él los disgustos que le daban sus inquietos compañeros de corral, los ñus deformes y malos. A cierta edad, no es posible la vida con gente revoltosa.

Ahora bien, no era cosa de comedirme allí a consolar a la triste cuanto desconocida admiradora del rumiante muerto; pero, ya que tanto le agradaba en vida, y en la seguridad de que leerá CARAS Y CARETAS (¿qué porteña no lo lee?), voy a contarle desde aquí algo acerca de la jirafa. Es lo menos que puedo hacer en homenaje a su sentimiento.

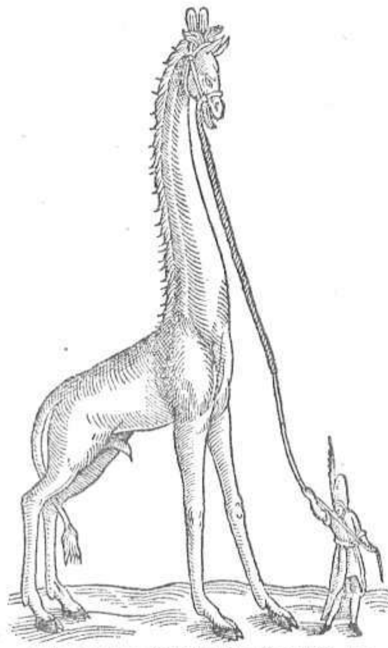
No tema el lector rezongón que vaya ahora a indigestarlo con una descripción de la zanquilarga bestia y de sus costumbres. Nada de eso. Gracias al cinematógrafo, que hasta ha analizado sus extraños movimientos por medio del retardador, hoy sabe cualquiera, sin moverse de Buenos Aires, cómo es una jirafa y cómo vive en su propio ambiente y en plena libertad. Lo que no todos saben, es que habrá pocos animales que tengan una historia tan curiosa como la de este singular cuadrúpedo, que, no obstante ser conocido desde épocas remotas, sigue todavía siendo objeto de asombro para todo el mundo.

La primera jirafa que se sacó de Africa, patria de estos rumiantes gigantescos, fué una que el año 46 antes de Cristo se llevó a Roma para que figurase en el cortejo triunfal de Julio César. Hacía por entonces un siglo que algunos autores griegos habían descripto la jirafa, por haber visto en Egipto el animal vivo, o su figura pintada en los muros de los templos, y aquella su primera exhibición en Europa debía de parecer una gran novedad. Después, los animales de esta especie aparecieron con cierta frecuencia en los juegos del circo. El año 247 de nuestra era, siendo emperador Gordiano III, con motivo de las fiestas del primer milenario de Roma se exhibieron diez jirafas juntas, número que no ha alcanzado a reunir ninguna colección zoológica moderna. En aquellos tiempos se daba a este mamífero el nombre de "camelopardalis", es decir, camello-leopardo; pero no era porque los romanos creyeran que era un ser híbrido, sino porque le encontraban cierto parecido con el camello en lo largo del pescuezo y con el leopardo en lo manchado de la piel. Ya lo dijo una estrofa del poema "Cynegética", escrito en el siglo II y atribuído al poeta Oppiano: "¡Oh, padre Júpiter, cuyo poder ha vestido con el ropaje del leopardo esa especie de camello, embellecido con los más ricos colores!" El obispo Heliodoro de Emesa, que vivió en el siglo III, decía que dicho nombre había sido inventado en la corte de Abisinia cuando por vez primera se vió en ella una jirafa, presentada como obsequio para el rey por unos embajadores del interior del país. Por cierto que la gente creyó entonces que se trataba de un ser fantástico, y hasta los animales destinados a los sacrificios a Helios y Selene (el Sol y la Luna) se alborotaron al ver tan extraordinaria bestia. Cuatro caballos blancos y dos toros, aterrorizados como si vieran un espectro, lograron desatarse y huir, sin que se los volviera a ver.

Un curioso documento para la iconografía de la jirafa: uno de estos rumiantes, enviado como presente al emperador de la China, pintado en seda por un artista del Extremo Oriente.

La costumbre de obsequiar jirafas a los reyes y grandes señores se extendió considerablemente en la Edad Media. Desde Egipto y la Nubia se enviaban a Arabia, a Persia y a otros países, y en

todas las representaciones medioevales del rumiante, aparece éste acompañado de su cuidador, como si no se pudiera uno imaginar una jirafa en libertad. Los cosmógrafos e historiadores arabes de aquella época se ocupan de ella con frecuencia, bajo los nombres de "zorafa" o "zarafa", de donde viene la palabra castellana. El geógrafo Zacariyah el Cazuini, en el siglo XIII, decía que la jirafa era un producto híbrido de camello, hiena y vaca salvaje, y los escritores persas de la misma época la llamaban "shutur-gau-palank", que quiere decir camello-buey-leopardo, suponiendo que era una mezcla de estas tres especies; pero Damiri, autor de una especie de diccionario zoológico titulado "Hayat al Hayauan" (Vida de los animales), aconseja ingenuamente que no se dé fe a tales patrañas, "nacidas sólo de gente que carece de la facultad de discernir, pues Al'láh crea todo lo que quiere, y la jirafa es una especie de animal independiente, lo mismo que el caballo o el asno".



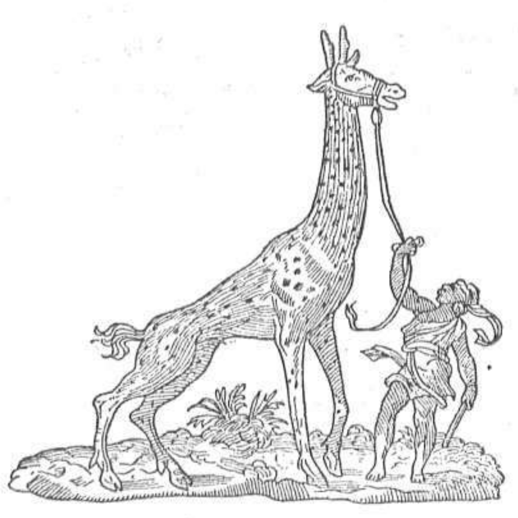
Este curioso dibujo del año 1559, que pretende representar la famosa jirafa del gran turco, revela la impresión que la altura del animalito hubo de producirle al artista Melchor Luorigus. Se dice, sin embargo, que lo copió del natural.

Este mismo Damiri, a pesar de su escepticismo, nos enseña la trascendencia que tiene el soñar con jirafas. Si se las ve inmóviles, suelen significar un desastre financiero, y si se nos aparecen caminando, anuncian malas noticias, que nos llegarán de la dirección de donde los animales salen. "Una jirafa en sueños — añade el naturalista árabe — puede significar una esposa que no es fiel a su marido; reparad en que su lomo es resbaladizo, a diferencia del lomo de los animales de silla."

Los califas abbasidas y los gobernadores de Egipto recibieron durante mucho tiempo jirafas de Nubia como tributo, lo que da idea del valor que se atribuía a estos cuadrúpedos. Bajo el dominio de los mamelucos, cuando el Sudán fué sometido por Egipto, los sudaneses tenían que pagar un tributo anual de tres jirafas, tres elefantes y cierto número de panteras, camellos y bueyes. Sin embargo, la jirafa era más bien empleada como presente regio. Ruy González de Clavijo, embajador enviado por Enrique III de Castilla a la corte del gran Tamerlán, en 1403, cuenta que al llegar a los confines de Armenia se encontró con otra embajada "del soldán de Babilonia", que llebaba como regalo para el poderoso conquistador una "jornufa" de diez y seis palmos de altura, con otro tanto de pescuezo, cuya vista causó a los castellanos no poca admiración. El soldán de Babilonia a que se refiere Clavijo no era sino el sultán mameluco de Egipto, Farash, y su embajada había salido del Cairo un año antes. Los viajes en aquellos tiempos, y para más con una jirafa de regalo, no se podían hacer con mayor apuro.

Parece que por entonces llegaron algunas veces jirafas, siempre como obsequio, hasta la corte de China. Consérvanse dibujos y pinturas en seda chinos del siglo XV que representan con bastante exactitud el larguirucho animal, acompañado de uno o dos cuidadores que, por su vestimenta, quieren ser árabes. Los escritores chinos le dan el nombre de "K'o-nin", que quiere decir "camello-buey", aunque a veces le llaman también "tsu-la-fa", que no es sino el zorafa árabe desfigurado. Lo curioso es que estos animales llegaban a China por mar, desde la costa oriental de Africa. Es lástima que no sepamos de qué medios se valían los marinos orientales para transportarlos en sus barcos. Piense el lector por un momento que esto era en época en que los europeos aun no conocían el océano Indico, y que aun hoy la jirafa es uno de los bichos más engorrosos de llevar a bordo.

Los emperadores bizantinos también recibieron más de una vez jirafas como presente de sus amigos y aliados africanos. En el siglo XI, hizo construir Constantino IX un verdadero jardín zoológico en Constantinopla, donde, entre otros animales raros llamaban sobre todo la atención una jirafa y un elefante enviados por el sultán de Egipto. La tradición se continuó durante gran parte de la dominación musulmana, y allá por el año 1600, todos los viajeros que visitaban Constantinopla mencionaban como una de sus maravillas la jirafa que poseía el gran turco. "Este bello animal — escribía John Sanderson, comerciante inglés — fué enviado desde Etiopía como presente a este gran padre de los turcos; dos turcos son sus cuidadores, y le hacen arrodillarse, pero nunca, ni por ningún dinero, delante de un cristiano".



Jirafa mansa vista en el Cairo por un viajero del siglo XVI, según un grabado de la época.

En un curioso libro que con el título de "Historia de las bestias de cuatro pies" se publicó en Londres

¿Piérdese fatalmente la belleza a los 40 años?

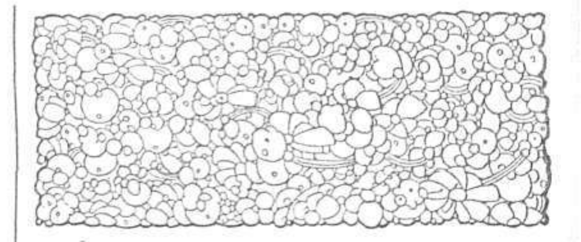
Por Renée de L'Enclos

ALGUNAS MUJERES tienen cierta tendencia a ponerse algo fuera de línea a medida que los años avanzan. Esto puede corregirse con sólo prestar un poco de atención a la dieta, hacer un poco de ejercio y cuidar del buen funcionamiento intestinal. Pero lo que más atenciones exige es el cutis, el cual por hallarse expuesto a todos los influjos de la intemperie, sufre un gran desgaste con los años. Por eso es que la mujer que no quiera ser vieja prematuramente (las hay que son realmente hermosas a los 60 bien pasados) debe cuidar de su cutis, para lo cual le es suficiente con seguir los sencillísimos métodos que a continuación explico.

CUTIS SECO Y FEO. — No, no hay ningún grave desarreglo. Lo que hay es simplemente una marcada tendencia del cutis de su cara a retener por demasiado tiempo la desgastada cutícula exterior, siendo esto lo que da a su tez esa apariencia enfermiza de que usted se queja. Aplíquese cera mercolizada todas las noches antes de acostarse, y, en pocos días, se desprenderá en diminutas partículas toda la cutícula muerta, apareciendo así, sin defectos y en toda su hermosura, el nuevo cutis que usted posee debajo de la vieja tez.

FALTA DE COLOR. — La anemia debe ser tratada de acuerdo con las prescripciones del médico. Pero, cuando sólo se trata de conseguir un poco de color en el rostro, creo que lo mejor es aplicarse con las yemas de los dedos un poco de rubinol en polvo, substancia que da un sonrosado y perdurable colorido natural y que es mucho mejor que el rouge.

EL VELLO. — Siempre recomiendo mucho cuidado en la elección de un medio destinado a hacer desaparecer el vello. Yo, por mi parte, indico solamente el empleo de porlac en polvo en lugar de los depilatorios que usted nombra. Podrá procurarse porlac en la farmacia. Con un poco de porlac y de agua usted se prepara una pasta que una vez aplicada al pelo superfluo lo hace secar y morir en pocos instantes. Procediendo así usted borra todo rastro de vello.



en 1607, hay un grabado representando esta jirafa, de tamaño bastante exagerado y sin manchas. El autor de la obra, Edward Topsell, afirma, sin embargo, que el dibujo "fué hecho fielmente en Constantinopla por Melchor Luorigus, en el año de la Salvación 1559".

El rey de las Dos Sicilias, Federico II, que a mediados del siglo XIII poseía una casa de fieras en Palermo (el primer zoo de Palermo conocido), y que estaba en excelentes relaciones con los monarcas musulmanes, envió al sultán de Egipto un oso blanco a cambio de una jirafa. Otro animal de esta clase figuró en un espectáculo que se dió en Florencia el año 1459 para solemnizar la visita del papa Pío II y María Sforza. Pero las jirafas más famosas que ha habido en Italia fueron dos que esta misma ciudad recibió casi treinta años más tarde. Una fué regalada por el sultán de Turquía, en 1487, a la Signoría de Florencia, y tuvo el honor de ser pintada por Andrea del Sarto en el fresco de los Reyes Magos de la Santísima Annunziata y en su cuadro "Tributo al César"; la otra la recibió Lorenzo de Médicis, en 1486, como obsequio del sultán de Egipto, Axraf Kait Bey, y fué cantada por los poetas Angelo Poliziano y Antonio Constanzo. Esta jirafa era tan mansita, que tomaba pan, frutas o forrajes de la mano de un niño, y cuando la sacaban a caminar por las calles, comía todo lo que le daba la gente. Parece que Lorenzo de Médicis escribió acerca de su jirafa a la princesa Ana de Beaujeu, hija de Luis XI de Francia, que era una gran entusiasta de toda clase de bichos raros, y tal vez incurrió en la galantería de ponerla a su disposición, pues se conserva una carta de la princesa, fechada en Plessys du Parc a 14 de abril de 1489, en la que se le recuerda el gentil ofrecimiento.

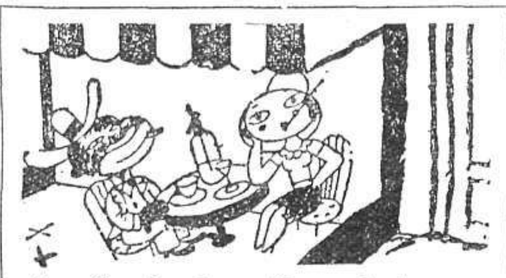
"Sabéis bien — dice tan curioso documento — que me avisasteis por carta que me enviaríais la jirafa, y aunque estoy segura de que cumpliréis vuestra promesa, os suplico que me entreguéis el animal y me lo enviéis, para que comprendáis el afecto que siento por él, pues es la bestia del mundo que más me gustaría ver..."

Casi, casi lo mismo que la linda porteñita a quien oí lamentarse en el zoo.

Y véase por dónde, a través de cuatro siglos y medio una princesa de Francia y una niña de Buenos Aires (que vale tanto por lo menos como cualquier princesa de cualquier reino) demuestran que, hasta en estas cosas nimias, el espíritu femenino es y será siempre el mismo.

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.



La rubia oxigenada. — ¿Hace mucho tiempo que es usted negro?
(De *Noticiero Sevillano*, Sevilla).

Cómo nos ven las mariposas

Muchos insectos, entre ellos las mariposas, poseen la vista de los rayos X, es decir, pueden ver con la ayuda de estos rayos, invisibles para nosotros. Así lo ha asegurado recientemente el sabio profesor Otto Birnlein, según el cual, si la luz del día contiene la cantidad suficiente de estos rayos para que las mariposas puedan ver distintamente, el mundo será para ellas muy diferente de cómo es para nosotros, puesto que verán a través de la ropa y de la carne, y apareceremos a sus ojos como esqueletos andando, rodeados de una suerte de penumbra translúcida que representará los músculos y la piel.

Una persona que gozase de esta singular manera de ver las cosas, al pasar por una calle céntrica de cualquier ciudad, vería la multitud como una procesión de esqueletos, cuyos huesos se destacarían, negros como el azabache, sobre la envoltura de la carne y los demás órganos, envoltura transparente y brillante cual si estuviera hecha de cristal. Por fuera de esta envoltura cristalina, formaría la ropa otra capa translúcida, en la que se verían destacarse aquí y allá los objetos de metal, los aceros del corsé de las mujeres (las pocas que aun lo usan, se entiende), las horquillas, los pinches de los sombreros y, en los hombres, el reloj, el cortaplumas, las monedas, la contera del bastón y otras menudencias. De los paraguas y sombrillas no se vería más que el varillaje, y a los agentes de policía se les reconocería por los botones, las chapas metálicas de la gorra y el revólver.

De un coche o de un carro no veríamos más que las piezas de hierro, y los caballos serían también trotadores esqueletos con alguna hebilla aquí y allá.

El profesor Birnlein ha probado la vista de centenares de insectos con toda clase de rayos luminosos, y ha descubierto que muchos de ellos pueden ver con los rayos ultravioletas.



—Señora: hay aquí fuera un hombre cantando, y pide que la señora le ayude.
—¿A cantar? ¡Qué insoportable atrevimiento!...
(De *Life*, Nueva York).

★

PALABRAS DE NIEVE

Por

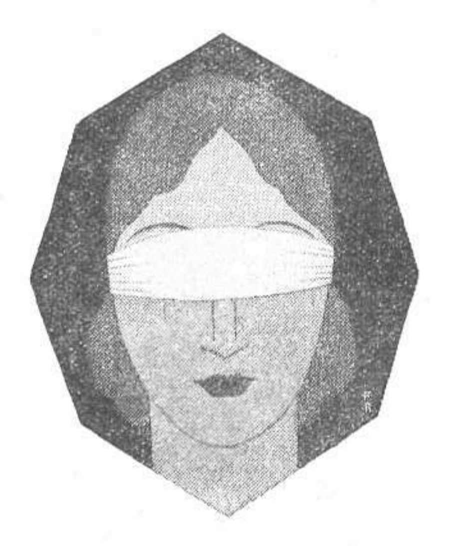
RICARDO GUTIERREZ

Camarada silencio,
bien seguimos andando
junto a los pasos de mi pensamiento;
te debo en gracia pura mi alegría,
hecha de pedacitos
con la madera de mis sentimientos
y la rosa que guardo
que tomé en caminante
pasando por un cerco.

Camarada silencio,
me has enseñado el goce
tan dulcemente ingenuo
de ser ala en un nido
que al peligro se opone.
A ti lo debo todo:
no ser y ser a un tiempo;
librarme del agravio
y esconder las palabras, como nieve
derretida en los labios.

Ricardo Gutiérrez

★



Una fe ciega merece este Jabón por su pureza y por los beneficios que proporciona al cutis limpiando los poros, suavizando la piel y dejando tras de sí ese perfume único que le distingue entre todos. Crea usted en él como creen infinidad de mujeres que lo emplean desde hace mucho tiempo porque saben que mejora su cutis.

No abandone el tesoro de su piel a otro jabón que no sea de confianza, puro y suave. Desista de buscar la economía de unos centavos al elegir jabón: emplee siempre Heno de Pravia.

JABON HENO DE PRAVIA



$ 0,70

en la capital federal

PERFUMERÍA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES

La casa natal de Víctor Hugo

Las casas también tienen su destino. La casa de París donde murió Víctor Hugo ha sido demolida; la de Besanzón, donde nació el gran genio, parece que está amenazada de sufrir idéntico destino. A este respecto hay un movimiento de opinión en Francia, tendiente a que el estado la compre.

A principios del año 1801 el comandante Sigisberto Hugo había sido enviado a Besanzón para ponerse al frente del cuarto batallón de la duodécima segunda media brigada. Y fué en "esa antigua ciudad española" donde un año más tarde, el 26 de febrero de 1802, su esposa, sofía Francisca Trebuchel, le dió un hijo que debía ser el mayor poeta de su siglo.

La casa natal de Víctor Hugo subsiste hoy igual que en aquellos tiempos. Es una gran construcción de tres pisos, de muros anchos y amplias ventanas. Así resiste a sus dos largos siglos de existencia y de gloria.

El jefe de batallón Hugo ocupaba el primer piso. La habitación donde nació el infante que Chateaubriand debía llamar "el niño sublime" daba sobre la calle de San Quintín, que en 1879 recibió el nombre de "Víctor Hugo".

Al año siguiente, debido a órdenes de la Municipalidad, fué colocada una placa en la fachada de la casa. Hubo a propósito de la placa no pocas discusiones entre los concejales...

¿Era aquélla, en efecto, la casa natal de Víctor Hugo? No estaban seguros. Algunos decían que lo era la casa vecina. Entonces pidióse al poeta que resolviera la cuestión. Y se declaró imposibilitado para ello, pues había dejado a Besanzón a los pocos meses de nacer, y no había vuelto nunca.

Pero no hay que sorprenderse por la incertidumbre mostrada por los concejales.

Julio Claretie cuenta que, pasando una vez por Besanzón, después de la guerra de 1870, entró en la casa de un comerciante de la nombrada calle, y díjole:

—¿Podría usted indicarme la casa donde nació Víctor Hugo?

—¿Hugo... Hugo?... ¡Veamos un poco! ¿Hugo?... Pues, a la verdad, yo estoy aquí establecido desde hace treinta años y no he conocido ese nombre...



CORREO SECRETO

—¡Qué bárbaro! ¡Mire el tajo que le ha dado usted a ese señor en la mejilla!
—Es que mi novia está de sirvienta en su casa.
—¿Y eso qué tiene que ver?
—Muy sencillo: que habíamos convenido en que si yo podía verla el domingo, le avisaría haciéndole esa señal a su patrón.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

AHORA se cuece en 1/5 parte del tiempo

GRACIAS a un nuevo procedimiento de horneo, el Quaker Oats resulta ahora aún más delicioso que nunca, y puede prepararse en menos tiempo que antes.

Ahora puede usted cocinar su Quaker Oats para el desayuno en menos tiempo de lo que se necesita para tostar pan. También se presta más que nunca para hacer más espesas, alimenticias y sabrosas las sopas y salsas. En fin, cualquier plato de Quaker Oats puede prepararse ahora en mucho menos tiempo y con menos trabajo que antes.

Este nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", es de la misma calidad que antes—tiene las mismas propiedades saludables y nutritivas y su riquísimo sabor deleita al más exigente.

Sirva el Quaker Oats diariamente a toda la familia. Para su protección, fíjese en que la lata lleve la inscripción "de Cocimiento Rápido", el nombre "Quaker Oats" y la bien conocida figura del cuáquero.



El Nuevo Quaker Oats

22-2 AR.



EL FINAL DE CLARA BOW

Clara Bow no trabajará más. Ha terminado. Se ha hablado de un alejamiento provisorio, de reposo, de una cura de salud. No es verdad. Su retiro es definitivo. La inquieta estrella había quedado muy fatigada después del pletio con miss Daisy De Voe, su ex secretaria extorsionista. Clara Bow, empero, hizo saber a sus directores que continuaría trabajando y, en vista de eso, se anunció el título de la que sería su próxima obra: *The Secret Call* (El llamado secreto), sacada de la pieza de William De Mille que, con el título de *La mujer*, ha constituído uno de los más recientes éxitos teatrales. Su compañero debía ser Charles Starrett, un famoso jugador de fútbol de la Universidad de Dartmouth. Comenzaron los ensayos; pero, a poco, Clara Bow se desmayó. La reanimaron, y cuando volvió en sí estalló en sollozos. En medio de una intensa crisis nerviosa, fué trasladada al hospital. Los médicos le recomendaron el alejamiento definitivo de los estudios; de lo contrario existiría hasta el peligro de la locura. B. P. Schulberg, director de la producción Paramount, en el Oeste, recomendó la rescisión de los contratos; y, pese a que sus compromisos recién vencían en diciembre, la estrella pelirroja aprovechó la oportunad y se retiró a descansar en una estancia de Nevada. Clara Bow en agosto último recién cumplió los veinticinco años. Había nacido en 1906, en Brooklyng. Aun estaba en la escuela cuando salió vencedora en un concurso de belleza. En 1922 fué cuando adquirió verdadera notoriedad. Fué elegida Wampus Baby, es decir, estrella en ciernes. Cosa curiosa: su primer trabajo cinematográfico fué un fracaso completo. Después, lentamente, llegó a *It*, que la consagró mundialmente. Logró trabajar en dieciocho producciones en el brevísimo plazo de seis meses. En ella, más que una víctima del desenfreno y la locura de los estudios, debemos ver la víctima de los directores.

Cinco Minutos

La moda del día, en materia de films, la constituyen los dramas de pistoleros y contrabandistas de alcohol. Gracias a ella se han revelado algunos excelentes actores, y por obra de ella hemos comprobado el fracaso de una de las que fueron figuras más apreciables del cine mudo: la de Ronald Colman, en *Rafles*.

¶ Eric von Stroheim ha sido designado para dirigir la filmación de *La escuadra perdida*, un film extraído de la notable novela *Los coolís del Káiser*, de Teodoro Plivier, la que se puede comparar con la famosa de Remarque. Stroheim cobrará por este trabajo la importante suma de ciento cincuenta mil dólares.

¶ La interesante Lila Lee, hace algunos meses, había abandonado a su esposo, el actor James Kirkwood. Los tribunales acaban de darle a éste la razón, así como el derecho de custodiar al hijo que ella le diera.

¶ Las finanzas de algunas estrellas no marchan muy bien, con el agregado de que, gracias a la publicidad periodística, sus pleitos y dificultades presto se propalan por el mundo entero. De esta manera es como nos enteramos días atrás del arresto de Mary Nolan, la que debía — y no quería pagar — los sueldos atrasados de su chofer, de su mucama, de su cocinera y de su músico, y que sumaban en total la ínfima cantidad de 350 dólares.

¶ Otro divorcio que se entabla. Ethel Clayton se queja de que su esposo Ian Keitch, cuando se embriaga, lo que acontece un día sí y otro también, le arroja a la cabeza la loza y otros proyectiles domésticos.

¶ John Barrymore está dispuesto a que la tradición de su familia no se interrumpa. Su hija Dolores Ethel Mae será actriz y deberá serlo genial, como todos los de su casta. El gran actor lamenta no tener un heredero; pero afirma que en su dinastía la corona no tiene prerrogativas de sexo.

¶ Lou Tellegen, después de algunas risueñas vicisitudes estéticas y con el rostro deteriorado a raíz de las mismas, se ha dedicado a escribir sus memorias como cualquier otro personaje célebre. El primer volumen lleva el título de *Las mujeres han sido bondadosas...*

¶ Su esposa, en cambio, sale acusándolo de toda una serie de violencias, y pide a los jue-

de Intervalo

ces una indemnización de varios millares de dólares, por haberla abandonado con su hijo.

¶ La flamante cuarta esposa de Paul Whiteman, el creador del jazz, es Margarita Lívingston.

¶ Polly Moran se acaba de achatar la nariz en un accidente automovilístico. Como es de suponer, ha demandado al causante de tal calamidad, haciéndosela pagar tan caro, como lo hubiera hecho Cleopatra. Con esos dólares, Polly se la hará helenizar por un afamado cirujano.

¶ En su testamento, Mary Píckford dispone que sus películas sean destruídas después de su muerte. (Hay algunas estrellas que, si les fuera posible, pedirían que esto se realizara aún en vida de ellas.)

¶ Después de una feliz, y fugaz, incursión por la pantalla, Al Jolson ha retornado al teatro revisteril. Declara que su voz se ha resentido mucho... y por eso pasa a la escena.

¶ Otro contrato que se rescinde. El de Jack Oakie, que, por razones financieras, abandona la Paramount. Es posible que trabaje con Howard Hughes.

¶ Con la Mac Donald trabajará Víctor Mac Laglen, el excelente actor compañero de Marlene Dietrich en *Indiscreción*. Hará otro personaje militar; esta vez, húngaro.

¶ Ha resultado todo un fracaso, en los Estados Unidos, la exhibición de *El millón*, de René Clair.

¶ *Mientras aquí, en la Argentina*, no hay chiquillo que no sepa quién era Abraham Lincoln, asegura Walter Huston que, a poco de haberse estrenado su magnífica obra, una muchacha le preguntó quién era ese caballero.

—¿Cómo? ¿Es posible que no lo conozca usted?

—No — le aseguró la muchacha; agregando aún: — Y mi hermanita tampoco lo conoce...

Huston, brevemente, intentó explicarle quién era aquel personaje, y, como premio a su empeño, escuchó estas palabras de su interlocutora, a manera de excusa:

—¡Oh! ¡Naturalmente!... Hace tanto tiempo que no leo un diario...



CUANDO LAS ESTRELLAS BESAN

Un arriesgado cronista norteamericano, verdaderamente temerario, se ha dedicado a hacer una pregunta a los esposos de algunas estrellas y a las mujeres de algunos astros. "¿Le agrada a usted que besen a su esposa (o a su esposo)?" Y los resultados han sido: los esposos de las estrellas que mucho besan obedeciendo a las indicaciones de sus directores, se han mostrado apenas molestos; en cambio, los que mucho han hablado... han sido los cónyuges de aquellas actrices poco aficionadas al beso escénico. Uno de los primeros en responder a la encuesta ha sido el joven Douglas Fairbanks, esposo de Joan Crawford, quien lo ha hecho consignando su opinión en el dorso de una foto de su admirable esposa, en la que aparece besando a Robert Montgomery, y diciendo: "Los besos de la pantalla son *preparados y estudiados. No ofrecen peligro* alguno y, salvo algunas excepciones, una observación de las fotografías permitirá comprobar que son absolutamente artificiales". Lo que es un consuelo para algunos y hasta para algunas, como la simpática Ivonne Vallee, esposa de Mauricio Chevalier, que ha manifestado que... los días peores de su vida son los que ha pasado en Hollywood cuando se filmaba *El desfile del amor*. Otros actores, como John Barrymore, altivos, se han reducido a contestar: "Yo no voy al cine más que para ver mis trabajos; de manera que nada puedo asegurar con respecto a ese género de emociones que Dolores, por otra parte, ya no experimentará más". El viejo Douglas, categórico, ha respondido: "Mary no sabe besar", y Carlitos Chaplin, casi haciendo una pirueta, ha preguntado: "¿Pero es que aun existe alguien que considere el beso como un recurso artístico?" Otro de los que están convencidos de que los besos dados en la pantalla carecen de valor sentimental y que, por consiguiente, no deben inquietar a los esposos de las estrellas, es Cedric Gibbons, director de los estudios de la Metro, donde, precisamente, trabaja su mujer, Norma Shearer. Para él, el éxito de un beso depende del director.

La mesa borgoñona

La Borgoña fértil, atravesada por varios cursos de aguas claras, ignora evidentemente el pescado marino; pero ¡qué infinita variedad de pesca fluvial! Abundan, además, las legumbres de toda clase, y los ricos y clásicos hongos son la culminación de sus modalidades culinarias. Por otra parte, la caza es abundante, y los caracoles ponen también su sabor en la mesa borgoñona. En cuanto a las aves de corral, los pollitos son especiales. Basta con recordar que la raza volátil *Charolesa* es oriunda de Borgoña.

La cocina de aquella región es a la vez refinada y suave. Desde luego, todas las operaciones "a la borgoñona", cuyo carácter esencial es la *salsa al vino*, ofrecen platos suculentos. Baste citar como ejemplo la famosa vaca a la borgoñona, cortada en pedazos, pasada por mantequilla (¡y no manteca!) y cocida en buen vino rojo, sazonado con cebollas. Los que saben variar los placeres, entre los más refinados turistas (y los argentinos cuentan entre los primeros refinados del mundo), los viajeros que saben variar los placeres no ignoran que el pollo borgoñón está concebido, según el mismo principio, como todos los otros volátiles, saltados al vino.

¿Y las otras grandes especialidades? La lista sería larga.

Los pescados en Borgoña se sirven calientes o fríos, con sazonamiento de vino, blanco de preferencia y, sobre todo, chablis. Puede citarse en este orden de ideas el pequeño lucio (brochetón) diyonés, picado con gordura de jamón, y marinado; el lucio (brochet) frío al chablis; la anguila de Saona *ravigote* y, sobre todo, la carpa rellena.

Preparaciones sin vino: la Borgoña ofrece el lucio asado, llevado principalmente del río Tille.

En cuanto a las piezas de caza, nadie que haya visitado Dijon por la carretera de Santa Ana ignora el secreto de la famosa salsa Val Suzon, ya se aplique a la liebre, al cabrito o al jabato.

Pero el gran triunfo es el paté caliente, de pajaritos finos. Sabido es, a los tales animalitos, después de deshuesados y marinados, se les incorpora el menudo picado de sus interiores, y luego se les une al filete *mignon* de cerdo, frío. El relleno se complementa con trufas *foigrasadas*.



—¡Adiós, hija!... Te deseo una travesía feliz.
(De *The Passing Show*, Londres)



INJUSTICIAS DE LA VIDA
El hombre a quien le imponen una multa por dejar el auto parado, interrumpiendo el tráfico.
(De *The Passing Show*, Londres)

La astronomía

Mientras a principios del siglo XVIII aumentaba el número de hombres que se dedicaban al estudio de todo lo que existe en la superficie de nuestro planeta, se dedicaron otros al estudio del firmamento, cuyo secreto había descubierto el inmortal Newton con la ley de la gravitación universal, causa de los movimientos de todos los astros y cuerpos celestes. Laplace, que nació en 1749 y murió en 1827, creó su grandioso sistema de la formación de los cuerpos celestes, y el matemático Gauss perfeccionó los cálculos de sus órbitas.

Grandísima influencia tuvieron en este ramo del saber humano los importantes perfeccionamientos que se introdujeron en la construcción de los instrumentos, siendo el más notable la invención de los telescopios acromáticos. Las lentes antiguas tenían el inconveniente de descomponer la luz alrededor del foco en sus colores componentes, lo que perjudicaba muchísimo a las imágenes de los objetos. Newton creía que era imposible subsanar este defecto, pero los constructores Holl y Dollond resolvieron, respectivamente, en 1737 y 1757, este problema, construyendo lentes compuestas de dos clases diferentes de cristal.

El célebre astrónomo F. W. Herschell, natural de Hanover, nacido en 1738, pero que pasó la mayor parte de su vida en Inglaterra, fué el primer constructor de telescopios gigantescos, con uno de los cuales descubrió en 1781 el planeta Urano y cuatro años después el Saturno. Descompuso merced a sus instrumentos perfeccionados muchas manchas nebulosas del firmamento en mundos de innumerables estrellas. En el año 1804 había descubierto ya 2.500 nebulosas. Las que no pudo descomponer con su telescopio en astros, supuso que eran conglomeraciones de materia cósmica que despedían o *reflejaban* por su consistencia tenue sólo una débil luz, pero como no pudo aducir pruebas en apoyo de su hipótesis, y como muchas de estas nebulosas indisolubles se lograron luego descomponer también en mundos de estrellas, su teoría del amontonamiento de materia cósmica en vía de condensarse en estrellas fijas encontró muchos adversarios, hasta que un descubrimiento importantísimo muy posterior vino a probar que muchas manchas nebulosas y planetarias eran realmente masas o nubes de materia gaseosa suspendidas en el espacio. También se le deben preciosas observaciones de las estrellas dobles, entre las cuales se cuenta también la polar.

Llámanse dobles porque, aunque a simple vista sólo parecen astros sencillos como los demás, resultan, sin embargo, observadas con telescopios poderosos, compuestas en realidad de dos, tres o más estrellas.

Un gran impulso recibieron las observaciones astronómicas con los perfeccionamientos que llevó a cabo Frauenhofer, el óptico más célebre de los tiempos modernos, nacido en 1787 en Straubing, en Baviera, y muerto en 1826 en Munich. Débese también a este hombre notable otro descubrimiento que unos cuarenta años después hubo de adquirir una importancia asombrosa. Wollaston había observado en 1802 que en los colores espectrales en que se descompone la luz solar, al través de un prisma, existen líneas obscuras; Frauenhofer volvió a descubrirlas en 1814 y 1815.



EN EL MANICOMIO

— *Ese enloqueció porque miss Glengarry no quiso casarse con él.*

— ¿Y aquél?

— ¿Porque se casó con miss Glengarry.

No espere a que su sangre se empobrezca

La gripe, resfríos comunes y enfermedades infecciosas, minan el organismo, arrebatan todas sus defensas y aminoran los glóbulos rojos.

Kola Cardinette enriquecerá su sangre, como ya lo hizo a millares de personas en el mundo; aumentará sus fuerzas desgastadas, vigorizará sus músculos y sustentará su sistema nervioso.

Es el tónico que más recetan los médicos del mundo entero. Su sabor es muy agradable.

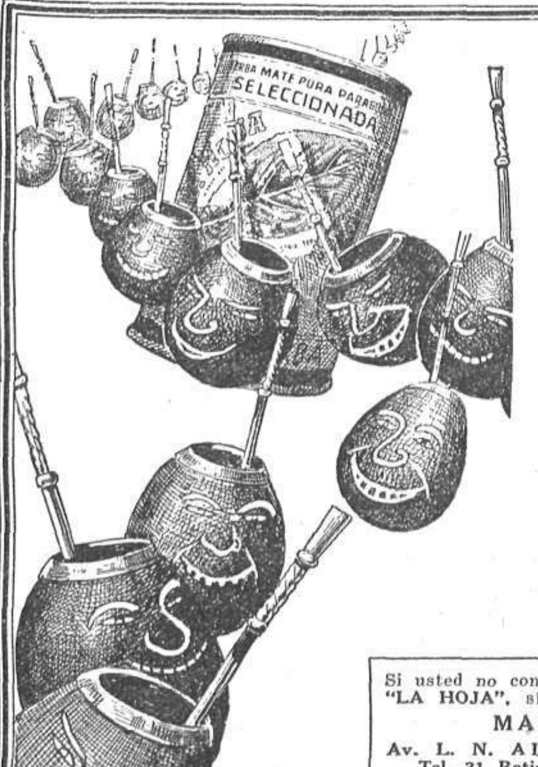


Tonifica y Sustenta.

De venta en todas las farmacias, en frascos de ½ litro a precio módico.

Kola Cardinette

The Palisade Mfg. Co. - Yonkers, New York y Buenos Aires.



Muchos Mates...!

con la misma cebadura, y todos tan exquisitos como el primero. Esto lo permite el gran poder de concentración de la yerba "LA HOJA". No pierde en su elaboración ninguna de sus propiedades, llegando al público con el máximum de sabor, aroma y cualidades tónico-nutritivas.

LA HOJA

es yerba seleccionada entre las mejores plantaciones. Tiene su estacionamiento necesario, y está elaborada por los procedimientos más modernos.

Si usted no consigue de su proveedor nuestra legítima yerba "LA HOJA", sírvase pedirla a:

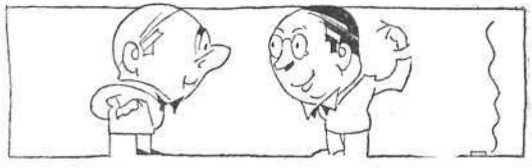
MARTIN & Cía. Ltda. S. A.

Av. L. N. ALEM 421 Tel. 31 Retiro 2242 Buenos Aires	SARMIENTO 650 Teléfono Nº 4168 Rosario

quienes se la harán entregar por el depositario más cercano.

Aleluyas reforzadas

Por LUIS GARCIA



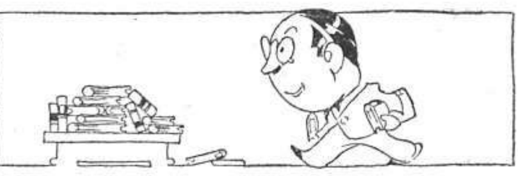
—Don Marcial, ¿son novedosas?
—Son preciosas.

—Tomo aliento. ¡Qué aleluyas!
—Como suyas.

—Se me debe un gran invento.
—¡Qué portento!

—Mi sistema es el mejor.
—Sí, señor.

—Diga. ¿No le gusta?
—Mucho.
Siga. Escucho.

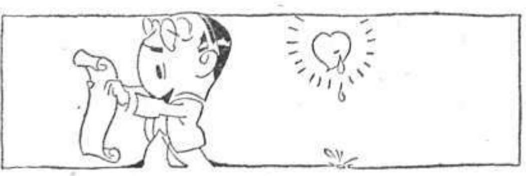


—Los que me oigan, ¡adelante!
—Dios mediante.

—Cien asuntos he tratado.
—Bien pensado.

—Canto amores, dichas, duelos.
—¿Tanto? ¡Cielos!

—Desventuras sarracenas.
—Puras penas.



—No me inspiro sino lloro.
—Lo deploro.

—Cancerbero del castigo.
—¡Pero, amigo!

—Ajimez de lo absoluto,
juez hirsuto,

paladín de fe sencilla,
sin mancilla,

Palimuro no nefasto,
puro, casto,



que en la lucha se agiganta.
—¿Se atraganta?

—Fieramente clamo y río.
—¿Siente frío?

—Dulcineas y Florindas,
feas, lindas,

tras de mí buscan la muerte.
—¡Zas! ¡Qué suerte!

—Cieno y gloria, cardo y palma...
—Bueno. ¡Calma!

—...Yo soy lira, escudo y troje.
—No se enoje.



—Sobre todo, versifico.
—(¡Pobre chico!)

—Arias desoyó mis preces
varias veces.

—¿Ve? Se ve que alarmo a Justo.
—¡Qué disgusto!

—Y me aparta Laurencena.
—¿Sí? ¡Qué pena!

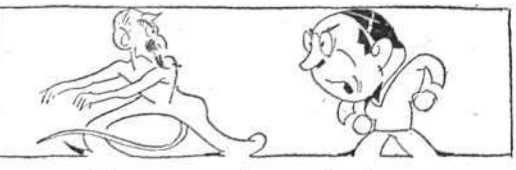


—Vale mucho De la Torre.
Sale y corre.

—¡Ah, qué sino tan horrendo!
—Ya comprendo.

—Hoy callé ante el Presidente.
Soy prudente.

¡Venga el diablo y le hablaré!
—Tenga fe.



—Es un caso de conciencia.
—Pues, ¡paciencia!

—Solo triunfo. Soy genial.
—Colo- sal.



DIBUJOS DE CABALLÉ

Hospital para peces

En Europa, como en otras reggiones del mundo, hay hospitales de perros, de gatos, de caballos. Pero estaba reservada al Nuevo Mundo la creación de un hospital originalísimo: El Hospital de Peces, de Toronto.

Es, realmente, el único que existe en su género en el mundo. "The Only Gold, Fancy and Tropical Fish Hospital in the World".

Hospital de la Cruz de Oro. Es allí donde van los peces enfermos. También se llama: "Hospital Record Chart of the Walker House Hotel Aquarium Dept", de Toronto.

Es un poco largo el título, pero... si los peces están bien tratados y curados, basta.

Nadie había pensado nunca tal vez en las enfermedades que pueden tener los peces. Los perros y los gatos mueren de *la enfermedad*, así, ambiguamente. Es un término vago que cuadra muy bien con nuestra pereza y nuestra indiferencia para con los seres llamados inferiores. Las enfermedades son infinitas y nadie sabe (o muy pocos especialistas de Toronto) las que pueden atacar a los habitantes de las aguas.

Veamos la ficha de un cliente del expresado hospital: Después de la fecha de entrada, de salida, de la especificación de raza, de la temperatura y de la edad, sigue la lista de las enfermedades que el pez puede contraer. Esas enfermedades son en su mayor parte comunes a los peces de aguas frías; congestión de las aletas, hongo blanco, negro, constipación, mal del pecho, tisis, hidropesía, congestión de los oídos, inflamación de los ojos, parásitos...

En cuanto a los habitantes de los mares tropicales, son muy dichosos. Además de las enfermedades que acabamos de enumerar, pueden ser atacados por muchas otras afecciones. Por ejemplo, esta de terrible nombre: la "ichtyofirius".

A la verdad, son muchos los peces que salen del hospital de Toronto completamente curados. Y vale la pena recordar las recomendaciones que los especialistas hacen a los dueños de los enfermos dados de alta: "No dar demasiado de comer a los peces, no cambiarles bruscamente la temperatura del agua".

El tratamiento de los enfermos es gratuito.



El surtidor de bebida.



El jardinero (que antes fué peluquero). — ¿Quiere el señor una fricción?

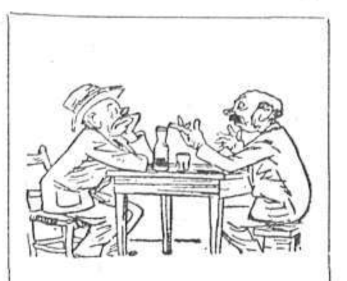
(De *The Passing Show*, Londres)

Humboldt y Bompland

Nacido Humboldt en Berlín en 1769, pasó su vida en París, cuando no estaba viajando. Era un genio universal provisto de todos los conocimientos positivos de su tiempo, y relacionado con los hombres más eminentes de las ciencias y literautra, como Jorge Foster, Klopstock, Buch, Goethe, Schiller, Volta, Gay-Lussac, Cubier, etc.

En mayo del año 1799 emprendió su gran viaje a la América del Sur en compañía del luego célebre botánico francés Amado Bompland, nacido en el año 1773 y muerto en 1858. El 3 de agosto de 1804 volvieron a Europa y poco después empezó con su compañero la obra colosal en que relataron los estudios y observaciones que habían hecho. En 1807 empezaron a publicarla y en 1827 quedó concluída con la colaboración de los hombres más eminentes en los diferentes ramos científicos, como Arago, Gay-Lussac, Cuvier y otros. El texto fué redactado en francés y latín, y sólo de la parte correspondiente a la geografía botánica hizo Humboldt un extracto en alemán que dedicó a Goethe, con la dedicatoria dibujada por el célebre escultor dinamarqués Thorwaldsen. Toda la obra consta de 20 tomos en folio y 10 tomos en cuarto de grabados en parte iluminados. Contiene más de 700 orientaciones geográficas para otras tantas localidades, 459 mediciones de altura; descripciones de 3600 plantas fanerógamas nuevas; dos ciencias nuevas también, la geografía botánica y la hidrografía que trata de la distribución de las aguas, de las corrientes marítimas, de su temperatura, calidad, etc. Habiendo sido neptunista, reconoció en América una relación entre la temperatura elevada que reinó en épocas remotas en nuestra planeta, y la actividad de los volcanes, cuyos focos debían necesariamente hallarse en el interior de la tierra, puesto que de otro modo no se explicaba la extensión a distancias colosales de los terremotos. Estas consideraciones dieron lugar a nuevos estudios sobre la climatología comparada y la distribución del calor en el globo que habitamos. No se había limitado sólo a estos grandes objetos la actividad de Humboldt, sino que estudió también los idiomas y género de vida de diferentes tribus de indios de la América del Sur, así como las circunstancias especiales, mercantiles, agrícolas, políticas y morbosas de las colonias españolas, y los idiomas, costumbres, artes y monumentos de los pueblos antiguos de Méjico y de Perú.

Humboldt también se esforzó por reunir todas las manifestaciones de la naturaleza.



—¡Pero eso es monstruoso! ¡No se vende la esposa por una botella de vino!...
—¡Claro!... ¡Se precisan, por lo menos, seis botellas!



EN EL MANICOMIO
El guardián. — Este es un loco de lo más rematado. Figúrese que se cree que es nada menos que Napoleón.
El visitante. — ¡Claro que debe estar loco! Napoleón soy yo.
(De *Ruy Blas*, París)

Bailarina púnica

En Utica, Túnez, un nuevo y admirable hallazgo ha llegado a poder de los arqueólogos excavadores en los campos situados cerca de esta ciudad. El descubrimiento fué hecho ante un grupo de personas que incluían algunos de los nombres más aristocráticos de Europa: era un sarcófago púnico, dentro del cual se encontraron dos platillos de latón, una cadena de campanitas de plata y algo de "rouge" en tres matices. Esto es lo que ha sobrevivido desde antes de la Era Cristiana. Pero de la joven que llevaba tales cosas, la joven para quien estaban destinadas a hacer más atractiva y más bella, por sus labios y sus mejillas, que bien pudieron haber influenciado para cambiar los destinos de la antigua Utica, no quedaba nada, como no fueran, apenas reconocibles, sus cenizas. De los dedos, que por una maravillosa agilidad fueron quizá muchas veces admirados, no queda una seña; no existe de la gran bailarina ni siquiera el esqueleto; apenas si era visible el polvo, quizá el suficiente para que la ciencia, "poetizando", afirme que perteneció a una ignorada joven de Utica, que, según todas las indicaciones, fué una bailarina.

El contenido de la tumba de esta Salomé fenicia es de los más ricos que se hayan encontrado en el norte de Africa, excepto Egipto. Una estimación rápida fija su valor como antigüedad en más de diez mil pesos.

Había un collar con ciento cincuenta estrellas de oro, un hermoso anillo de oro con un dios helénico cortado en camafeo, una cadena de amuletos y un escarabajo griego. Había, además, dos vasos de iridiscente cristal y dos aretes de oro, notables por las esculturas que los adornaban, en un diámetro de cinco centímetros, y de un oro pesado y macizo, cuyo uso no ha sido determinado. Todo lo que se menciona es de un arte y de una calidad superior a cuanto se haya encontrado antes durante las excavaciones realizadas en el Africa Púnica.



El explorador. — Me han dicho que aquí puedo ver alguna danza indígena.
El indígena. — Hoy, imposible; se ha descompuesto la radio.


A PLAZO
Concertolas Superfónicas portátiles.
Nº 352. — Caja forrada en tela-cuero impermeable. Poderoso motor suizo. Membrana "Superfónica" de concierto. Bocina Metálica Estereoscópica de gran amplificación. Porta-discos interno para 12 unidades. Freno automático. Guarniciones de Bronce patinado.
EN DIEZ CUOTAS DE $ 9.—
cada una y una entrega al contado de $ 20.—
$ 9 POR MES
Nº 352.
$ 11.50 POR MES
Nº 354
$ 16 POR MES
Nº 354 - La única portátil en el mundo con motor a dos cuerdas, y sin que por ello aumente su peso común. Regia caja forrada en rico fabrikoid impermeable. Membrana "SUPERFONICA" especial. Asombrosa sonoridad. Con portadiscos interno.
EN DIEZ CUOTAS DE $ 11.50
cada una y una entrega al contado de $ 22.50
Nº 347.
Nº 347 - Eléctrica y a cuerda. En el hogar funciona eléctricamente. En las excursiones funciona a cuerda. Motor universal, para cualquier corriente. Es maravillosa. Membrana "SUPERFONICA". Asombrosa sonoridad. Con portadiscos interno.
EN DIEZ CUOTAS DE $ 16.—
cada una y entrega al contado de $ 27.-
Señor
Gerente de
CASA AMERICA
BUENOS AIRES
Sírvase remitirme, gratis, condiciones y catálogo para adquirir una máquina parlante portátil a crédito.
NOMBRE.................
DOMICILIO...............
LOCALIDAD...............
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA
Avenida de Mayo 959-961. Bs Aires

El memorable combate Dempsey-



Interesante relato de la mo Dempsey, en sus

Doc y yo volvimos a Los Angeles donde pasamos unos dos meses. Por entonces nos preocupaba sobremanera la idea de precavernos contra los azares del porvenir. Creo que el contacto con situaciones de ascenso me aguzó un poco el ingenio en el sentido de ser más cuidadoso de mis propios intereses. Comencé a darme cuenta de que una relación de negocio como la que existía entre Doc y yo podía ser apabullada el día menos pensado por un certero punch de derecha en el mentón. Yo peleaba y por lo tanto sabía bien que nadie puede considerarse exento de recibir ese punch en el mentón. Esta preocupación me asediaba, como digo, cuando volví a tener noticias de Tex Rickard.

Tex tenía puesta la esperaza en otro Combate del Siglo y buscaba afanosamente material para él. Luis Angel Firpo, de la Argentina, era un tipo grandote y fuerte que empezaba a prometer calibre de campeón. Había llegado a ello tras una serie de luchas eliminatorias organizadas por Rickard. Cuando Firpo venció por knock out a Jess Willard, Tex consideró que había llegado la oportunidad de un encuentro Dempsey-Firpo.

Se fijó la fecha para septiembre, y firmamos el convenio. Es interesante hacer notar que la Comisión de Boxeo de Nueva York establece que un "manager" no debe recibir más de la tercera parte de las ganancias del pugilista. El contrato fué preparado sobre esta base y Doc lo firmó por cada uno de nosotros.

Tenía en menos a Firpo. Lo consideraba sólo un muchachote fuerte. Mediaba cierta anécdota que yo solía recordar con un dejo de buen humor. Fué a verme un día cuando era todavía casi desconocido y en esa ocasión me dijo, por intermedio de un intérprete, que alguna vez me enfrentaría para disputarme el campeonato de peso pesado. Me fué simpático el espíritu que animaba esa pretensión, pero para mis adentros me burlé de ella. Recordé sus palabras cuando se convino el match. Admiraba su valor, por cierto, pero esperaba vencerlo en el primer "round".

Cuando sonó la campana me abalancé con esa idea dominante en el espíritu. Descargué un "hook" de izquierda dirigido al mentón y erré el golpe. Eso es lo último que recuerdo definida y claramente hasta terminar el "round". He leído, por supuesto, relatos de la lucha que mencionan el número de caídas en el primer "round". Unos dicen que fueron cuatro. Otros elevan ese número a nueve. Todo lo que yo sé decir es lo siguiente: Firpo, aunque un poco desmañado, se hallaba pronto para contestar con una poderosa derecha cuando erré ese "hook" de izquierda. Su formidable punch me dió de lleno en el mentón. Quedé sacudiéndome violentamente como una cinta en un ventilador. La mayoría de los espectadores supuso que yo simplemente había dado un traspiés, pero lo cierto es que el punch me aturdió completamente. Por primera y única vez en mi vida me fué imposible "enfocar" la mirada. Mientras intentaba reponerme de los efectos del golpe, vi por lo menos una docena de Firpos saltando a mi alrededor bajo las deslumbrantes luces del ring. Y parecía que todos se abalanzaban a la vez sobre mí. Asestaba un punch a uno de ellos y la mayoría de las veces el golpe no alcanzaba a mi adversario real sino a una de sus imágenes. Desde el punto de vista profesional me hallaba seriamente deprimido. Conviene explicar esto. No experimentaba dolor alguno. Un golpe de esa clase simplemente desorganiza el equipo físico y anubla momentaneamente el cerebro. Pero un pugilista posee un instinto que va más allá de esa situación y tal instinto fué lo que me mantuvo en pie continuando el combate. Sabía instintivamente que debía seguir golpeando y que era preciso que golpeara furiosamente a Firpo antes de que él lo hiciera conmigo. Mi problema consistía en elegir al Firpo verdadero entre una serie de Firpos que se me venían encima como si los Andes se volcaran en el ring, dotados de agitado furor.

Apoyado de espaldas en las cuerdas, balanceándome aturdido, conseguí al fin colocar un "hook" de izquierda. Firpo no comprendía los rudimentos de recibir un punch, y el golpe lo abatió. Lo vi caer, pero había, amontonados a mis pies, tres o cuatro Firpos. Lo vi levantarse y eran cuatro adversarios los que se levantaban delante de mí. Debí pegar al bajo de ese cuarteto y en cambio tiré un punch al tenor. Firpo cometió el error de acercarse demasiado hasta dejar que lo aferrara. Me eché en sus brazos y me abracé a él como a un hermano querido al que se vuelve a ver después de muchos años de ausencia. ¡Oh, el júbilo del encuentro era supremo! Entretanto yo sacudía la cabeza violentamente tratando de disipar la bruma que me obscurecía la mente desde aquel primer punch paralizador.

Me doy cuenta ahora de que sólo por instantes funcionó mi cerebro. Durante algunos segundos lograba pensar vagamente, darme cuenta de algo. A esa breve lucidez sucedían intervalos negros y vacíos durante los cuales no comprendía en absoluto lo que sucedía. Todo lo que hice fué enteramente instintivo. Por entonces la multitud parecía enloquecerse de excitación. Me asediaba su delirante clamor: el vocerío de setenta mil individuos. Era como el trueno vastísimo del mar embistiendo los acantilados. Bajo mis pies el ring se estremecía como si se propagaran en él las conmociones de un terremoto lejano. Algo en lo recóndito de mi ser me erguía y me empujaba a seguir luchando. No pensaba en campeonatos, en fama, en dinero; pensaba, obscura

Firpo, por el campeonato mundial

pelea hecho por el mis-
memorias de boxeador



pero supremamente, en la existencia y por ella combatía...

Recuerdo que derribé a Firpo y pasé sobre su cuerpo mientras trataba de buscar un rincón neutral. Ocurrió esto cuando la niebla que me embargaba la mente se disipó en parte durante uno o dos segundos. Pasé sobre el adversario caído y me aferré con la derecha a la cuerda superior. Probablemente un millón de personas se han preguntado por qué no me dirigí directamente al centro del ring, pasando a un lado de Firpo en vez de tropezar con su cuerpo. Daré ahora la respuesta franca y completa a esa pregunta: si hubiera soltado la cuerda me habría desplomado encima de Firpo.

Luego, en el "round", me di cuenta — siempre de una manera brumosa — que era llevado contra las cuerdas, y vi de nuevo abalanzándose al ataque una multitud de Firpos. Instintivamente, según creo, bajé la cabeza. La formidable izquierda de Firpo me rozó el hombro, me rozó nada más, pero la inmediata embestida de su pecho me arrojó, a través de las cuerdas, fuera del ring.

Aunque en ese momento no lo sentí, en la caída me lastimé la espalda y hoy todavía experimento los efectos del golpe. Supongo que tropecé reciamente con el borde de la plataforma del ring. La caída me reanimó por algunos segundos. Tendí las manos para aferrar la cuerda inferior y volver al ring colgándome de ella. Pero mis esfuerzos resultaban vanos. La toqué repetidas veces y parecía que se me resbalaba de la mano. Entretanto murmuraba con ansia desesperada:

—¡Echenme al ring! ¡Echenme al ring!

Tengo la impresión de que alguien lo hizo; alguien me ayudó a subir y ese alguien, no vacilo en decirlo, salvó el campeonato para los Estados Unidos.

Me vi de nuevo en el ring. Firpo se precipitó furioso. Lo apabullé de un golpe, como un buñuelo. Se incorporó al instante. Y esta vez se me apareció como una falange de marineros en una parada. Sí: había toda una fila de Firpos, como un regimiento formado para la revista. Yo no acertaba a saber a cuál debía golpear, pero intentaba desesperadamente darme cuenta de cuál de ellos podía golpearme. A nuestro alrededor resonaba la terrorífica gritería de los espectadores, que llegaba a mi espíritu aturdido como el incesante mugido del mar.

No tengo el menor recuerdo de haberme dirigido a mi rincón al final de ese primer "round". Lo primero de que me di cuenta fué que Doc Kearns me daba palmadas en la cara con la mano abierta y oía la voz de Jerry el Griego que reñía a alguien por haberse perdido el frasco de sales de oler. Por cierto que debo un tributo de gratitud a Jerry por sus condiciones para manejar a los hombres y atender a los pugilistas. Consideraba toda eventualidad y se preparaba para ella. Esta vez su precaución fué utilísima: llevaba en el bolsillo otro frasquito de sales. Me lo aplicó a la nariz. El efecto fué rápido y, reanimado, pregunté:

—¿Qué ha pasado?

—¡Mucho! — replicó Doc Kearns. — ¡A ver, muchacho: ahora arremángate y aplícale una tunda!

—¿En qué "round" estamos? — murmuré.

—En el segundo, sólo en el segundo — me dijo. — ¡Aclárate los sesos, chiquillo! ¡Sacúdete esas telarañas!

En ese instante sonó la campana para el segundo "round". Debido a mis excelentes condiciones físicas, pude sentirme dispuesto a seguir el consejo de Doc Kearns. Un atleta menos entrenado que yo, no se habría repuesto del formidable punch que Firpo me colocó en el mentón. Pero Jerry el Griego me tenía en perfecta condición, y así fué como mi organismo respondió favorablemente a ese momento de descanso en el rincón y a las emanaciones de las sales.

Al encontrarme con Firpo en el centro del ring me dije que la pelea era mía. Si había podido resistirle durante tres minutos hallándome virtualmente inconsciente, debía, sin duda alguna, dominarlo ahora que disponía de todas mis facultades. Ataqué, pues... y todo el mundo conoce el resultado.

Después de esos tres minutos de cataclismo, fuí dueño de la situación. Firpo carecía de experiencia y de conocimientos de lo fundamental del boxeo. Lo dejé venir y lo abatí antes de que se extinguiera el eco de la campana. Desde ese instante sólo se trataba de saber cuánto resistiría Luis Angel, es decir, hasta dónde llegaba su bravura.

Declaro que era realmente un tipo de bravura. Las setenta mil personas que llenaban el recinto y que aclamaron la formidable lucha del argentino contra lo inevitable, confirmarán sin duda mi apreciación de Luis Angel Firpo. Un bravo de pies a cabeza. Por lo que hizo esa noche, su nombre será inmortal en la historia del ring.

Inmediatamente después de la pelea fuí a ver a Tex Rickard y recibí algo más de 400.000 dólares, que era mi parte de la bolsa. Me preocupaba la idea de que en esa pelea con Firpo faltó poco para que me sobreviniera una calamidad, y empecé a considerar el porvenir con un poco más de inteligencia. Reflexioné que no habría de ser siempre el campeón y debía, por lo tanto, poner de lado algún dinero para el día aciago en que otro más joven me derrotara como yo lo había hecho con Jess Willard. Aparté, pues, 200.000 dólares de esa bolsa y les di inversión segura, sin que lo supieran mis asociados, si bien, más tarde, se lo dije a Doc Kearns.

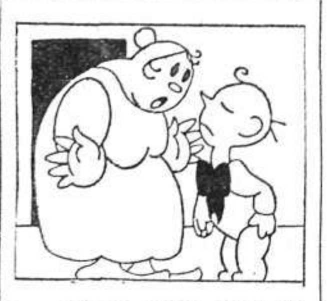
El progreso científico

Los genios privilegiados de todos los tiempos han buscado explicación a los fenómenos de la naturaleza en que viven, y al universo de que forman parte. Este afán volvió a manifestarse paulatina y aisladamente a medida que se fué acercando el fin de la larguísima y lóbrega noche que la invasión de las hordas germánicas y eslavas en Europa había extendido sobre el antiguo mundo grecorromano y la naciente civilización cristiana. De los rudimentos de su organización social, enteramente salvaje, nació poco a poco la sociedad feudal materialista y brutal, obligando a los espíritus más humanitarios e inteligentes a refugiarse en el sagrado recinto de las iglesias, monasterios y conventos, hasta que al cabo de catorce o quince siglos un nuevo espíritu empezó a dar los primeros y débiles síntomas de vida.

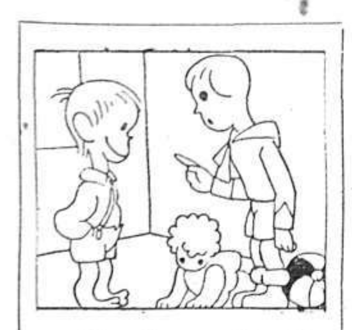
Todas las religiones, desde la remota antigüedad, habían tenido necesidad de presentar a sus adeptos una teoría o historia del universo y de su creación, pero estas cosmogonías suficientes al principio, no lo eran ya cuando las naciones al través de miles de años habían progresado en inteligencia, y empezaban a observar, a meditar y a deducir conclusiones. Lentamente fueron los sabios de todos los pueblos antiguos importantes acumulando datos y experiencias en Asia, en el Egipto, en Grecia, Roma y más tarde también los árabes, creando un material mucho más importante para la Europa moderna de lo que comúnmente se cree.

El descubrimiento de América en el siglo XV dió la primera sacudida a la antigua interpretación de la cosmogonía y ciencia natural mosaica que es también la cristiana. Vino después Copérnico, que sacó la Tierra de sus goznes ficticios, y la declaró un astro entre los incontados millones de los demás que se mueven en el espacio. En todas partes aparecieron hombres ávidos de saber y de levantar el velo que cubría los misterios de la creación, y ya en el siglo XVII se hacía cada día más distinto el clamoreo en favor de la "libre investigación", hasta que por fin se ha logrado.

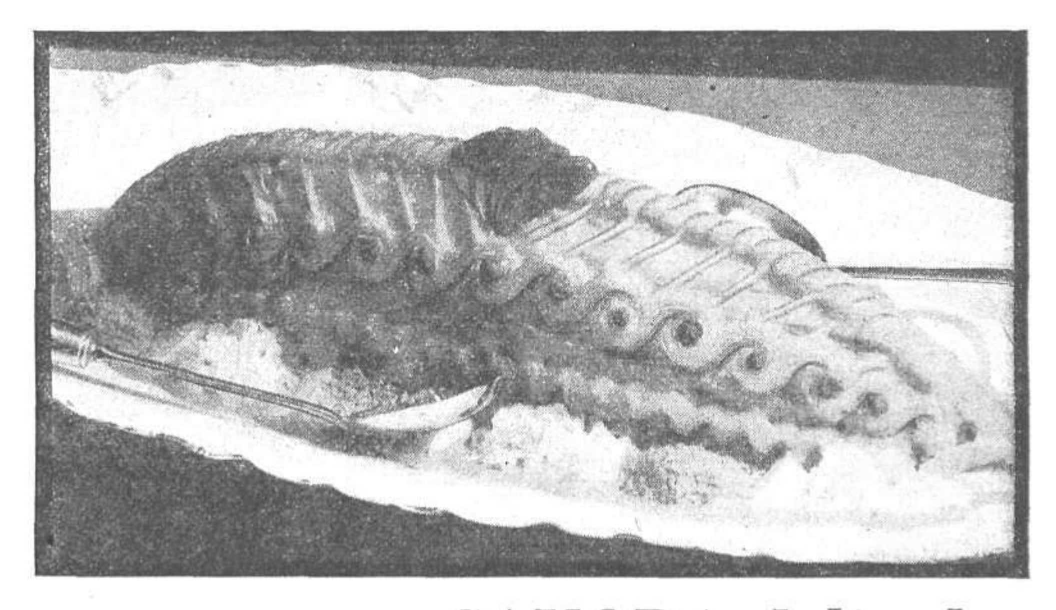
La corriente materialista o, mejor dicho, realista que se enseñoreó de Francia en el siglo pasado favoreció muchísimo a las nuevas ciencias basadas en la observación y la clasificación sistemática del inmenso material acumulado.



—¿Tienes nueve años? Yo creí que tenías seis.
—Me habrá usted visto boca abajo, que así se ve el nueve como si fuera seis.



—¿Y no llevas zapatos, siendo tu padre zapatero?
—También el tuyo es dentista y tu hermanito no tiene dientes.



mayonesa con SAVORA delicada y sencilla... prepárela usted misma

¡SERA UN EXITO...!

ESE pescado hervido, delicado, tiernísimo, recubierto con una capa de mayonesa deliciosa, ha sido presentado ante la admiración de todos los invitados. A los primeros bocados se oyeron los comentarios: -¡Qué pescado! ¡Qué delicia de mayonesa! ¿Cómo se prepara?

Receta para la mayonesa con Savora y Mostaza Colman

Ponga en un plato 3 yemas de huevo, revuélvalas y mézclelas bien; después añada 5 cucharadas grandes de aceite, pero trate de que vaya cayendo gota a gota, y revuelva siempre hacia el mismo lado; después eche una cucharada chica de Savora y una pizca de Mostaza Colman. Cuando esté a punto, poco a poco, sin parar de revolver, añada unas gotas de vinagre o el zumo de 1/2 limón y la sal necesaria.



Una cucharadita de Savora basta para hacer que cualquier plato mejore su gusto haciendo resaltar sus propiedades... Es riquísima en las salsas, en el puchero; pruébela con los fiambres o ensaladas rusas...

Para preparar una mayonesa con Savora lea atentamente esta receta y sígala con prolijidad: ¡será un éxito!

Trate de tener siempre un frasquito de Savora sobre su mesa... Todos los platos se tornarán más sabrosos pues el gusto suave de la Savora mejorará las carnes frías, el pescado y las ensaladas.

¡GRATIS!

Mándenos hoy este cupón y recibirá por correo certificado, un frasquito de Savora y 6 recetas.

Nombre ....

Dirección ....

036-C. C. 10-9-31.

ATLANTIS LIMITADA
Av. DE MAYO 1370

SAVORA

La mancha de una cuna

Es una maravillosa aventura la de Guillermo el Conquistador.

No es, por tanto, extraño que haya seducido a una escritora del talento de Lucía Delarue-Mardrus, la que con su reciente libro "El Bastardo de Normandía", hace evocar el pasado de aquel personaje; pero sobre todo da relieve a cuanto se refiere a aquella región francesa, de la que mucho se habla y poco se conoce.

Hay en las páginas de la escritora una atmósfera cálida y vívida. No hay en ellas la frialdad de una compilación ni la pesada letitud de una documentación copiosa. Asimilados a la vida misma de los personajes, los hechos históricos parecen cotidianos, actuales, las batallas no tienen ese *sabor* empolvado de las reconstrucciones. La verdad palpita.

Desde luego se ve que el pequeño *batard* del duque Roberto es un chico de carne y hueso, llevando en sí los ardores, la ambición y el orgullo de los suyos. Un hijo prudente, no obstante, que sabe enorgullecerse de reemplazar al padre en las ausencias, y que tiene la decisión cordial de borrar con su valentía la mancha de su cuna.

No obstante la admiración por su héroe, Lucía Delarue-Mardrus no se deja cegar. Guillermo no es cómodo... Es hasta exageradamente colérico. Es capaz de hipocresía, de crueldad, de avaricia. Cuando los rebeldes lo molestan, como sucedió en Valognes, les corta manos y pies; si el trono de Inglaterra ofrece una delicada sucesión, el hombre echa una mirada hábil y opone al heredero plausible dos príncipes desterrados, dóciles para él...

Mas el momento culminante entre las cóleras del personaje llegó con motivo de haber pedido en matrimonio a la princesa Matilde, hija del duque de Flandes.

La joven había contestado a la demanda que "no se casaría con un bastardo". De nada le valieron los presentes ni las promesas.

El, ofendido, dirigióse resuelto al castillo donde habitaba la princesa soñadora y lejana; y encontrándola sola, la azotó fieramente.

La princesa, al contrario de cualquier otra mujer, dijose que un hombre ha de estar muy seguro de sí mismo para hacer la corte a una dama de manera tan feroz y original; decidiendo luego que hay más honra para una joven en domar a un furioso que en vivir indolentemente con un príncipe dulce y lánguido. Y fué la esposa del bastardo.



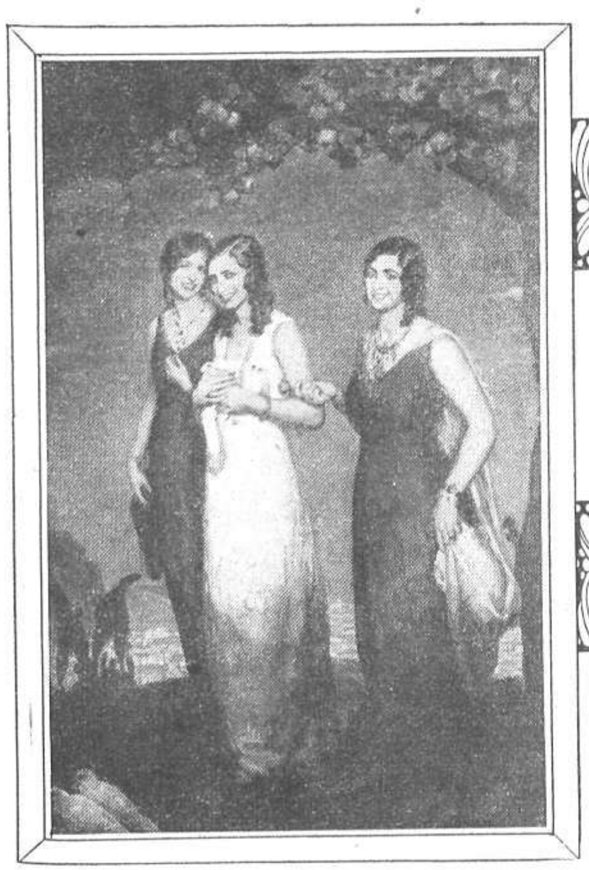
—Fíjese usted en lo que hacen los cohetes: primero suben y después explotan.
—Lo contrario de los usureros: explotan abajo y suben, suben tan tranquilos.



—Tiene usted unos ojos que son dos focos...
—Gracias.
—...de infección...

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Exposición del pintor Pedro Antonio



"PRINCESAS DE CUENTO"
OLEO



El pintor Pedro Antonio, que expondrá una serie notable de sus obras en la galería Witcomb.



"LA MANTILLA"
OLEO

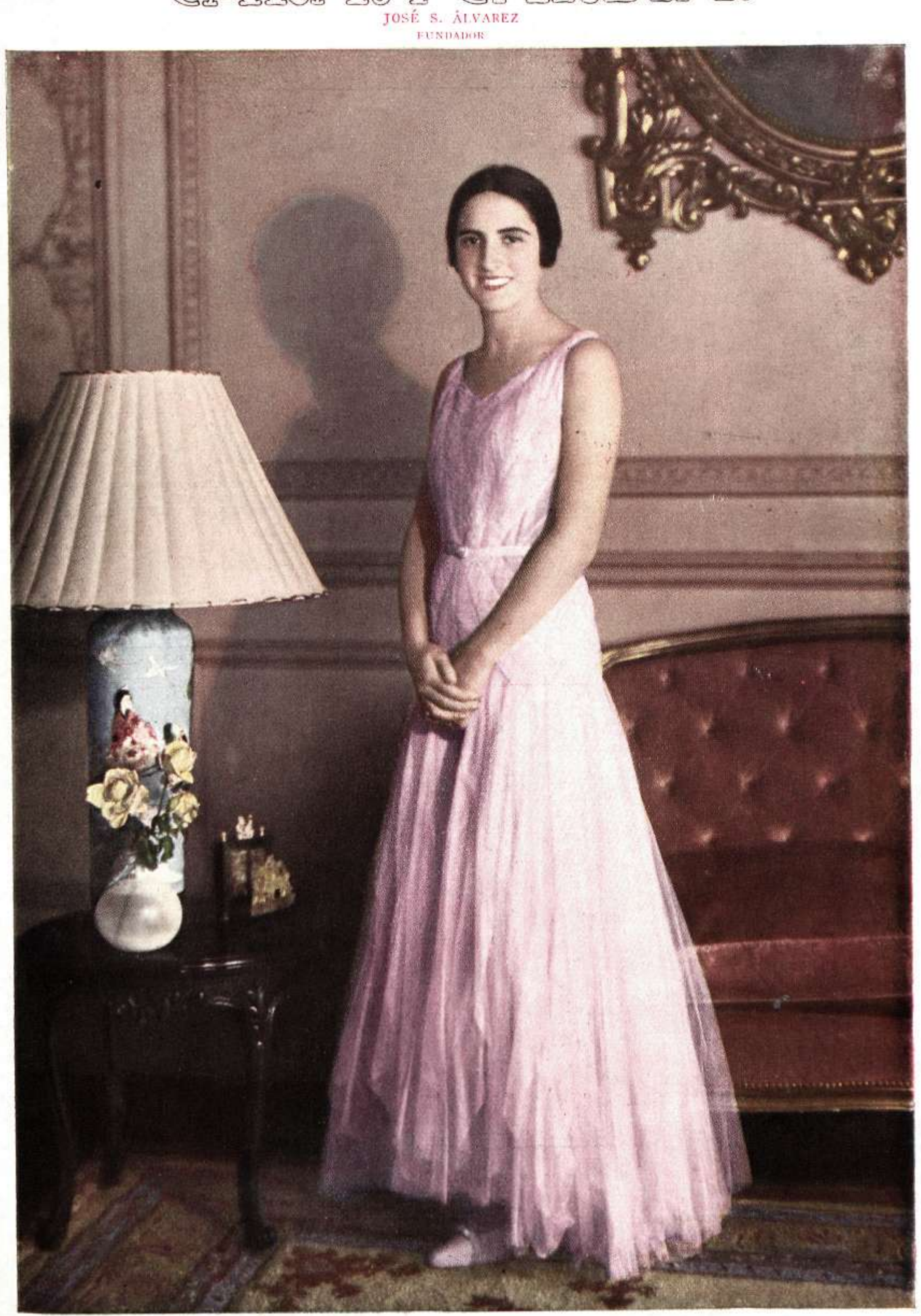


"ESPAÑOLA"
OLEO

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1931 Nº 1719

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Siluetas femeninas

Srta. María Luisa Solé del Carril

FOTO CLAYBON



·CARICATURAS·CONTEMPORÁNEAS·
POR VALDIVIA

DON DANIEL SANCHEZ BUSTAMANTE

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE BOLIVIA

Salida de misa de la iglesia parroquial de Concordia



Señoritas de Costa, Requena y Harispe.



Señoritas de Traverts, Dri y Victorin.



Señoritas de Martín, Sosa y Gastambide



Señoritas de Pérez, Suárez y Fittipaldi.



Señoritas de Campopiano y señor Domínguez.

Señoritas de Díaz Arias y Mongardell.



Señoritas de Junort y Bruno.



Señoritas de Leal y Calvet.



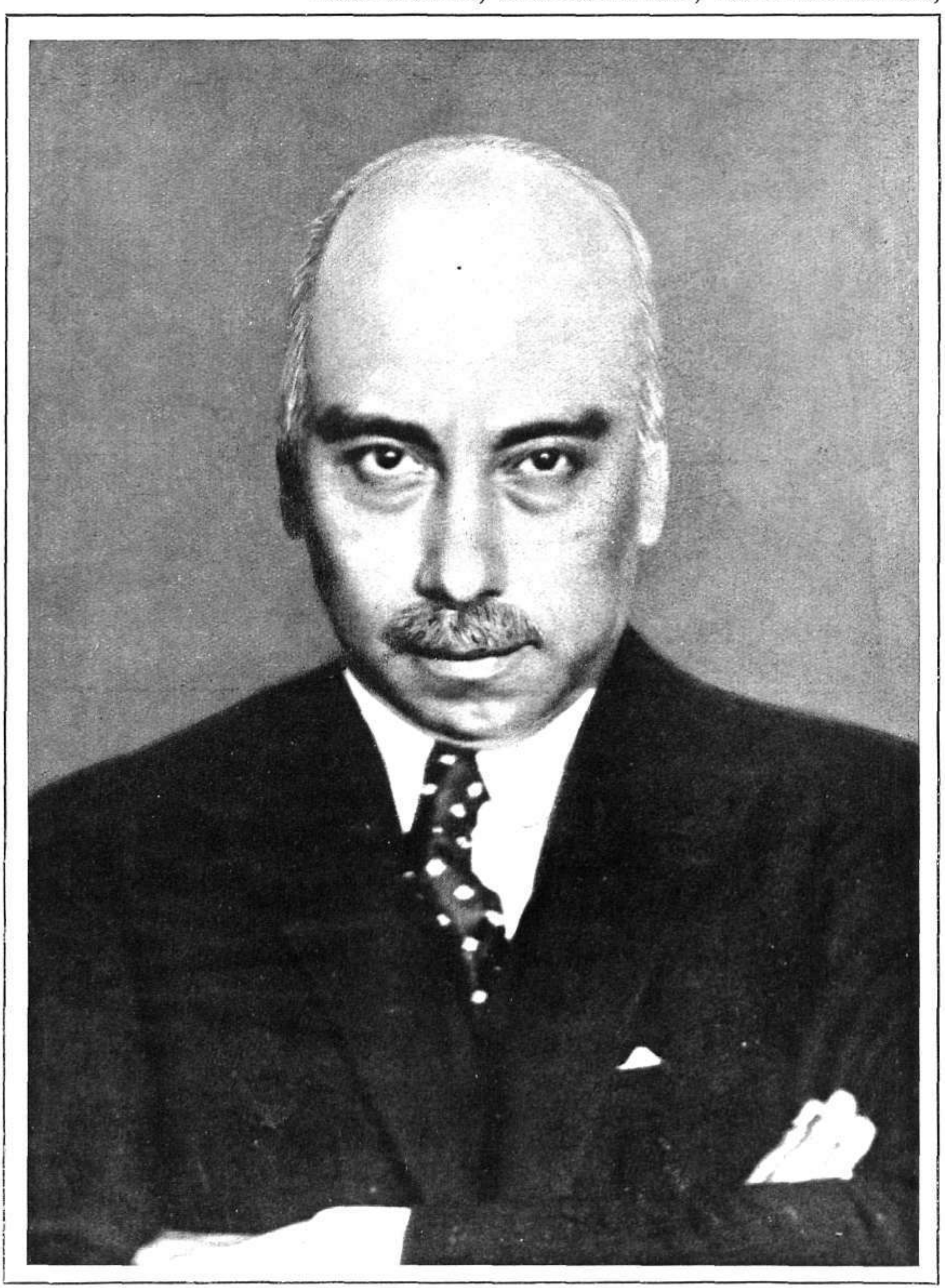
Señoritas de Garat, Inchaspe y Ferrer.



Señoritas de Bruno.

Amables recons

Lápices, tijeras y cámaras fotográficas
radicales, socialistas, demócratas,



MARIO BRAVO

Con el cabello y el bigote de Justo

En el número próximo publicaremos las transformaciones

trucciones políticas

de "Caras y Caretas" hacen cambios conservadores y antipersonalistas



AGUSTIN P. JUSTO

Con el cabello de Bravo y sin bigote

de los doctores Lisandro de la Torre y Vicente C. Gallo.

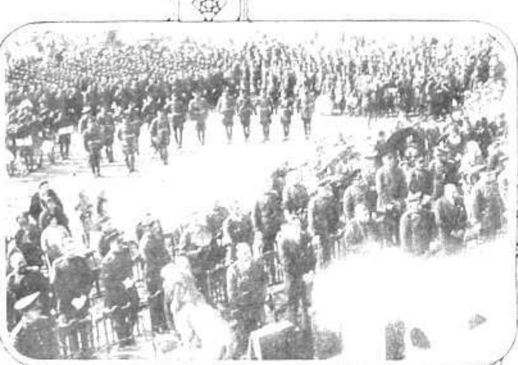
NOTAS SALIENTES



CORRIENTES

Dos aspectos de las fiestas oficiales que, presididas por el interventor nacional, se realizaron en homenaje al general San Martín.





SALTA

Autoridades militares y civiles, familias de la sociedad salteña y tropas del Ejército durante la misa de campaña realizada ante el monumento al 20 de Febrero.



SALTA

El interventor federal, doctor Meabe, el inspector del Ejército, general Martínez, monseñor Campero y otras personalidades, después de la misma misa.



CORDOBA

Señoritas de Castelli, Ferrer, Mayorel, Núñez, Moyano López, González Garzón, Mayorga y Martel, en la fiesta benéfica pro hospital de Niños.



CORDOBA

Señoritas de Ferrer, Jofré, Sosa, Román, Silvestre, Vélez, Pedernera, Juárez, Beltrán y Roldán en la misma fiesta de beneficencia.

JUJUY

Interesante conjunto de niñas de la sociedad salteña que tomaron parte en un lucido festival de beneficencia.

DEL INTERIOR



JUJUY
Festejando el éxodo jujeño, el Centro de Estudiantes *realizó un desfile y* jura de la bandera.

JUJUY
El interventor y las autoridades civiles y militares que asistieron al funeral en memoria del teniente coronel Montiel.





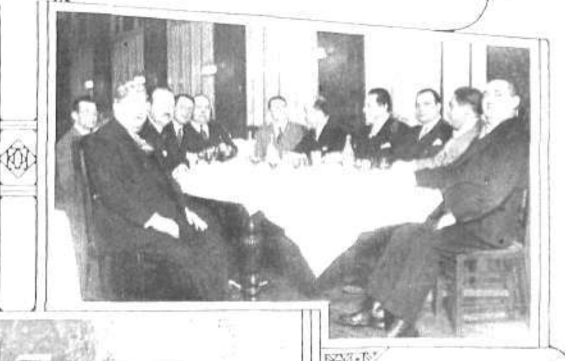
MENDOZA
Reunion social efectuada en la residencia de la familia Aubone-Tapia en honor de la señerita Graciela Peña y Lillo.



MENDOZA
El señor J. Echevarría, nuevo director del Banco de la Provincia, prestando juramento al hacerse cargo del puesto.



TUCUMAN
El ministro de Alemania, doctor Von Keller, a su llegada a la ciudad es recibido por un núcleo de damas y caballeros de la colectividad germana.



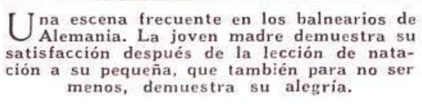
TUCUMAN
Personas que ofrecieron una demostración al señor Humberto Lanza, conocido comerciante, con motivo de su traslado a Rosario.

JUJUY
Niñas de la sociedad jujeña que intervinieron con éxito en un festival que se organizó con fines de caridad.

En las playas alemanas



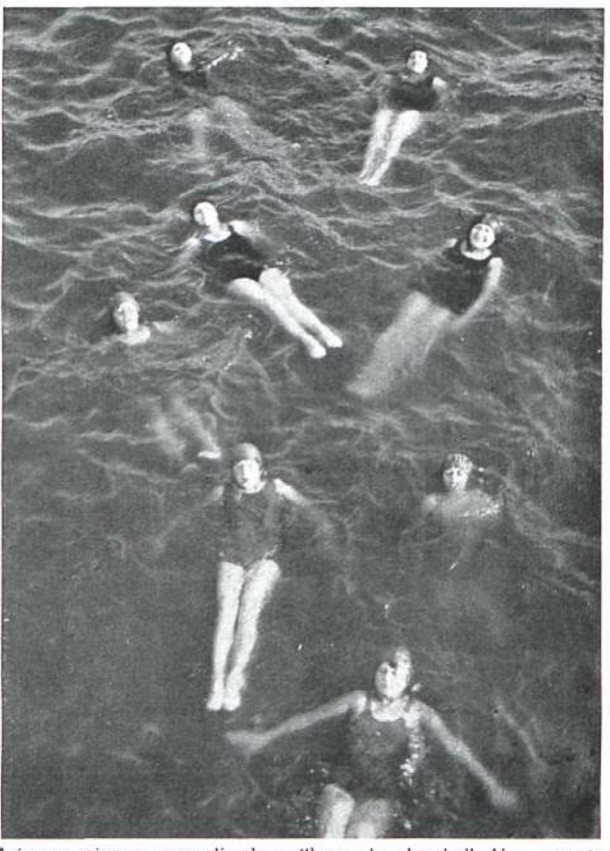
Todas las playas alemanas se ven invadidas por una multitud abigarrada y deseosa de tostar su cuerpo higiénicamente al sol. Así la raza conserva la fortaleza y la salud propias de la gran nación germana.



Una escena frecuente en los balnearios de Alemania. La joven madre demuestra su satisfacción después de la lección de natación a su pequeña, que también para no ser menos, demuestra su alegría.



Como una pequeña sirena, esta inocente criatura es enseñada desde la más tierna edad a familiarizarse con el líquido elemento

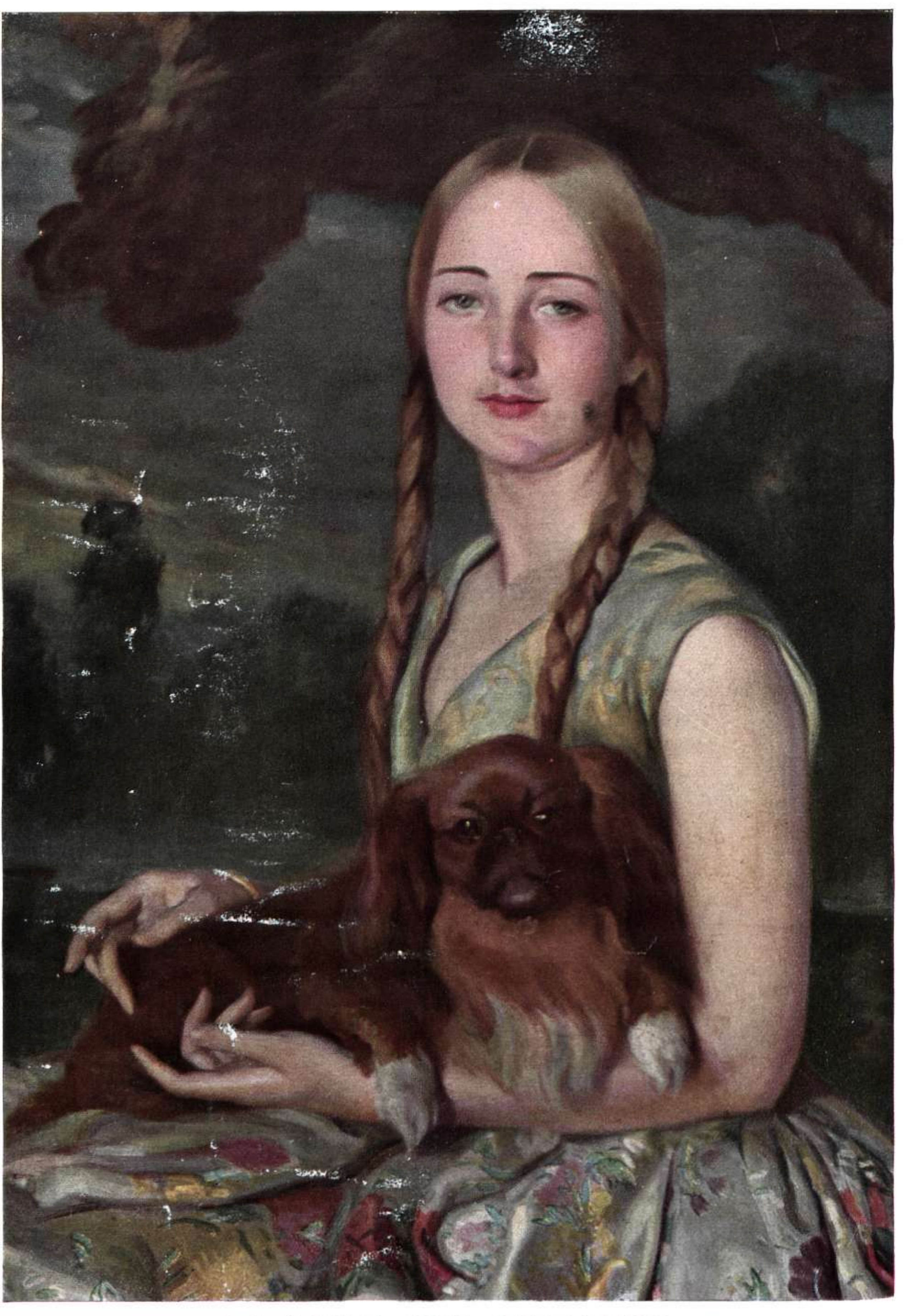


Jóvenes sirenas aprendiendo a "hacer la plancha". Una experta profesora les dicta desde una plataforma alta sus instrucciones por medio de un megáfono. Así combaten el calor y aprenden un deporte que debiera ser practicado por todo el mundo.



Hedda Hopper

Conocida estrella de cine que luce un bonito modelo de traje de noche con el que se trata de volver a la moda del talle alto con vagas reminiscencias de los tiempos de la emperatriz Josefina. Este modelo tiene una túnica plateada sobre una pollera de tul de líneas perpendiculares y graciosamente larga.



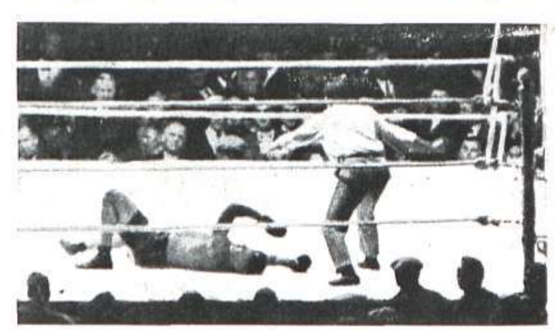
LA RUBIA DEL PEQUINES

OLEO DE VICTOR MOYA

La sensacional caída de Dempsey fuera del ring, ocasionada por una derecha de Firpo.



Dempsey.



Firpo knock out.



Firpo.

El memorable match Dempsey-Firpo, por el campeonato mundial

Interesante relato de la pelea, hecho por el mismo Dempsey, en sus memorias de boxeador.

En este número publicamos la traducción de este relato.

La marquesa Marconi



La pequeña y graciosa Elettra en el regazo de su madre, la marquesa Marconi.

En sus primeras páginas el

vista de cerca



Uno de los últimos retratos de la marquesa.



La esposa del célebre inventor sintonizando un aparato de radio portátil.

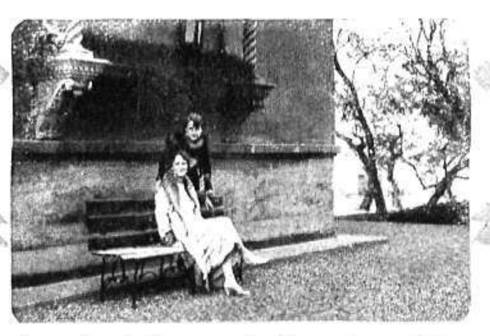


El más reciente retrato de Marconi.

Mussolini y Marconi a bordo del yate "Elettra".



La marquesa en la intimidad de su hogar.



La madre de la esposa de Marconi y su hija.



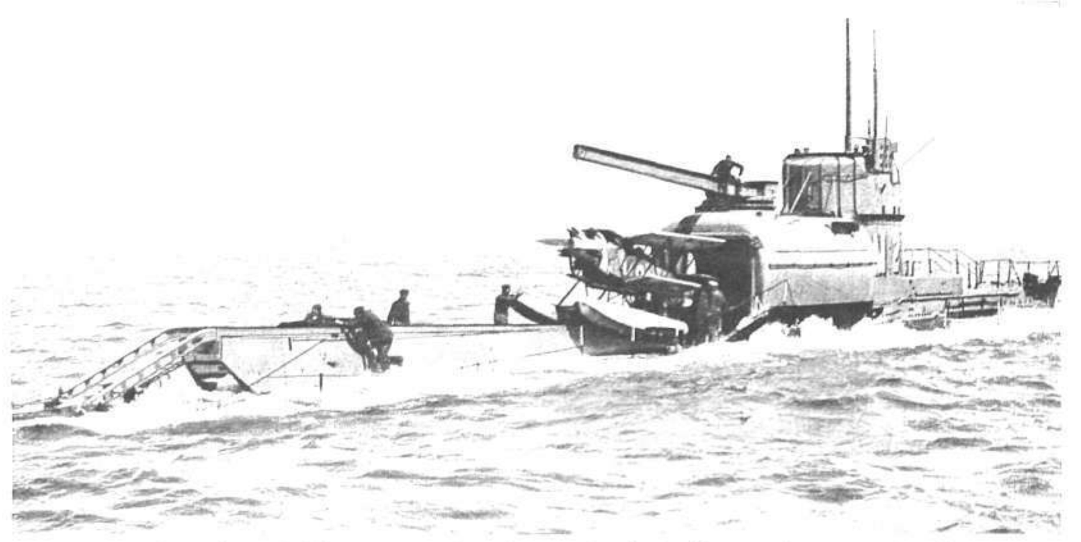
Observando la nave "Elettra" desde su residencia.

texto firmado por Rafael Sambolli

Submarinos con hidroaviones



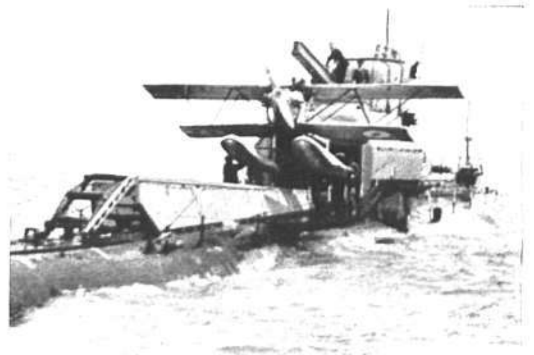
El submarino británico M-2, última palabra en naves sumergibles portaaviones, emergiendo de la superficie del mar. Puede verse el hangar perfectamente cerrado.



El hidroavión, rápidamente, es llevado por la tripulación con las alas plegadas, tal como sale de su hangar, a la plataforma rodante o carro de la catapulta.



Instante en que el pequeño pero poderoso hidroavión de gran velocidad y alas plegadizas es lanzado por la catapulta que tiene el submarino británico M-2.



Por medio de un brazo metálico o guinche apropiado, el hidroavión es izado a bordo del sumergible una vez que ha cumplido su misión de reconocimiento aéreo.



Imponente aspecto que ofrecía la multitud apiñada en la Plaza de Mayo en el momento en que el teniente general Uriburu pronunciaba su discurso.

Autoridades militares y civiles e invitados presenciando el desfile de los legionarios.

Las escuadras de las brigadas legionarias desfilan en correcta formación ante las autoridades.

Los entusiastas y patrióticos festejos con que se celebró el 1er aniversario de la revolución del 6 de Septiembre

Traslación de las banderas históricas. - Función religiosa en la Catedral.- Jura de la bandera en Palermo. Desfile de la Legión Cívica. - Festejos populares.

Traslación de las banderas históricas



El atrio de la iglesia de Santo Domingo al arribar las *insignias* que en ella se guardan.



Otra de las enseñas históricas frente al Museo Mitre, donde, conjuntamente con el recuerdo del prócer, son objeto de la veneración ciudadana.



La vieja bandera del Ejército de los Andes a *su paso por una arteria* de la ciudad.

Frente a los colores que se cubrieron de gloria, la concurrencia manifiesta su patriotismo.



Sostenida por conscriptos, una bandera que supo del valor argentino luce ante el pueblo.

Función religiosa en la Catedral



El teniente general Uriburu y sus ministros encaminándose a presenciar la misa celebrada en honor de los militares y civiles caídos en la intentona contrarrevolucionaria del 8 de septiembre, del mayor Rosasco y del teniente coronel Montiel.



El presidente del Gobierno Provisional, su esposa y monseñor Copello durante la celebración de la misa.



El Dr. Floro Lavalle y damas y señoritas de la Legion Cívica Femenina encabezando el desfile legionario.

La fiesta nocturna en el Balneario

Una pareja gustando la emoción de un tango.

En esta pareja la tristeza del tango floreció en sonrisa.

Arriba: el desfile de las antorchas. Abajo: uno de los palcos colocados a lo largo de la avenida costanera, donde numeroso público acudió a presenciar los juegos artificiales y el desfile de los soldados del cuerpo de bomberos, portadores de las antorchas.



Bailando en la ca'le como en una sala.



Una corrida sobre el asfalto, que fué alfombra.

Los bailes populares









La concurrencia no cohibe a los bailarines, y, alegre o seriamente, las parejas ofrecieron un espectáculo visto por primera vez en Buenos Aires debido a la iniciativa de la Intendencia Municiapl.

Momento en que las diez mil personas concurrentes a la Sociedad Rural aplauden al gran campeón Shorthorn, Oakland Defence.

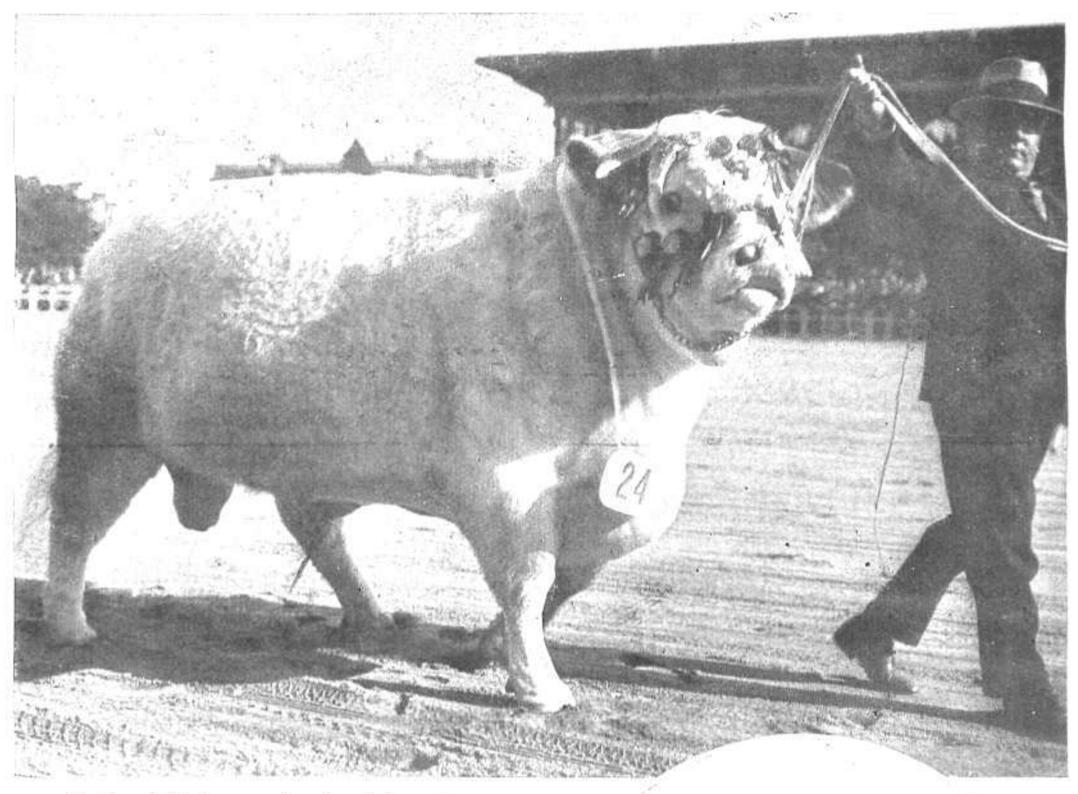
43.º Exposición Nacional de Ganadería

La inauguración revistió excepcional brillo



El presidente de la institución, Sr. Federico Martínez de Hoz, pronuncia su discurso.

El ministro de Agricultura hablando en nombre del Poder Ejecutivo.



Oakland Defence, el soberbio gran campeón de 1931, blanco, nacido el 2 de enero de 1929, propiedad de don Carlos A. Brown.



Durante el desfile de los toros premiados en las distintas categorías en la pista de la Rural.





El teniente general Uriburu, sus ministros y autoridades civiles y militares en el certamen ganadero, que logró reunir magníficos ejemplares de todas las razas.

NOTAS VARIAS







Del circo Munich, instalado en Rosario, en la esquina de la calle Italia y la avenida Pellegrini, escapáronse los tigres del domador Di Valverde. La policía se encargó de la caza de las fieras, que, después de haber sembrado un pánico indescriptible, fueron muertas a tiros, con el consiguiente dolor del domador (veáse la segunda foto), que los valúa en 10.000 pesos.



Victorio Campolo, el gigante quilmeño, cae "knoc-out" en el 9º "round" de su combate contra Monte Munn. Evocamos la escena ante la última derrota sufrida por Victorio frente a Schaaf, la cual disminuye sus probabilidades de éxitos futuros.



Imponente aspecto que ofreció el incendio de la fábrica de velas de estearina situada en la avenida La Plata 2859. El establecimiento industrial fué destruído totalmente, no obstante la acción empeñosa de los bomberos. Giraba con un capital de 350.000 pesos y estaba asegurado en 200.000.



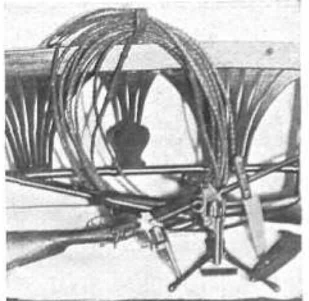
Juan Mascielo, el demente que se introdujo en la Casa de Gobierno, atacó a la guardia e hirió a un soldado de dos tajos. A su vez, sufrió contusiones leves.



Martín Etchepare.



Guerrero Ezcurra



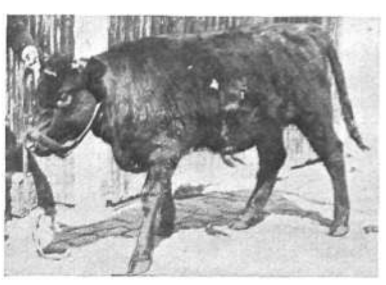


C. Gabino Cruz. Daniel Cruz.

Algunos de los que integraban una misteriosa banda de cuatreros que actuaba en el partido de Esteban Echeverría. La policía de dicho partido, después de activa persecución, logró detenerlos en Lanús y en Avellaneda, secuestrándoles animales y, además, los elementos bélicos que pueden verse en la foto central.



El inspector Francisco Humberto Echade y el peón Nicolás H. Calvi, de la A. Argentina. El último, sin causa justificada, mató al primero de tres balazos, agredió luego al agente Iriña, y éste, al repeler la agresión, lo hirió de un tiro.



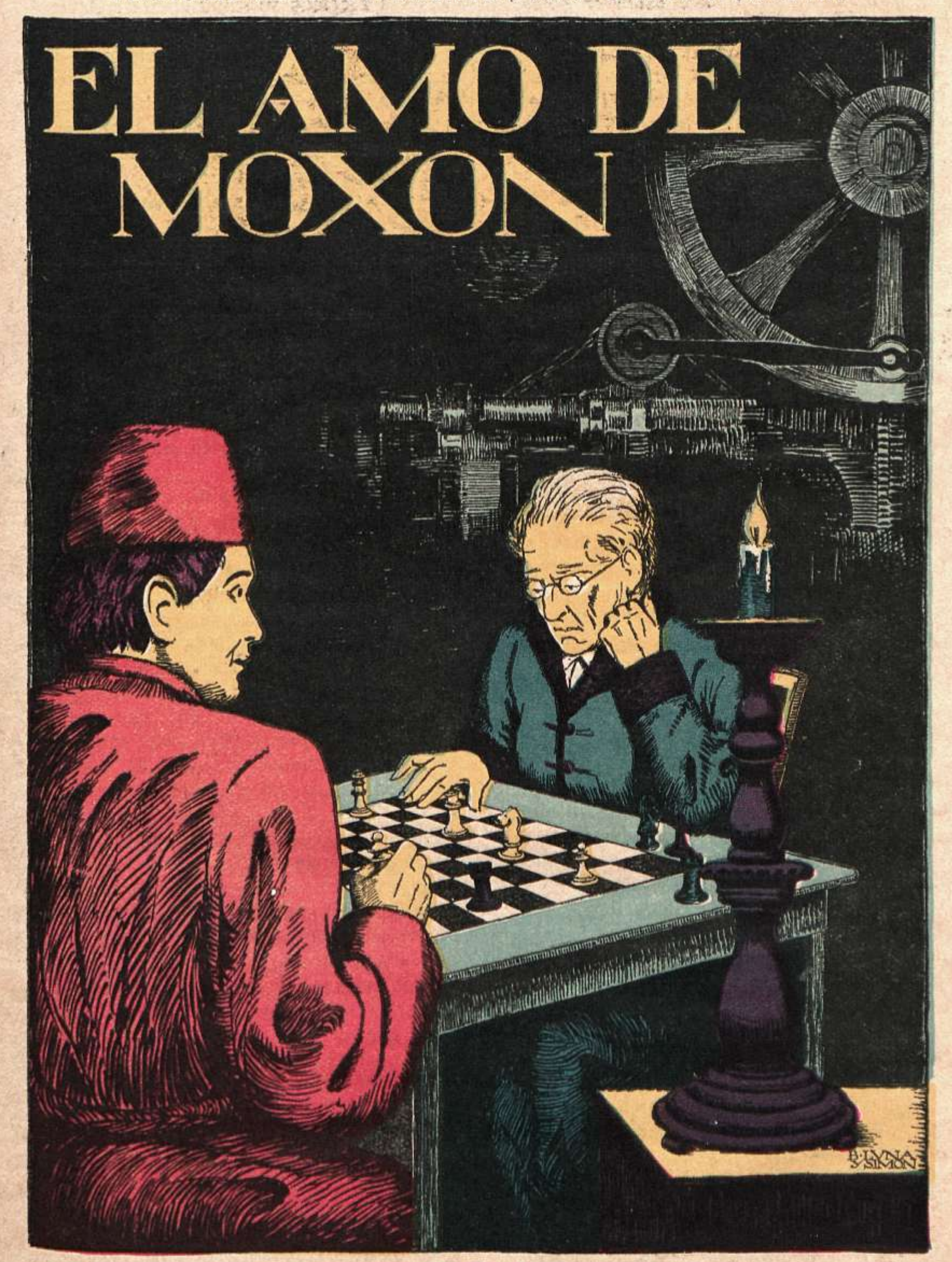
*Vive en Mataderos esta ternera fe*nómeno. De la parte media de la columna vertebral le sale una quinta pata. El animal goza de buena salud, y su corta pata le sirve de puntal al acostarse.



Como quedó el colectivo 2729 después de chocar contra una columna de tráfico, en la calle Independencia. Dos pasajeros resultaron con heridas leves.

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

EL AMO DE MOXON



POR
AMBROSIO BIERCE

ILUSTRACIONES DE B. LUNA Y SIMON



o dice usted en serio? ¿Cree, realmente, que una máquina piensa?

No obtuve respuesta inmediata. Al parecer toda la atención de Moxon se concentraba en los carbones que ardían tras la reja de la chimenea; removíalos expertamente con las tenazas, y las brasas se animaban como respondiendo dóciles y prontas a la incitación.

Desde hacía algunas semanas observaba en él una propensión creciente a demorar las respuestas, aun a las preguntas más triviales, más vulgares. Pero no parecía hacerlo deliberadamente sino más bien asediado por una preocupación general. Uno habría dicho que tenía "algo en la cabeza".

De pronto exclamó:

—¿Qué es una "máquina"? El término ha sido definido de muy varia manera. Oiga usted esta definición de un diccionario popular: "Todo instrumento o mecanismo por el cual se aplica o se hace efectiva una fuerza o se produce un efecto deseado". Por consiguiente, ¿no es el hombre una máquina? Espero que usted reconocerá que él piensa, o cree que piensa.

—Si no desea responder a mi pregunta — le dije un tanto secamente, — ¿por qué no lo declara de una vez? Todo lo que ha dicho es una mera evasiva. Sabe usted bien que al decir "máquina" no me refiero al hombre, sino a algo que el hombre ha hecho y que está bajo su dominio.

—Cuando no domina al hombre... — dijo, poniéndose bruscamente de pie y acercándose a la ventana por la cual nada se veía en la negrura de una noche de tormenta. Un instante después volvió la cabeza y sonriendo agregó: — Discúlpeme. No era mi intención contestar con una evasiva. Me pareció sugerente y digno de ser tenido en cuenta el testimonio involuntario del diccionario. Pero puedo darle fácilmente una respuesta directa a su pregunta: Creo que una máquina piensa en la función que realiza.

Indudablemente, la respuesta era directa. Por otra parte, era también inquietante y desagradable, pues tendía a confirmar la sospecha de que la consagración de Moxon al estudio y al trabajo en su taller le estaba resultando perjudicial. Sabía, por ejemplo, que sufría de insomnio, y ésta no es afección leve, como algunos creen. ¿Había afectado su salud mental? Su respuesta me hizo creer que, efectivamente, la había afectado. Es muy posible que hoy piense de distinta manera; pero en aquella época era yo muy joven, y uno de los más copiosos dones de la juventud es la ignorancia. Incitado por este vivo estimulante de la controversia, dije:

—Y ¿con qué piensa, faltándole el cerebro?

La respuesta, emitida sin el acostumbrado retardo, adquirió la forma de la contrainterrogación que le era favorita.

—¿Con qué piensa una planta, faltándole el cerebro?

—¡Ah! ¿También las plantas pertenecen a la clase de los filósofos? Me agradaría conocer algunas de las conclusiones a que llegan. Puede usted omitir las premisas...

—Es posible — replicó, al parecer sin que lo afectara mi tonta ironía, — es posible que usted infiera las convicciones de las plantas por los actos que realizan. Omitiré los conocidos ejemplos de la sensitiva y de las diversas flores insectívoras cuyos estambres se inclinan sobre la abeja que entra y dejan caer polen para que lo lleve a otras flores distantes. Pero reflexione sobre esto: en un lugar despejado de mi jardín sembré una semilla de enredadera. Cuando asomaba la plantita fijé una estaca en el suelo a un metro de distancia. La enredadera creció dirigiéndose hacia la estaca. Al cabo de algunos días, cuando estaba a punto de alcanzarla, coloqué la estaca en otro lugar, a pocos pies del anterior. La enredadera cambió de dirección, en ángulo agudo, para seguir avanzando hacia la estaca. La maniobra, de parte mía y de la planta, fué repetida varias veces, ¿oye used?, varias veces, hasta que al fin la planta abandonó, como desalentada, su camino hacia la estaca, e ignorando nuevas tentativas para hacerla desviar, se dirigió hacia un arbolillo situado más lejos, por cuyo tronco trepó.

"Las raíces del eucalipto se prolongan increíblemente en busca de la humedad. Un conocido horticultor relata que una raíz de eucalipto penetró en un caño de desagüe viejo y siguió por él hasta llegar a un punto donde se había retirado un pedazo del caño para construir una pared de piedra que lo cruzaba. La raíz salió del caño y se desarrolló paralelamente a la pared hasta encontrar una abertura dejada por el desprendimiento de una piedra. Pasó por la

abertura y una vez en el otro lado siguió junto a la pared en sentido inverso, es decir, en dirección a la continuación del caño. Llegado al caño, entró en él y continuó prolongándose en su interior.

—¿Qué quiere decir eso?

—¿No advierte usted el significado de este fenómeno? Demuestra la conciencia de la planta. Es una prueba de que piensa.

—Supongámoslo por un momento, pero aun en este caso, tenga presente que no estamos hablando de vegetales, sino de máquinas. Las máquinas pueden estar constituídas por piezas de madera — madera que ya ha perdido vitalidad — o completamente por piezas de metal. ¿Cree que el pensamiento es también un atributo del reino mineral?

—¿Cómo explica usted los fenómenos, por ejemplo, de la cristalización?

—No los explico, simplemente.

—No los explica porque no puede hacerlo sin afirmar lo que desea negar, a saber, que existe una cooperación inteligente entre los elementos constitutivos de los cristales. Cuando los soldados se forman en filas o en cuadros dice usted que es la razón. Cuando los ánades vuelan en bandada de forma de letra V, dice usted que es el instinto. Pero cuando los átomos homogéneos de un mineral, libres en una solución, se disponen y ordenan en formas matemáticamente perfectas o las partículas de humedad congelada combinan las bellísimas formas geométricas de los cristales de nieve, no sabe usted qué decir. No ha inventado siquiera un nombre para disimular la heroica incapacidad de su razonamiento.

Moxon hablaba con una animación y una gravedad inusitadas. Cuando cesó de hablar, percibí, proveniente de un recinto contiguo que era su taller o "departamento de máquinas", un golpe sordo como si alguien hubiera golpeado sobre una mesa con la mano abierta. Moxon, al oírlo, se puso de pie instantáneamente y corrió al taller, dejando cerrada tras sí la puerta. Me pareció extraño que hubiese allí una persona, y llevado del interés por mi amigo — y acaso también por un poco de ilegítima curiosidad — me aproximé a la puerta y me puse a escuchar con ansiosa atención, pero, me complazco en decirlo, sin atreverme a mirar por el ojo de la cerradura. Oí ruidos confusos y pesados, como de lucha y forcejeo. El piso se estremeció. Percibí claramente una respiración fatigosa y una interjección sorda. En seguida, el silencio. Un instante después reapareció Moxon y dijo, sonriendo con expresión un tanto amarga:

—Discúlpeme por haberlo dejado de una manera tan brusca. Tengo ahí una máquina que perdió el dominio de sí. No pudo contener su impaciencia...

Mirándole fijamente la mejilla izquierda cruzada por cuatro excoriaciones paralelas en las que asomaba la sangre, le dije:

—Será bueno que le recorte las uñas.

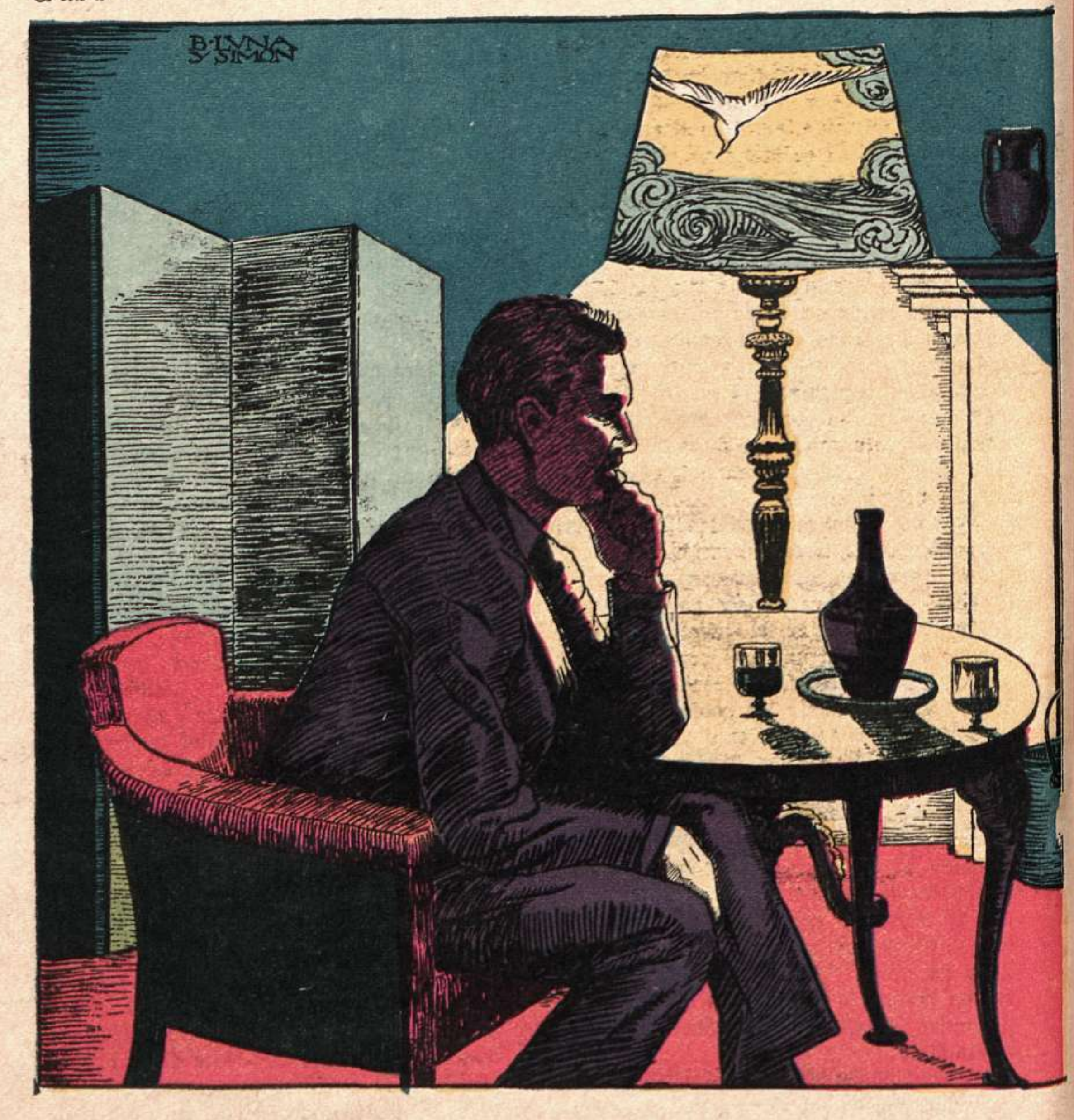
Pude haber omitido el chiste. El no le concedió la menor atención. Sentóse en el sillón que había dejado un momento antes y reanudó la explicación interrumpida, como si nada hubiese ocurrido:

—Sin duda no está usted de acuerdo con los autores — no necesito nombrarlos a una persona de su cultura — que opinan que toda la materia siente, que cada átomo es un ser viviente, sensible, consciente. Yo sí. La materia muerta, inerte, no existe. Toda ella es viviente; animada toda por fuerza actual y potencial; sensible toda a las mismas fuerzas del ambiente y susceptible al contagio de otras más elevadas y sutiles que residen en los organismos superiores que pueden ponerse en relación con ella, como las del hombre cuando la convierte en un instrumento de su voluntad. Entonces la materia absorbe algo de la inteligencia y del propósito del hombre y lo absorbe tanto más cuanto más compleja es la máquina resultante y la tarea que ha de realizar... ¿Recuerda usted la definición de la Vida que da Herbert Spencer? La leí hace treinta años. Probablemente la modificó más tarde; pero el caso es que en todo ese tiempo no he encontrado una sola palabra que pudiese ser cambiada, agregada o suprimida con ventaja. Me parece no sólo la mejor definición, sino también la única posible.

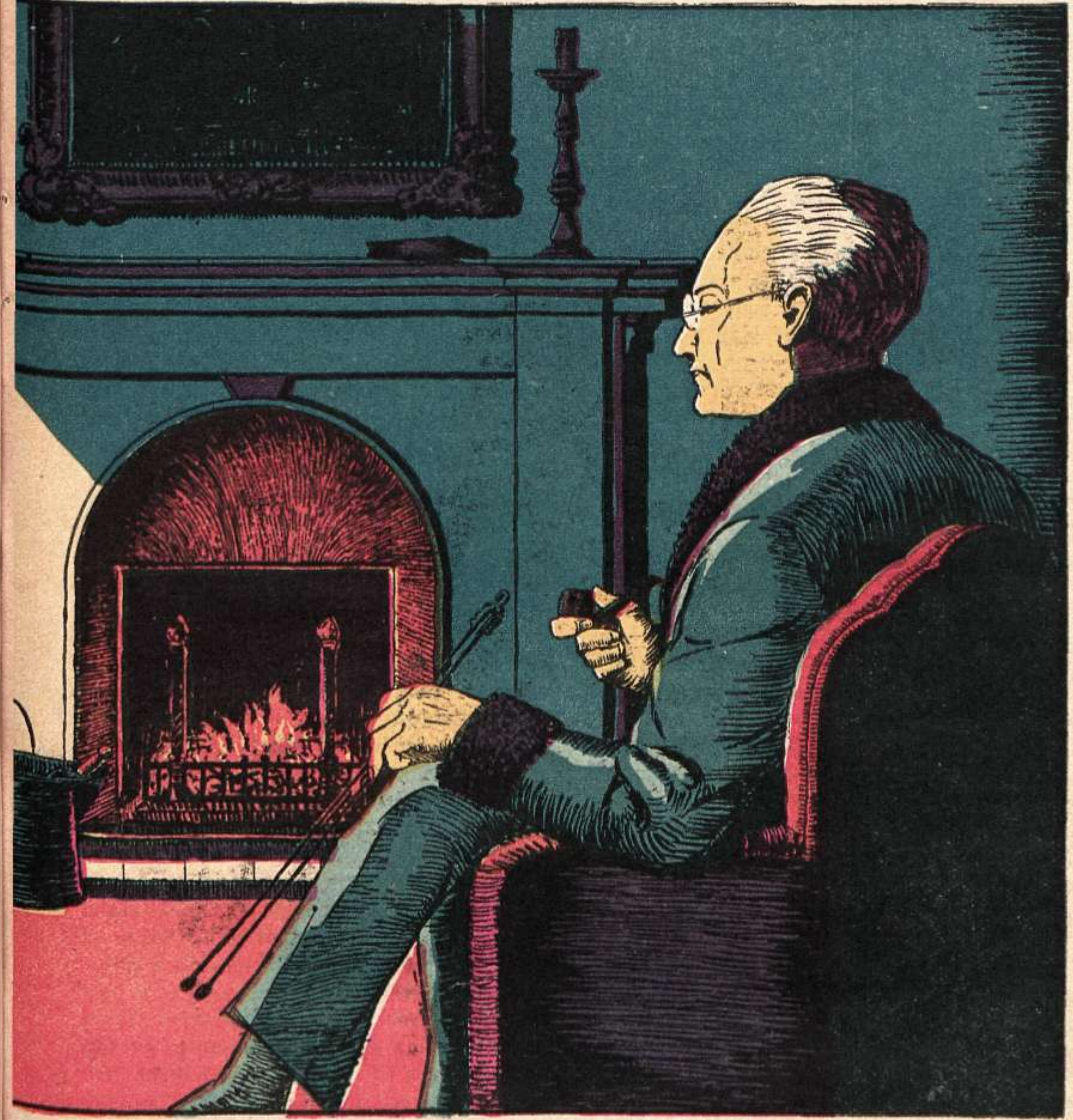
"La vida — dice — es una combinación de cambios heterogéneos, simultáneos y sucesivos a la vez, en correspondencia con coexistencias y secuencias externas".

—Define el fenómeno — observé — pero no da indicio de su causa.

—Eso es todo lo que cualquier definición puede hacer — replicó. — Como Mill hace notar, nada sabemos de la causa, excepto como un antecedente, y nada del efecto, excepto como un consecuente. Entre ciertos fenómenos, uno no ocurre nunca sin otro que es disímil: al primero en el



CARAS Y EL AMO DE MOXON CARETAS



¿Qué es una máquina? El término ha sido definido de muy varia manera.

tiempo le llamamos causa y al otro, efecto. El que haya visto muchas veces una liebre perseguida por un perro y nunca haya visto liebres y perros de otra manera, llegará a creer que la liebre es la causa del perro... Pero me parece — agregó riendo con bastante naturalidad — que la liebre me está llevando lejos de la pista que me corresponde: me entrego al placer de la caza por el placer mismo. Lo que quiero que usted observe es que la definición de la vida que da Herbert Spencer incluye la actividad de una máquina. No hay en esa definición nada que no sea aplicable a una máquina. Según los observadores más perspicaces y los pensadores más intensos, si un hombre durante su período de actividad tiene vida, también la tiene la máquina en funcionamiento. Como inventor y constructor de máquinas, puedo afirmar que esto es cierto.

Moxon permaneció en silencio largo rato, contemplando ensimismado el fuego. Se hacía tarde y pensé en retirarme, pero no sé por qué experimentaba una vaga repugnancia a dejarlo solo en esa casa solitaria — es decir, solo con otra persona de cuya naturaleza sospechaba, por conjeturas, que era un ser hostil y acaso maligno. Me acerqué a él y mirándole fijamente en los ojos a la vez que señalaba con la mano la puerta del taller, le dije:

— Moxon: ¿quién está ahí?

Me sorprendió un poco que respondiera sin vacilar y riendo francamente:

— ¡Nadie! El incidente en que sin duda piensa usted fué causado por mi imprudencia al dejar una máquina en funcionamiento pero sin nada que hacer, mientras me dedicaba a la interminable tarea de ilustrar su comprensión. ¿No ha oído usted decir que la Conciencia es hija del Ritmo?

— ¡Al diablo Ritmo y Conciencia! — repliqué, volviéndome y tomando el sobretodo. — Deseo que pase bien la noche y hago votos al mismo tiempo para que la máquina que dejó inadvertidamente en funcionamiento tenga los guantes puestos si vuelve usted a acercársele para calmarla.

Y lo dejé sin detenerme a observar el efecto de mi chanza. Salí de la casa. Llovía y la obscuridad era intensa. En la lejanía, más allá de una eminencia hacia la cual dirigía mis pasos, a tientas, ya pisando precarias aceras de tablas, ya entre los charcos de la calle sin pavimentar, divisaba el débil resplandor de las luces de la ciudad, pero detrás de mí nada era visible, excepto una sola ventana iluminada de la casa de Moxon. Su resplandor pa-

recíame misterioso y de mal augurio. Sabía que esa ventana correspondía al taller de mi amigo y no dudaba de que éste había reanudado el estudio, interrumpido por su interés en instruírme acerca de la conciencia mecánica y la paternidad del Ritmo. En aquel tiempo sus ideas me parecían extravagantes y hasta cierto punto cómicas, y, no obstante, no podía eliminar cierta sensación de que tenían una relación trágica con su vida y su carácter — quizás con su destino — si bien no alentaba ya la creencia de que eran desvaríos de una mente cuyo equilibrio se había resentido. Uno podía pensar lo que quisiera de sus ideas, pero debía reconocer que la exposición de ellas era lógica. Insistentemente, la memoria me repetía sus últimas palabras: "La Conciencia es hija del Ritmo". La escueta expresión se me presentaba cada vez más atrayente, cada vez con más amplio significado y con sugestión más profunda. En esa frase hay algo — pensé — sobre lo que se puede fundar una filosofía. Si la Conciencia es el producto del Ritmo, decíame, todas las cosas son conscientes, pues todas tienen movimiento y todo movimiento es rítmico. Me pregunté si Moxon se daba cuenta del significado y la amplitud de ese pensamiento, del alcance trascendental de su generalización, o si había llegado él a su fe filosófica por el camino tortuoso e incierto de la observación.

Esa fe era entonces nueva para mí y la palabra de Moxon no había logrado convencerme; pero he aquí que en ese momento parecíame que me rodeaba una gran claridad como la que descendió sobre Saúl de Tarsos; y en medio de la tormenta, de la obscuridad, de la soledad, experimenté lo que Lewes llama "la infinita variedad y la excitación del pensamiento filosófico". Regocijábame en un conocimiento de nuevo sentido, en un orgullo nuevo de la razón. Tenía la sensación de que mis pies apenas tocaban el suelo, como si alas invisibles me alzaran y me transportaran.

Cediendo a un súbito impulso de pedir más luz a aquel que en ese instante reconocía por maestro y guía, volví sobre mis pasos, casi sin darme cuenta, y no tardé en hallarme de nuevo delante de la puerta de la casa de Moxon. La lluvia me había empapado, pero no experimentaba molestia física. A causa de la excitación que me dominaba, no acerté a tocar el timbre; mi primer movimiento me llevó la mano al picaporte e instintivamente lo hice girar. Abrióse la puerta, entré y — casi sin darme cuenta, repito, — subí la escalera y volví a encontrarme en la habitación de la que había salido un momento antes. Reinaban el silencio y la obscuridad. Como lo había supuesto, Moxon se hallaba en el local contiguo, el cuarto de máquinas. Me adelanté, tanteando la pared, hasta dar con la puerta de comunicación, en la que llamé con recios golpes. No obtuve respuesta, cosa que atribuí al ruido tumultuoso de la tormenta: en efecto, arreciaba el viento, se huracanaba por momentos, y la lluvia chocaba violentamente contra las paredes y las ventanas. Era un redoble incesante el estruendo que producía en el techo de tejuela, sin cielorraso.

Jamás me había invitado Moxon a entrar en su taller; más aún: me había dado a entender que me negaba la entrada. Por otra parte, no era sólo a mí, sino a todo el mundo, excepto a un experto mecánico de quien nadie sabía otra cosa que su nombre era Haley y su característica el silencio. En mi estado de exaltación espiritual, olvidé discreción y urbanidad y abrí la puerta. Lo que vi me disipó de súbito toda especulación filosófica.

Moxon se hallaba sentado, de frente a mí, a una mesita sobre la cual ardía una vela, que era la única luz en ese local. En el lado opuesto de la mesita y, por consiguiente, de espaldas con respecto a mí, había otra persona sentada. Sobre la mesa, entre los dos, un tablero de ajedrez. Estaban jugando. Yo no entendía de ajedrez, pero como quedaban pocas piezas en el tablero, me di cuenta de que la partida se acercaba a su fin. Moxon se hallaba profundamente interesado en el juego, aunque no tanto, según me pareció, como su adversario, en el cual fijó una mirada tan concentrada que, no obstante encontrarme yo dentro de su campo visual, no advirtió mi presencia. Su rostro era de una palidez espectral y sus ojos fulguraban como diamantes. A su adversario yo lo veía sólo de atrás; pero era suficiente: no me animaba a verle la cara.

Aparentemente, no tenía más de cinco pies de altura y sus proporciones recordaban las de un gorila: hombros extraordinariamente anchos, cuello corto, también muy ancho, y recia cabeza cuadrada con mechones de enmarañado pelo negro que rebasaban de un fez carmesí. Una túnica del mismo color, muy ceñida en la cintura, caía sobre el asiento, que, al parecer, era un

cajón. No se le veían las piernas ni los pies. Tampoco el antebrazo izquierdo, que, sin duda, apoyaba en el vientre. Movía las piezas con la mano derecha, una mano desproporcionadamente larga.

Retrocedí un poco y me quedé a un lado de la puerta, en la penumbra. Si Moxon hubiese alzado la mirada sobre la cabeza de su adversario, no habría visto nada, a no ser que la puerta estaba abierta. Algo me impedía avanzar o retirarme; una sensación inexplicable de que me hallaba en presencia de una tragedia inminente y que, quedándome, podría prestar auxilio a mi amigo. Me quedé, pues, experimentando un asomo, más bien inconsciente, de disgusto, por falta de delicadeza de mi acto.

El juego se desarrollaba rápidamente. Moxon daba sólo un vistazo al tablero antes de efectuar cada traslado, y para mi mirada inexperta se limitaba a mover las piezas más próximas a su mano, con ademán rápido, nervioso y falto de precisión. Su adversario respondía en seguida, pero el movimiento de su brazo tenía no sé qué de lento, uniforme, mecánico, no sé qué de teatral, que fastidiaba mi paciencia. Había en él algo de sobrenatural y en cierto momento no pude reprimir un escalofrío. Tal vez fué porque, con las ropas mojadas, sentía frío.

Dos o tres veces, después de mover una pieza, el desconocido inclinó levemente la cabeza, y observé que, cada vez, Moxon hacía correr el rey. De pronto pensé que el hombre era mudo. Y, en seguida, se me ocurrió que era una máquina: un autómata jugador de ajedrez. Recordé que Moxon me había hablado de haber inventado uno de esos mecanismos, pero ignoraba que lo hubiese construído. Acaso sus palabras sobre la conciencia y la inteligencia de las máquinas no habían sido sino un mero preludio para la exhibición eventual de ese aparato, una simple artimaña para intensificar el efecto que, ignorando el secreto, habría de producirme...

¡Bonito fin de mi arrobamiento intelectual, de esa "excitación y esa variedad infinitas del pensamiento filosófico"!

Me disponía a retirarme, decepcionado, cuando ocurrió algo que retuvo mi curiosidad.

Noté un brusco encogimiento de los anchos hombros del adversario de mi amigo: un gesto que delataba irritación, de una manera tan natural, tan humana, que dada mi nueva opinión sobre el caso, me sorprendió vivamente.

Y no fué eso sólo: un instante después descargaba un puñetazo en la mesa. Ante este violento ademán, Moxon pareció aún más sorprendido que yo, y, como alarmado, retiró un poco su silla.

En seguida Moxon, a quien le tocaba jugar, alzó la mano sobre el tablero, la bajó rápidamente, como un halcón sobre la presa, movió, o más bien, arrojó una pieza, y exclamando: "¡Jaque!", se puso instantáneamente de pie y se colocó detrás de su silla.

El autómata permanecía inmóvil.

El viento había cesado, pero oía, a intervalos y progresivamente más recios, los retumbos del trueno. En las pausas percibía un zumbido sordo que, como el trueno, se hacía cada vez más ruidoso, más definido. Parecía provenir del cuerpo del autómata y no tardé en reconocer un ruido mecánico de ruedas y engranajes. Me dió la impresión de un mecanismo descompuesto que eludía la acción reguladora y represiva de una pieza principal de control y gobierno; el efecto que produciría un garfio que se hubiese zafado y golpeteaara en el borde de una rueda dentada.

Pero antes de que resumiera mis conjeturas en cuanto a la naturaleza de ese ruido, toda mi atención se concentró en los extraños movimientos del autómata mismo. Parecía presa de una convulsión poco violenta, pero continua; algo como un temblor. El tronco y la cabeza se estremecían como una persona en los comienzos de un ataque epiléptico, y ese estremecimiento creció poco a poco hasta que el cuerpo entero se entregó a una violenta agitación.

De pronto se puso de pie y con movimiento rapidísimo — tan rápido que apenas lo vi, — se abalanzó, extendidos los brazos hacia adelante, sobre la mesa y la silla del lado opuesto, con la actitud de un nadador que se lanza para zambullirse.

Moxon se echó atrás, para ponerse fuera de su alcance. Pero fué demasiado tarde. Vi las manos de esa cosa horrible aferrando el cuello de mi amigo mientras éste, desesperadamente, le empuñaba las muñecas... La mesa fué derribada, la vela rodó por el suelo y se apagó. Todo quedó sumido en profunda obscuridad. Pero el ruido de la lucha era pavorosamente definido y horribles los sonidos roncos, estertóricos, que emitía en su esfuerzo por respirar el hombre a quien estrangulaban. Guiado por esos ruidos me precipité para



Moxon debajo, aun oprimido el cuello por las garras de hierro...

auxiliar a mi amigo, pero no había dado dos pasos en la tiniebla cuando se produjo una luz deslumbradora, una fulguración, que grabó para siempre en mi corazón y en mi memoria la vivida escena de los combatientes trabados en lucha en el suelo: Moxon debajo, aun oprimido el cuello por las garras de hierro, echada atrás la cabeza, los ojos saliéndosele de las órbitas, la boca abierta y la lengua colgante... y — ¡horrible contraste! — en la cara pintada de su asesino una expresión de pensamiento tranquilo y profundo, como si resolviera un problema de ajedrez...

Eso vi, y todo volvió a quedar sumido en la tiniebla. Y en el silencio.

Tres días después recobré el conocimiento en un lecho de hospital. Poco a poco se definía en mi cerebro ardiente el recuerdo de esa noche trágica. Comencé a distinguir formas. Miré a mi alrededor y reconocí en la persona encargada de cuidarme a Haley, el obrero de confianza de Moxon.

Lo llamé con la mirada y se me acercó sonriendo.

—¡Dígame!... — balbucí débilmente — ¡dígame qué pasó!...

—Sí, sí... Lo sacaron desmayado de una casa incendiada: la de Moxon. Nadie se explica su presencia allí... Lo interrogarán y quizás le hagan pasar un rato difícil... El origen del fuego es también bastante misterioso. En mi opinión, fué causado por un rayo.

—¿Y Moxon?

—Lo enterraron ayer... lo que quedó de él.

Al parecer, ese individuo, notoriamente reticente, sabía explayarse cuando la ocasión se presentaba. Por ejemplo, para comunicar noticias impresionantes a un enfermo era bastante amable. Después de un rato de agudo tormento mental, me atreví a dirigirle otra pregunta:

—¿Quién me salvó?

—Puesto que le interesa saberlo... Fuí yo.

—Muchas gracias, señor Haley... Espero que el cielo le recompensará por su acción... ¿Salvó usted también a ese interesante producto de su habilidad mecánica, el autómata jugador de ajedrez que asesinó a su inventor?

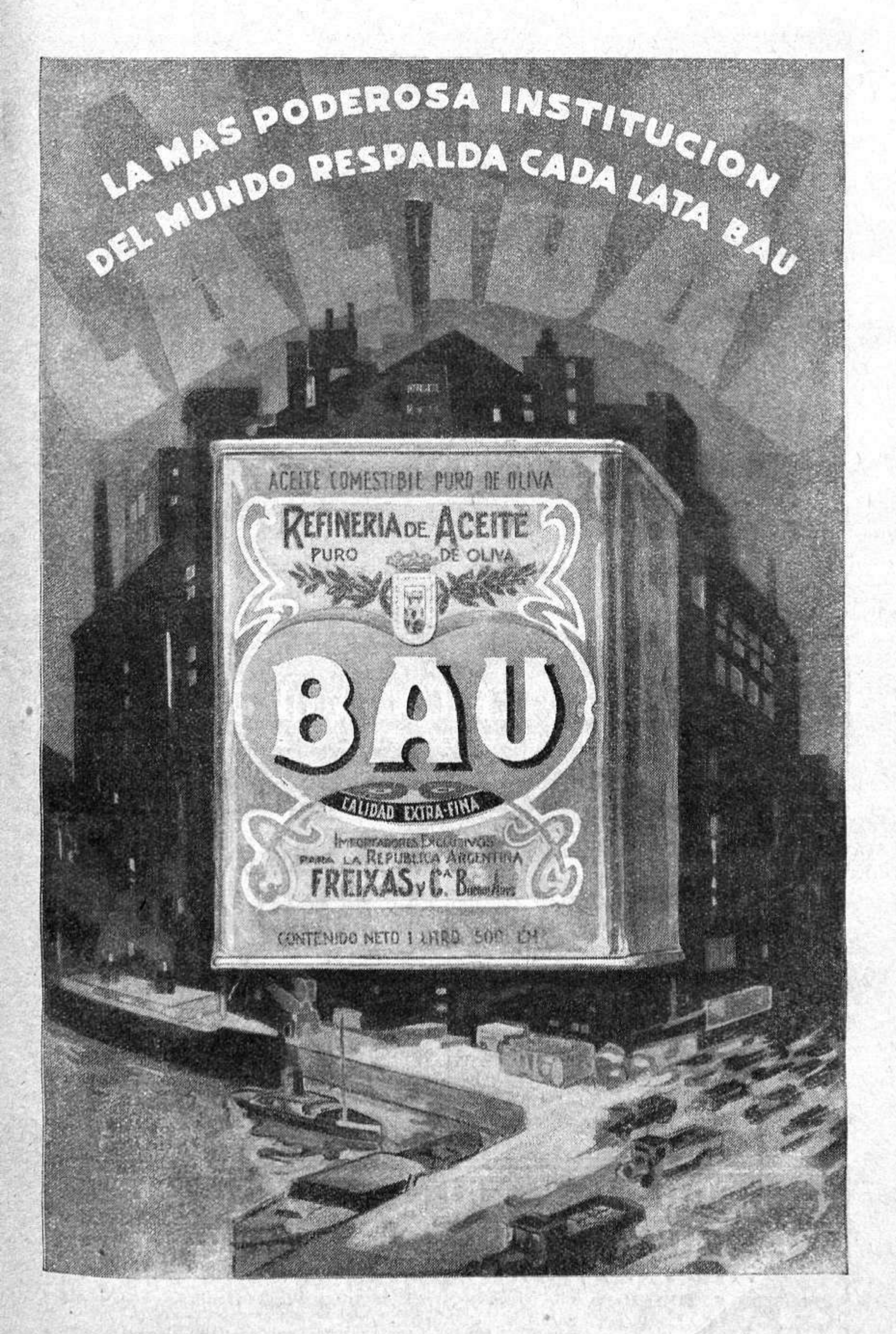
El hombre permaneció en silencio un rato, con la mirada perdida. De pronto volvióse hacia mí y dijo gravemente:

—¿Lo sabe usted?

—Sí — repliqué. — Yo lo vi.

Esto fué hace años. Si hoy me preguntaran, no respondería con la misma certidumbre.

AMBROSIO BIERCE


LA MAS PODEROSA INSTITUCION
DEL MUNDO RESPALDA CADA LATA BAU
ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS y Cª

Efectos de la anestesia

¿Cuáles son las impresiones de los operados después de dormir, esto es, después de haber pasado la anestesia? Esta ha sido una curiosa encuesta hábilmente hecha por un periódico científico.

Véanse algunos extractos: "Me fué muy desagradable, dice un caballero de edad. Me dió un vértigo y tuve la sensación de que me iba a asfixiar".

Una joven explica con una especie de encantamiento agradable: "Es muy dulce. Desde luego se siente algo de dificultad para respirar; pero esa dificultad dura poco. Después tuve la impresión de ser cada momento más ligera, más flotante. Pronto me llegué a sentir inmaterial, como despojada de mi envoltura terrestre. Una luz deslumbradora me cegaba, y mientras poco a poco perdía la noción de mi misma, yo ascendía... ascendía..."

"¿Mis impresiones?, decía una operada. Son difíciles de explicar. Desde luego, creo que no me acuerdo bien. Creo, ante todo, haber tenido durante varios segundos una sensación de ahogo... luego, en seguida, la impresión de no sentir mi cuerpo..."

— ¿Se sentía usted inmaterial? — preguntóle el médico.

"¡Eso es! ¡Inmaterial, doctor! Oí luego campanas; después, un gran hueco negro se abrió ante mí, un hueco que me atraía, y en el que me consumí... Luego, nada, nada. Y con gran sorpresa me desperté en esta habitación, y oí de labios de la enfermera que la "cosa había terminado".

"Un hombrazo rojo, abombado — cuenta un operador, — estaba sobre la mesa de operaciones. Tenía una hernia. Pero como el enfermo era cardíaco, el cirujano operó con anestesia local, para evitar complicaciones. El paciente parecía resignado. Cuando el cirujano le explicó que nada iba a sentir, "No importa", contestó el paciente.

"Pidió solamente que le pusieran algo sobre los ojos, para no estar tentado de mirar. Dispusiéronse algunas compresas de gasa sobre las pupilas, y la operación comenzó. El cirujano llenó su jeringa y derramó el líquido sobre la piel. Diez minutos de espera fueron necesarios para que la solución hiciera efecto. Al fin se operó.

"La noche de la operación el enfermo declaraba:

"— No he sentido nada, absolutamente nada, durante la operación".



— ¡Pum! Disparo y mato un pato. Otro tiro, y una perdiz. ¡Pum! ¡Pum! Una liebre. ¡Pum! Otro pato.
— ¿Pero no cargaba usted la escopeta?
—¡Qué esperanza! ¡Si no me daba tiempo!...



— Le presento a mi esposo...


Amilal
La untura del hogar
LIBRA DE DOLORES
A
LOS MUSCULOS
REUMATISMO - CIATICA
NEURALGIAS
GOLPES — TORCEDURAS
FRICCIONES
AMILAL
ANALGESICAS
PREPARACIÓN DEL LABORATORIO
FUCUS

Bodas de oro y de plata matrimoniales

CHIVILCOY



Bodas de oro de los esposos Peretti-Golliani, que aparecen rodeados de sus numerosos descendientes.

NAVARRO



Los esposos Del Moro-Rijaldo, acompañados de sus hijos, al cumplir el 25º aniversario de su casamiento.

WHEELVRIGHT



El señor Juan Cúneo y la señora Juana Cúneo de Cúneo, con sus familiares al celebrar sus bodas de plata.

LOBOS





Bodas de plata de los esposos Dalto-Varela, que fueron objeto de numerosas felicitaciones.

MONTE BUEY

Los esposos Rosso-Neirnrer al celebrar sus bodas de plata matrimoniales, rodeados de sus hijos.

♥ ♥

SALTO ARGENTINO

Los esposos Campo-Brachitta, con sus numerosos descendientes, festejando sus bodas de oro.



ESTE JABON SE OBSEQUIA

PALMOLIVE

VALOR 35 CTVS

Gratis

con cada compra de un tubo de DENTIFRICO COLGATE TAMAÑO GRANDE

Sensacional Oferta

por poco tiempo

Acuda hoy a cualquier farmacia o perfumería y obtenga absolutamente *gratis* un *Jabón Palmolive* de 35 centavos, con cada compra de un tubo grande de Crema Dentífrica Colgate a su precio corriente de $ 1.20 m/n.

Tanto el Dentífrico como el Jabón son artículos siempre necesarios en su hogar. Aproveche esta oportunidad de proveer a cada uno de sus familiares con estos dos productos de mayor venta y fama mundial, pues con cada tubo grande de Crema Dentífrica Colgate que compre, recibirá la pastilla del Jabón Palmolive *gratis.*

La duración de una oferta de esta magnitud es limitadísima, como es lógico.

Es por tanto necesario que visite inmediatamente a su proveedor y aproveche esta sensacional oferta. Considere que esta oportunidad de obtener dos artículos al precio de uno solo, podrá no volverse a repetir.

Ahorre dinero. Compre hoy mismo varios tubos de Crema Dentífrica Colgate de $ 1.20 m/n., y obtenga con cada uno, un Jabón Palmolive, enteramente *gratis.* Colgate Palmolive Peet Lda. S. A., Buenos Aires.

CREMA DENTIFRICA COLGATE

La Crema Dentífrica Colgate limpia mejor los dientes que cualquier otro dentifrico, según lo comprueban los análisis químicos de eminentes hombres de ciencia.

Colgate *limpia completamente...* da brillo y hermosura a los dientes. Su agradable y penetrante espuma desaloja las partículas alimenticias de los intersticios de los dientes. Colgate ha sido aprobado por la Asociación Odontológica Americana, la mejor garantía de su buena calidad.

JABON PALMOLIVE

Los aceites puros de palma y oliva del Jabón Palmolive dan al cutis esa higiene profunda y completa que libra a los poros de toda las impurezas y ejerce en el cutis un efecto tonificante y rejuvenecedor.

Más de 20.000 especialistas en la cultura de la belleza lo recomiendan porque se hace con los benéficos aceites de palma y oliva. Su color verde natural lo imparten sus aceites vegetales; su perfume natural hace innecesarios fuertes perfumes artificiales. El Palmolive es indispensable para conservar el cutis suave, fresco y juvenil.



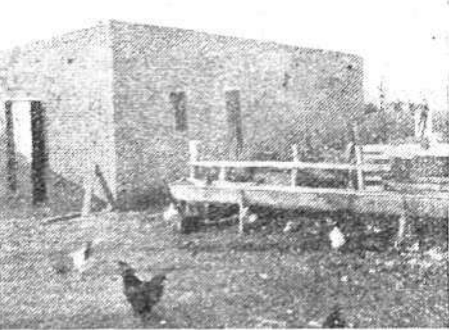
SINTONICE
AUDICION PALMOLIVE
Todos los días a las 21 horas (menos domingos).
L. R. 4 - Radio Splendid.
3 Grandes Orquestas.
TIPICA, JAZZ Y CLASICA
Programas interesantísimos.

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

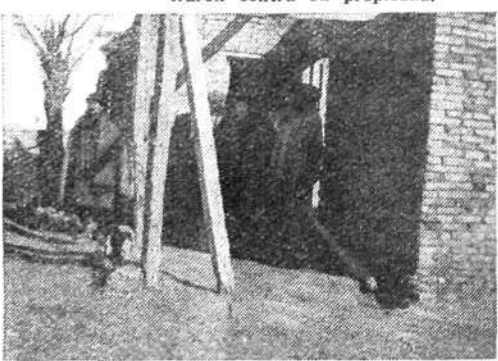
ACTOS DE BANDOLERISMO EN EDUARDO CASTEX (LA PAMPA)



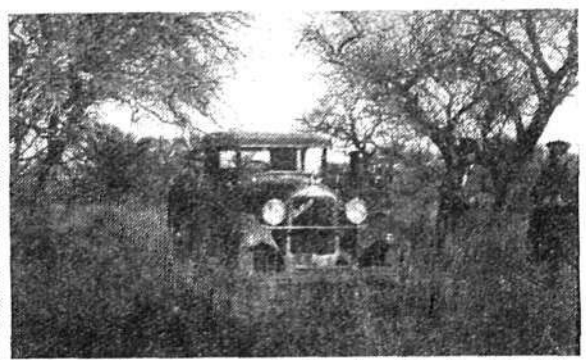
Familia del señor Lorenzo Mandrile, conocido y estimado colono que fué víctima del asalto que los forajidos perpetraron contra su propiedad.



Vista parcial de la casa del señor Mandrile, que fué asaltada por los bandoleros, asesinando al dueño e hiriendo a una de sus hijas.



La casa de Gervasio Pildain, donde se planeó el asalto. La policía pudo detener a uno de los cómplices.



Sitio donde fué encontrado el coche del señor Mandrile, robado por los asaltantes, a veinte leguas del lugar del hecho.

Su Vientre Aumenta...

y aumentará más cada día si usted se descuida.

No hay nada que envejezca más a un hombre que la obesidad. Un hombre obeso, forma una figura antiestética; a su paso provoca risas veladas y miradas indiscretas; disminuye su presencia y no puede hacer el menor ejercicio sin fatigas ni sudores.

¡No quiera usted ser uno de ellos!

A los primeros síntomas, use una buena faja y se sentirá otro hombre. Además de encontrarse más ágil, sus ropas le quedarán mejor y parecerá más joven.

La Casa Porta destaca entre sus modelos diversos tipos de fajas, destinados a los que empiezan a engrosar. Con su uso no sólo disimulan el volumen del vientre, sino que impiden para siempre su desarrollo.

Las fajas de la Casa Porta se distinguen por su calidad, su gran comodidad y sus precios moderados. Concurra Ud. a su establecimiento, si desea reducir su obesidad, si tiene el vientre o el estómago caídos, si sufre del riñón, del hígado o intestinos, o si ha sido operado de hernia, apendicitis, etc.

Si no puede concurrir, solicite catálogo especial "F".

VICTORIA 755 **Antigua CASA PORTA** **BUENOS AIRES**

LA CASA DE LAS FAJAS DE CALIDAD A PRECIOS MODERADOS



El mayor alcance

Las linternas EVEREADY de tipo enfocable, con Baterías EVEREADY, son sumamente potentes y de funcionamiento perfecto. Proyectan una brillantísima luz a distancias de 100, 135, 285 y 500 metros, según el estilo que se use.

¡Rechace imitaciones! Exija la marca EVEREADY que se vende en los mejores establecimientos.

Representantes Generales para Argentina
NATIONAL CARBON — ARGENTINA LTD.
Avenida de Mayo 1370, Buenos Aires



EVEREADY

LINTERNAS Y BATERIAS

—duran más

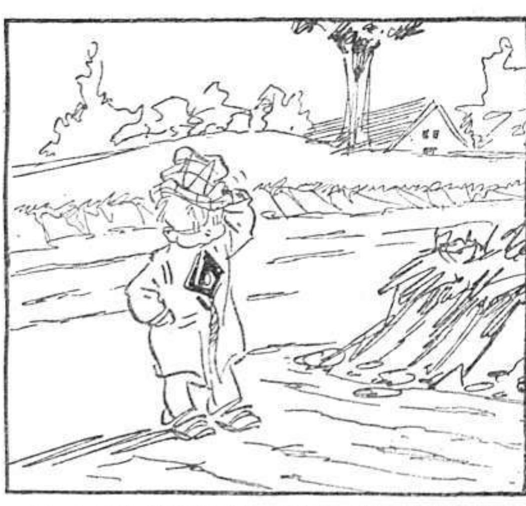
83-29

Las aventuras

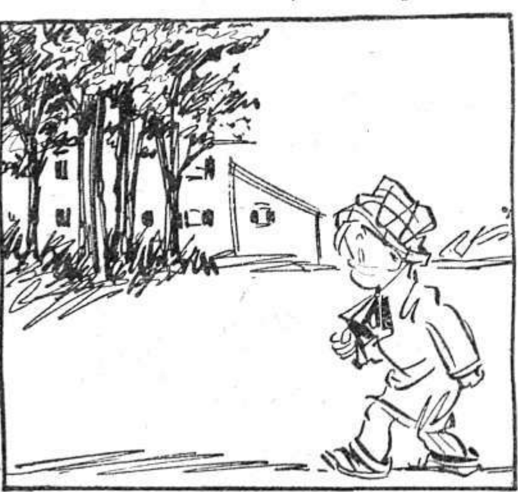
Por PERCY



1 —Yo no soy muy amigo de hacerme la rabona; pero mis cuarenta o cincuenta ratas por año, las necesite o no las necesite, me las hago...



2 —¡La pipeta! Por aquí no pasé cuando iba. Me parece que me equivoqué de... ruta, como dicen los de la academia de... ¡date corte, Agapito!...



5 —¡Bueno: estoy listo! Esa casa no estaba cuando pasé por primera vez. Alguno debe de haberla puesto después para engrupirme.



6 —¡Vamos, vamos! La cuestión es no abatatarse. El que se abatata está listo. Y yo... no me... me... abatato... abatato... así... así... no... no... no más!...



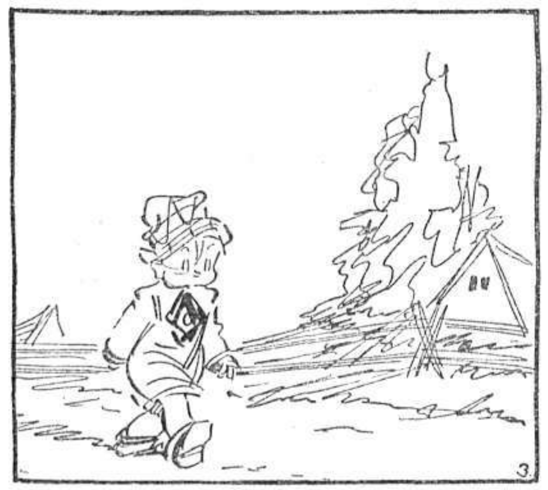
9 —¡Zambomba! ¡Si seré zonzonapa! Allá está la iglesia, la plaza, el boliche donde vende barriletes el tano Pastachuta. ¡Ra, ra, ra!



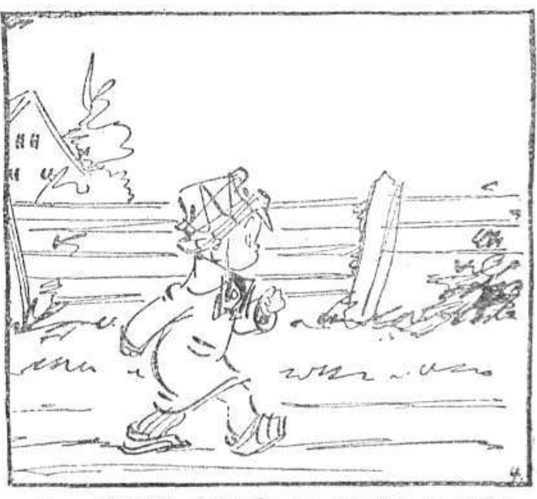
10 —¡Epa! Cuidado con los resbalones. Me caigo, no me caigo: me caigo, mucho, poquito y nada; me caigo, no me...

de Chingolo

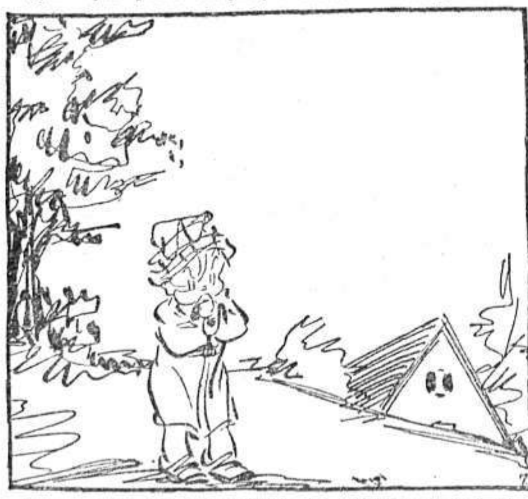
C R O S B Y



3 —¡A ver! Por aquí tampoco es. ¿No te dije, Chingolo, que no salieras sin la brújula? Pero, ¿para qué quiero brújula, si ni la sé manejar?



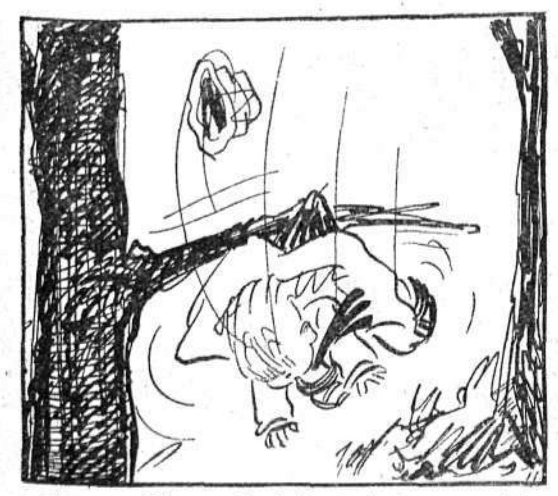
4 —¡Apurate, Chingolo, que se viene la noche encima y la cama está más lejos que esperanza de pobre!



7 —Una vez leí un libro de piratas en que el capitán Alambre de Púa se perdía y... ¿qué hacía Alambre de Púa para seguir... Pancho por la vía?



8 —Se subía a un árbol para ver más lejos. ¡Fuerza, Chingolo, fuerza! Aquí te quiero ver, haciéndote el guapo sin barra...



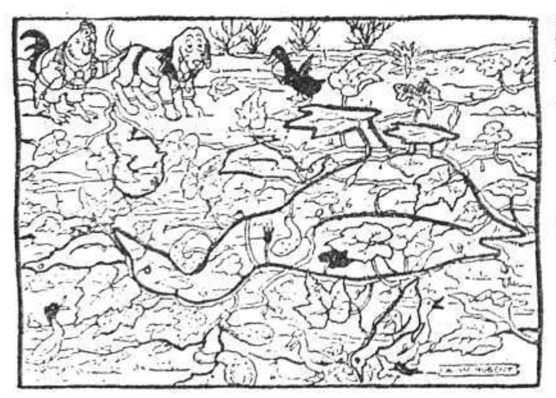
11 —¡Mi mama! ¡Qué aterrizaje macanudo! Pero, ¡pobres pantalones y lo demás, cuando los vea la vieja!



12 —¡Me cache en el capitán Alambre de Púa! Los pantalones rotos no me preocupan. La cuestión es que no me vea ninguno de la barra...

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1718 (5-9-31)



El granjero, el ganso y los tres gansitos están marcados con líneas gruesas.

¿Dónde se hallan cuatro pájaros entre estas ramas?

♥ ♥ ♥

El origen de la frase "A la luna de Valencia"

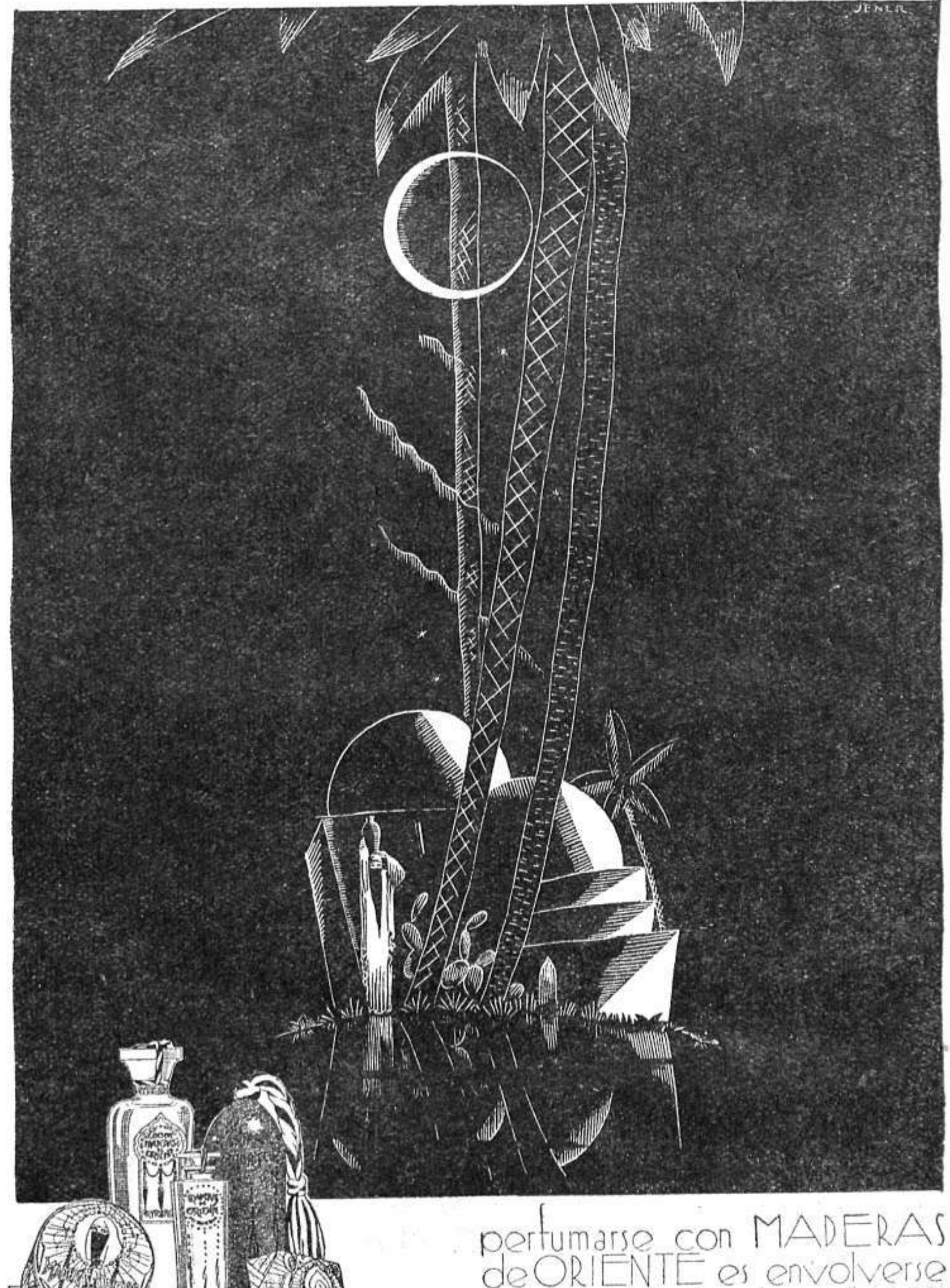
En la planicie que existía a la bajada del puente del Real, de Valencia, hubo desde muy antiguo un semicírculo o media luna de asientos de piedra, que se llamaba vulgarmente *La luna de Valencia*.

Cuando aun existía muralla y se cerraban las puertas de la ciudad a la hora de la oración, el que llegaba tarde quedábase fuera y buscaba descanso, o bien dormía, en los referidos poyos o bancos, diciéndose del mismo que se había quedado "a la luna".

De aquí el origen de dicha frase hecha, que quiere decir tanto como quedar chasqueado, llegar tarde, perder una ocasión.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Los productos MYRURGIA son importados.



MADERAS de ORIENTE

PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA

PLUS ULTRA

Las teorías de Fichte

La filosofía de Kant fué el punto de partida para J. G. Fichte, que vivió desde 1762 hasta 1814, y se propuso hacer desaparecer el dualismo que su predecesor y contemporáneo dejó existente entre las cosas y la idea que de ellas se forma el individuo. Desarrolló su doctrina en la obra "Programa de la teoría del saber", que publicó en 1794.

La base de su sistema filosófico está constituída por el principio de la individualidad, el célebre *yo*, que representa la facultad de comprensión; y esta facultad libre e innata de la razón humana es para él lo único real y positivo, y lo único divino. La quinta esencia del yo, de la individualización, es la concepción intuitiva de la esencia divina, mientras la individualización humana es la revelación de esta esencia.

De esto resulta que todo lo que está fuera de la individualidad o del yo, o sea lo que *no es yo*, no es más que resultado de procesos que tienen lugar en la individualidad personal, que por este medio puede llegar al conocimiento de su esencia individual. El individuo, para no decir siempre el yo, debe comprender lo que existe fuera de su individualidad, para recibirlo en sí y asimilarlo a la imagen de Dios; y Dios no es para Fichte un ser individual fuera de nosotros, sino simplemente "el orden moral del universo", el principio de la existencia, del ser, inamovible, eternamente activo y ordenador.

Esta lucubración fué causa de que se calificara a Fichte de ateo, contra cuya acusación se defendió siempre con tesón.

El deber es para Fichte, como para Kant, el alma de la moral. Así, por poco valor que pueda tener la vida para ciertas personas y en ciertas circunstancias, nos debe ser sagrada, porque es un deber vivir; la vida es para el individuo la garantía de su individualidad y de su independencia de lo que está fuera de él; circunstancia que para Fichte es la "dicha y bienaventuranza"; y cumplir con la vida es el camino para alcanzar aquéllas.

— Mira, Rosina: aquí dice que un marido mató a la mujer enferma, porque él sufría mucho viéndola padecer. ¿Qué piensas de ese pobre marido?

Sólo para el estudio histórico del desarrollo intelectual del pueblo tal o cual o de la humanidad en general, tienen hoy interés ciertos axiomas, dichos, proposiciones y la misma fama y nombradía de muchas personas citadas como eminencias del espíritu humano, ya en su correspondiente época, ya en las inmediatamente posteriores. Bajo este concepto citaremos aquí lo que dijo Fichte en su escrito de defensa de 1709: "La esencia de la religión y, como tal, absolutamente necesaria, es que el hombre que quiere conservar la dignidad de ser racional, se apoye en el citado orden que sostiene y prevalece en el mundo moral, es decir, en lo divino, en lo superior a nuestros sentidos y a todo lo temporal; que considere todos sus deberes como impuestos por este orden superior, y que crea excelentes y conducentes a la suprema dicha todas sus consecuencias, y se someta por consiguiente al mismo".

En muchos escritos abogó por la libertad religiosa y sentimiento moral de los deberes. En sus discursos al pueblo alemán hizo lo mismo, esforzándose de paso por despertar el amor a la patria.

DE LOS Molles

POR FAUSTO BURGOS



La mensajería automóvil ha traído varios viajeros de Córdoba, de Buenos Aires. Ellos también, como nosotros, oyeron hablar de Los Molles. "Los Molles", se dirían en el tren, en el auto, en el break, ansiosos de llegar. Y *verían con los ojos de la imaginación* las cuestas picazas de la lejana cordillera y las peñilerías hostiles y las vegas silenciosas y las quebradas ásperas por donde corren ríos de aguas turbias y bravías. Pero he aquí que ahora, curando el engaño de la fantasía, sienten un entusiasmo silencioso y se ponen a contemplar a la perezosa la vega moteada de cortaderales, vestida de húmedos pastos lozanos, y la pedregosa playa de El Salado, que viene bramando, y las próximas cuestas de los cerros y las cumbres nevadas. Verdor cercano; nieve cercana. ¿En dónde, en qué país de monte y vega encontrarán un paisaje como el de Los Molles? Vegetación de valle y de puna; molle, chilca, colimanil, arvejilla, pichanilla, chacay, colliguay, choikemamil, menta, patahuilla y yareta. La yareta es de puna, es el traje de las piedras, de los montes puneños. Yo corté, a punta de cuchillo, un trozo de yareta, verde, limpia y fresca, allá en un cerro, cerca del nevado Keswar, a cinco mil metros de altura, en el territorio de Los Andes. Aquí, en Los Molles, también hay su poquito de puna o sorogsche.

Los recién llegados se engolosinan contemplando la vega vestida de claros cortaderales y los cerros en cuyas faldas hay verdes lienzos de arvejillas en flor. ¿Imaginaron alguna vez este paisaje extraordinario? ¿Gozaron acaso en otro pago cerrero de esta dulce paz de vega y monte y río?

AGUAS DE NIEVE

Ancha grieta fragosa abierta con empuje cumbrano es el cauce de este arroyo que viene de arriba. Cerca está la nieve que se deshace, a quedo, para darle vida. Aguas de nieve nacarada, aurirrosada, con su velo azul, son sus aguas. Arriba está el ojo; allí mana el agua con gracia primitiva, fresca como el alba y libre como el aire que derramándose se aroma. Desde una cumbre se viene saltando, limpia, dulce y fresca.

Arroyo que va a El Salado. Grieta ancha, despareja, con barrancos de arcilla bermeja y con plomizos o pedregosos barrancos, su cauce.

Hemos venido a recibir, sobre una laja de su lecho, la frescura de sus aguas.

Nos desvestimos. Los changos de Bufano se refocilan mirando los saltos tordillos que alegran las piedras. No sienten frío. El sol les pega en el cuerpo. El aire es suave.

Don Cacho me dice:

—Entrá vos primero.

—¿Y por qué no? No hay agua como para ahogarse...

—Apenas pasa de los tobillos — agrega Toto, que ha venido descalzo, cauce arriba, observando las piedras, los barrancos, las secas raíces perdidas. Toto siente una gran curiosidad de artista. Es un niño artista.

—Entrá vos primero... ¿Le tenís miedo al frío?

Me ganaron la delantera. ¿Quién detiene a estos changos sanos, fuertes y alegres cuando sienten en los pies el roce de estas aguas de nieve, claras y rumorosas? Tras de la primera impresión, concertadamente, exclaman:

—¡Qué frías!

—Aguas de nieve — les digo. Yo quería que las sintieran en todito el cuerpo.

—¿De nieve? — interroga Toto. — ¿Y dónde está la nieve?

—Allá — dice don Cacho, y señala una cuesta en la que hay un plastrón nacarado.

—Allá está...

Y nuevamente todos al agua.

Si fuera más hondo este arroyo cerrero, que apenas tiene una zancada de ancho, no nos podríamos quedar mucho en su cauce.

—¡Agua de nieve!

Dicen los puesteros que hace daño, que quien se baña en sus aguas un largo rato, de mañanita, sale con rojizas manchas en el cuerpo.

Un arroyito desigual, de barrancas bermejas, de piso pedregoso; aquí, piedras castañas; allá, piedras amarillosas, resbaladizas; más abajo, limpias lajas pulidas. Sus aguas claras van a perderse en las turbias, tintadas del Salado ligero. Desde abajo, desde el hotel, veíamos la línea de su cauce, como una rasgadura.

Los changos se han tendido en el cauce; sobre las piedras modelan el cuerpo. Toto tiene el cabello sobre la cara; el agua se lo alisa, se lo alisa alegremente. El chorro de una cascadita pega en el pecho de don Cacho. Pirulo suelta la risa con la cosquilla del agua.

—¡Agua de nieve, changos! ¡No hay que quedarse mucho!

—¡Oh!

—¡Eh!

—¡Uh!

—¡Si, sí!...

—¿Y por qué no salís vos primero?

Yo sé que no les hará daño.

Agua, sol y aire montañeros. Agua de nieve; sol de cumbres; aire aromado de menta de colimamil y de pichanilla. Sobre los cuerpos sonrosados deshace el agua su caricia tordilla.

—¡Oh!

—¡Eh!

—¡Uh!

—¡Sí! ¡Sí!

EL TRAJE DE LAS PIEDRAS

En las cuestas, al lado del colimamil que da bonitas flores de amarillo fuerte, junto al molle fragante y a la arvejilla azulada y al cairón duro, lacio, y a la patahuilla y al monte que llaman cola de zorro, las piedras del cerro lucen su traje verde y lozano. La yareta es la vestidura de la piedra. Yareta verde, alhajada de diminutas flores amarillas. Enanos montículos parecen, de lejos.

Sobre la piedra, una laya de yareta, la puneña, que vive aquí también, en los cerros de Los Molles, forma un asiento exótico, compacto, casi liso. El último copo de nieve se deshace sobre la yareta, como una lágrima.

UN RANCHO

Quinchas, techumbre, horcones, colgadero de achuras, palenque, de colimamil. Todo el rancho de colimamil.

En el patio terrizo, bajo un chacay florido, un overo, con su cola de zorro, se espanta los tábanos.

De la ramada, bajo la cual toman mate los puesteros, sale un humo de molle seco.

Fausto Burgos



Al entrar en cama...

El día ha sido duro, y se dispone Vd. a una noche de reposo, que tanto necesita. Pero teme lo de tantas noches: dos horas tosiendo, sofocándose, sin poder conciliar el sueño. Se ha pasado el día fumando, y su garganta irritada, al calor de la cama, se ve acometida de fuertes accesos de Tos.

Ya que conoce Vd. el peligro, prevéngase. Tenga a mano una cajita de

Pastillas del Dr. Andreu

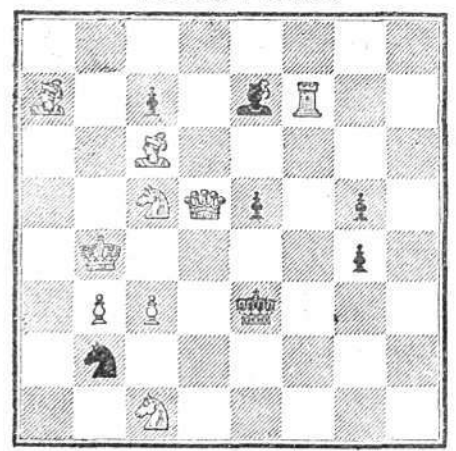
muy eficaces contra toda clase de Tos. Cada noche, al acostarse, tome una Pastilla y déjela disolver lentamente en la boca.

No se trata de dejar de fumar, si tiene a ello mucho apego. Pero prevéngase racionalmente.



PROBLEMA Nº 103, por ARNOLDO ELLERMAN

NEGRAS: 7 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS
(TOTAL: 16 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 102:

D 1 T R

Si 1..... R×C
2 D 1 T D jaque mate

Si 1..... C juega
2 D 8 T R jaque mate

Si 1..... P 3 D
2 A 7 C R jaque mate

Si 1..... P 4 D
2 C (4 C) 6 A D jaque mate

Si 1..... P 6 R
2 D 5 D jaque mate

EL PROBLEMA DE HOY

Con este problema inédito, especial para CARAS Y CARETAS, inicia el señor Arnoldo Ellerman sus actividades en el "campo del problema", con el éxito ya conocido, por haber consagrado su personalidad dentro y fuera del país, considerándosele como uno de los mejores problemistas en 2 jugadas.

CORREO

A Eduardo Molina - Lima (Perú). — "El ajedrez Americano" es la principal revista de ajedrez que s publica en el continente, siendo su director el señor Roberto Grau.

A "Aficionado" - Capital. — No se anuncia el jaque a la dama.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunjue se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA





El Interventor, acompañado del Jefe de Policía, retirándose del local de la Sociedad de Beneficencia, después de la entrega de los premios a la virtud. — Damas que se encargaron de tal misión, bajo la presidencia de monseñor Alberti.

ADOLFO ALSINA



Lunch ofrecido al doctor Carlos E. Cometo por las alumnas visitadoras de higiene recientemente diplomadas.

SAN MARTIN

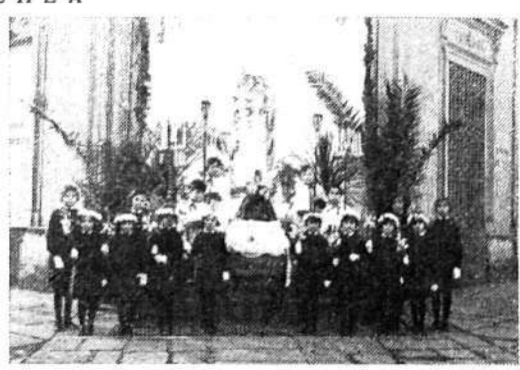


Cuadro alegórico realizado por los alumnos de la Escuela Nº 1, bajo la dirección de las señoritas de Gamba y Barrios.

NECOCHEA



Procesión de Nuestra Señora del Carmen, que recorrió las calles de la ciudad.

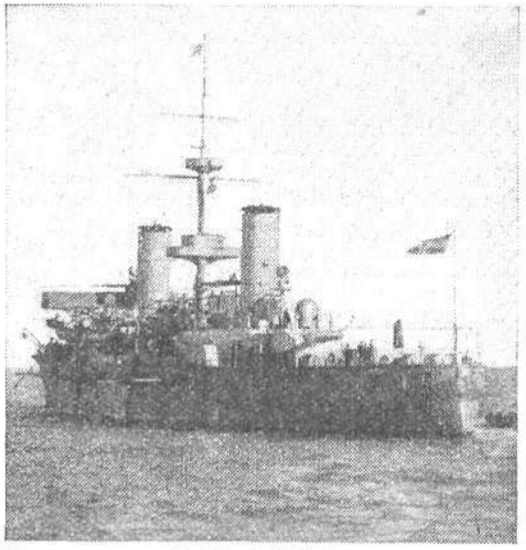


Las niñas de la escuela, que llevaron en procesión una imagen en miniatura.



CHIVILCOY

Empleados del Banco de la Nación Argentina que ofrecieron un lunch al gerente señor N. León, con motivo de su traslado.



El crucero acorazado "Garibaldi", hoy simple guardacostas. Desplazamiento: 6.800 toneladas; artillería: dos cañones de 25 centímetros, diez de 15 y seis de 12; velocidad (*primitiva*): 18 nudos.

El primero de los cuatro cruceros acorazados argentinos, construído en Italia en 1895, será desmantelado, y luego, puesto en subasta pública

Una andanada de recuerdos. El adiós al "Garibaldi".

Por FELIX LIMA

Escenario: el Círculo de Retirados de la Armada.

Entra el maestro principal, Lorenzo Fresia, retirado, arrojando humo de Bahía por la chimenea de su inseparable "charuto"; maniobra en la dársena del salón de "víveres y combustible", buscando mesa, y fondea a la vera de una en disponibilidad.

—¿Qué hacés, viejo Fresia?

—A la deriva, hermano... ¡Mozo: un cafecito!

Zafarrancho de combate en el barcito del círculo.

—Aquí me tenés, viejo Fresia, tristón. Leí una noticia que abrió rumbo en mi pasado de navegación, y me obligó, de paso, a izar recuerdos lejanos.

—¿Qué noticia te produjo semejante avería?

—Al "Garibaldi", el buque en que vos y yo recorrimos las primeras millas de nuestra juventud, lo van a desmantelar.

—Sí, leí. Yo también, hermano, ando con la bandera a media asta. ¡Addio, "Garibaldi"!...

—Es que los barcos, para nosotros, los marinantes, son como las mujeres que se han amado mucho: nunca naufragan en el olvido. Trasbordá a mi mesa. Navegaremos en conserva. Si no falla el fulminante de mi memoria, creo que nos conocimos a bordo del "Garibaldi", recién llegado de Italia, país en el cual lo construyeron en 1895.

—Arribó a aguas argentinas en agosto de 1896. El mes lo tengo clavado, ¡aquí!, en la cofa de la bocha. A mí, destináronme al "Garibaldi", con fondeadero accidental en la desembocadura del arroyo Pareja, en Bahía Blanca. El viaje lo realicé en el "Independencia". Médanos desiertos eran los alrededores del arroyo Pareja. A poco de llegar el "Garibaldi", se levantó un galpón destinado a la intendencia de marina.

—En efecto, viejo.

—Ya se habían iniciado las obras de construcción de Puerto Militar, hoy Puerto Belgrano. El "Garibaldi" fué el primero en arribar de los cuatro cruceros acorazados mandados construir en Italia, en época en que nuestras relaciones internacionales eran algo más que tirantes.

—¿Luego llegó el "San Martín", viejo?

—Sí, el "San Martín", después el "Belgrano", y cerrando la marcha el "Pueyrredón". Al último, o sea al "Pueyrredón", durante la travesía obreros de Ansaldo, a marcha forzada, ultimaron los detalles de su construcción. Se trabajó duro y parejo de noche y de día. Jornada de quince horas. Fué una gauchada de Italia, en aquel momento angustioso. Con los cuatro cruceros acorazados de construcción italiana, se nos dió vuelta la tortilla naval, que antes nos era desfavorable. De ahí que en agradecimiento a tanta gentileza, al primer crucero-acorazado diérasele el nombre de "Garibaldi".

—¡Se portó Italia, sin vuelta, viejo!

—Los italianos siempre nos han arrimado una bocha en las situaciones difíciles. Durante la guerra del Paraguay, las legiones con Charlone y Giribone al frente; en 1880, hijos de Italia defendieron a Buenos Aires, el pecho a las balas; y cuando estuvimos a punto de rompernos el bautismo, volvieron a madrugar los italianos, organizando sus batallones de voluntarios, listos para trepar los Andes. El nombre de "Garibaldi" no debe desaparecer de la marina de guerra argentina, como no desapareció ni desaparecerá el "Brown", nuestro primer almirante.

—¡Que tenés memoria, viejo Lorenzo Juvencio Fresia!...

—Recuerdo que dejamos el arroyo Pareja para fondear frente a Montevideo. El "Garibaldi" estaba pintadito de blanco. En la vecindad de la capital uruguaya permanecimos varios meses. El calado del "Garibaldi" no le permitía internarse en el río de la Plata, cuyos pasos en ese tiempo carecían de canalización profunda. Recuerdo, también, que cada quincena, el ariete-torpedero "Maipú", el de ruedas, se nos acercaba paleteando para trasbordar los francos con destino a Buenos Aires, cuando no lo remplazaba en esa comisión la bombardera "Bermejo", el barcucho que se construyó en Inglaterra, en 1874, siendo presidente Sarmiento.

—¿Barilari era jefe del "Garibaldi" en ese año?

—Jefe de la división y del buque, y segundo jefe Estaban de Loqui. Entre los oficiales de la primera camada, recuerdo a Moneta, a Borges, a Montes, al paraguayo Duarte, a David García y a Enrique Moreno. Meses más y el viejo casco de la vetusta embarcación será puesto en subasta pública, y se irá a la sordina como se fueron tantos otros buques radiados. El "Garibaldi", con sus treinta y seis años de antigüedad, militarmente era un cero a la izquierda. Las escuadras modernas necesitan ceros a la derecha. ¡Addio, "Garibaldi"!

Félix Lima

PAGINA INSTRUCTIVA

ILUSIONES OPTICAS

Damos hoy el fenómeno de las ilusiones ópticas, que, más que físico, es fisiológico o psicológico; pero le asignamos este lugar para no separarlo de los fenómenos semejantes.

La recta horizontal de la figura 1 parece de menor longitud que la de la figura 2.

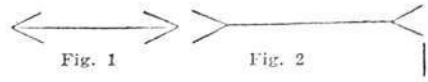


Fig. 1 Fig. 2

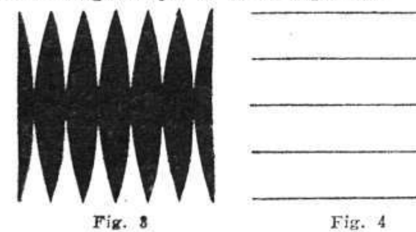


Fig. 3 Fig. 4

El cuadrilátero de la figura 3 parece un rectángulo de base mayor que la altura; en realidad, es un cuadrado.

El cuadrado de la figura 4 parece un rectángulo con la altura mayor que la base; y el de la figura 5 parece un rectángulo con altura menor que la base. En realidad, ambos cuadriláteros son cuadrados e iguales. Así también, unas faldas listadas en sentido horizontal, aumentan aparentemente la estatura de la mujer.

Las distancias A B, en la figura 6, parecen menores que la A' B' en la figura 7; en realidad, son iguales. Lo mismo sucede en el par de rectas inferiores de las mismas figuras, con semicirculos rayados terminales.

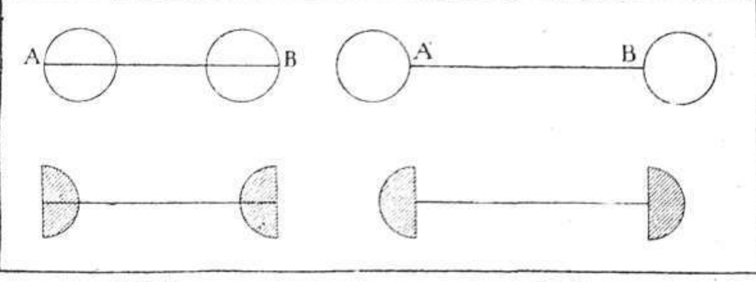


Fig. 5 Fig. 6 Fig. 7



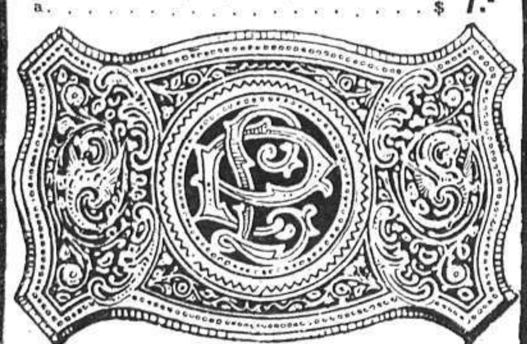
TACUARI 24 — Buenos Aires

Rechace las imitaciones, cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.



360/6. — Pulsera REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento fino, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de seguridad de oro 18 kilates. Medida: 16 ctms., ancho 10 milímetros, a. . $ **50.-**

3315. — Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a. . . . . $ **7.-**



736/G/2. — Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 kilates y esmalte fino a dos colores, a. . . . . $ 50.—
Con monograma calado en oro 18 kilates, a. . . . . $ **40.-**

10. — Sujetador REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, para cuello blando, a. . $ **4.50**

173/C/P. - Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a. . . $ **12.-**

Al interior catálogo gratis.

RAMON CODINA



Le OBSEQUIAREMOS a usted con una preciosa MAQUINA FOTOGRAFICA modelo 1931, a título de propaganda. La máquina más perfecta que existe. Escríbanos mandando su nombre y dirección acompañando $ 0.25 en estampillas para gastos de envío.

Cía. INDUSTRIAL AMERICANA S. A.
EMILIO MITRE, 731 - BUENOS AIRES

Adiós, Arrugas!

3.000 dólares de premios si no desaparecen

La mujer a cualquier edad puede rejuvenecerse y ser bella. Obtenga una prueba concluyente usando este incomparable artículo de belleza.

Experimente hoy mismo el RUGOL.

Crema científica preparada según el célebre proceso de la famosa doctora en belleza Mlle. Dort Leguy, que obtuvo el primer premio en el Concurso Internacional de Productos de Belleza.

RUGOL operará en vuestro rostro una verdadera transformación, rejuveneciéndolo y embelleciéndolo al mismo tiempo.

RUGOL difiere completamente de todas las cremas de belleza, sobre todo por su acción sub-cutánea, pues los poros absorben los preciosos alimentos dérmicos que entran en su composición.

RUGOL previene y evita las arrugas precoces y las llamadas patas de gallo, haciendo desaparecer las pecas, paños, manchas, espinillas, etc.

RUGOL *no engrasa la piel; no contiene materias nocivas.* Es absolutamente inofensivo, y puede aplicarse hasta a una criatura recién nacida.

RUGOL da nueva vida a la epidermis flácida, porosa y fatigada, y con su uso se obtiene una apariencia real de juventud.

GARANTIA *Mlle. Leguy pagará mil dólares a quien pruebe que con el uso de Rugol ella no se quitó las arrugas en menos de dos semanas.*

Mlle. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda probar que ella no ha obtenido ocho medallas de oro en diversas exposiciones, por su maravilloso preparado de belleza.

Mlle. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus numerosos certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

AVISO: *Después de haber puesto a la venta este maravilloso producto, infinidad de imitaciones han aparecido por todo el mundo; por esto prevenimos al público que no admita sustitutos, y exija siempre.*





Mme. Hary Vigier escribe:
"Mi marido, en su calidad de médico, presta muy poca atención a todas las cremas y demás productos que se ofrecen para belleza, pero ha quedado sorprendido al ver los resultados que he obtenido con el RUGOL, y por eso también suscribe el testimonio que le envío adjunto..."

Mme. Souza Valence escribe:
"Yo vivía desesperada por las malditas arrugas que afeaban mi rostro, y después de usar infinidad de cremas anunciadas comencé el tratamiento con el RUGOL obteniendo en poco tiempo la desaparición de las arrugas y manchas; mi fisonomía ha cambiado tanto y he ganado tanto en belleza, que mis relaciones quedan admiradas al ver la transformación favorable que ha sufrido mi rostro".

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

GRATIS

Señores Alvim & Freitas. — Casilla Postal 1379. — S. Pablo — Brasil.
Sírvanse enviarme por correo libre de gasto, el *Tratamiento científico para embellecer el rostro.*
Nombre. . . . .
Calle. . . . .
Ciudad o pueblo. . . . .
Provincia. . . . . C. C.



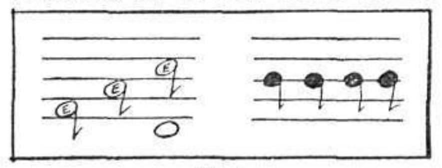
Nº 1
Telegrama cifrado, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

1523
15429:
91525 796 1869
125789 192 792259
123456789
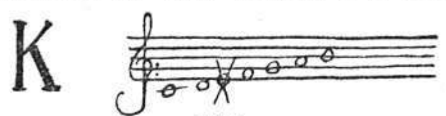
Nº 2
Comprimido geográfico, por "Lega" (Bánfield, F. C. S.)

2
NOMBRE FEMENINO

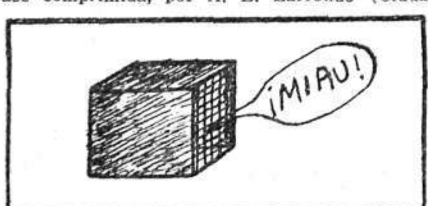
Nº 3
Comprimido, por Ulises M. Peluffo (Ciudad)



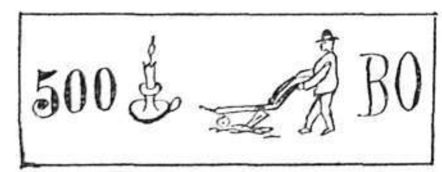
Nº 4
Comprimido, por "Kaleb" (Victoria, F. C. C. A.)



Nº 5
Frase comprimida, por A. E. Larrondo (Ciudad)



Nº 6
Locución comprimida, por María Lydia Crisci (Rosario de Santa Fe)

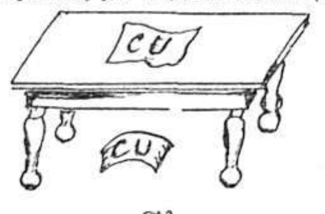


Nº 7
Logogrifo-jeroglífico, por "Rey Chico" (Ciudad)

HUMILLAR

1 2 5 3 4

Nº 8
Frase comprimida, por Roque E. Muscio (Ciudad)



Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre.

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
SEPTIEMBRE de 1931
CUPON Nº 1719

El sistema moderno para aliviar la tos

Miles de productos se ofrecen para el tratamiento del resfrío y de la tos, pero es bueno que el lector sepa discernir cuál es el que más puede convenirle.

La mayoría de ellos están compuestos con ingredientes vulgares e ineficaces (tolú, eucaliptus, alquitrán) asociados a narcóticos más o menos peligrosos, cuya acción es adormecer la tos, sin combatirla.

La Bronquialina Ruxell no tiene punto alguno de contacto con las preparaciones similares. Es una combinación científica de propiedades antisépticas y tónicas, de acción rápida y segura, que sometida a la aprobación de eminentes médicos, sólo ha merecido aplausos. El Dr. Daremberg dice: ***"Su poderosa y segura propiedad antiséptica y la facilidad que posee para difundirse la hacen sumamente notable en el tratamiento de las enfermedades pulmonares".***

La Bronquialina Ruxell puede obtenerse hoy en cualquier farmacia en las dos formas en que se presenta: Jarabe o Pastillas. Ambas de acción eficacísima y sabor agradable, que lo mismo se indican para los niños como para adultos o ancianos, pues, repetimos, no contiene narcóticos ni drogas nocivas. En esta época en que tantos estragos ocasiona la gripe, la acción de estos productos será inapreciable.

Un Cuerpo Soberbio y Salud Maravillosa para las Mujeres

¡Pobrecitas las mujeres enfermizas, consumidas, de cutis pálido y un cuerpo flaco y feo!

¿Para qué envidiar la personalidad y la felicidad de otras mujeres — mujeres que se distinguen por su bella silueta, por sus piernas bien formadas y por su gran vitalidad y energías? ¿Por qué tener un aspecto desagradable cuando fácilmente puede usted obtener un cuerpo magnífico vibrante de juventud y salud?

La ciencia recomienda las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao, llenas de vitaminas que vigorizan y dan salud. Usted se sorprenderá de la rapidez con que estas pastillas le ayudarán a aumentar varios kilos de peso y que pronto restablecerán su salud, dándole nuevo vigor y vida.

Compre hoy mismo en las buenas farmacias una caja de Pastillas McCOY. Tienen todas las maravillosas propiedades del aceite de hígado de bacalao, sin sabor ni olor y lo que es aún más cómodo, son tan eficaces en verano como en invierno.

Bajorrelieve de

Por ALBERTO

SONETOS DE ALMAFUERTE

UNA comisión de vecinos solicitó de la Municipalidad permiso para colocar en un jardín público una placa de bronce con un soneto de Almafuerte. Propónese dicha junta de barrio fomentar — así lo dice — la vida espiritual y difundir con aquel sistema de "lectura estática" a nuestros poetas. De todos los métodos conocidos hasta ahora y que tienden a propagar la afición a libros y autores, el que se quiere poner en práctica en la avenida Tejar es, sin duda, el más novedoso. Se le pueden encontrar antecedentes a pesar de su originalidad. En algunas ciudades se ve en el monumento a tal o cual poeta, más o menos imperecedero, un trozo poético. Se ha querido justificar la inmortilidad consagrada por un gobierno o por una escuela con esa prueba de su mérito. ¿Se ha logrado provocar la curiosidad colectiva con los versos esculpidos? El viandante se detiene ante el ángel de mármol que medita junto al zócalo o ante la robusta diosa que arrima una vara de laurel a la frente del cantor glorificado, deletrea su nombre, anota distraídamente en la memoria la fecha en que vino al mundo con el privilegio sublime del cántico y la fecha en que lo abandonó, fatigado de sufrir, de verse olvidado, de recordar los días lozanos de la esperanza. Las estrofas no las lee el viandante. Si cultiva el esparcimiento de la poesía, las conoce; si ese género de juegos mentales no le interesa, tampoco vencerá su apatía la muestra que se le ofrece. Estos datos, observados por todos los viajeros, permiten prever que el nuevo recurso de propaganda literaria no tendrá el éxito que ilusiona a sus iniciadores. ¿Qué hubiera opinado Almafuerte al respecto? Era orgulloso y despreciaba la gloria. Escondido en un suburbio de La Plata, donde solía yo visitarle, recibía a los amigos y disertaba, con una elocuencia tormentosa, sobre moral y sobre religión. Su alma violenta y profunda ardía en caridad. Era un rebelde y un cristiano. De su boca, perpetuamente indignada, salían, enhebradas en el mismo rayo, palabras de furor y de piedad. Y a veces nos invitaba a su mesa con gente de barriada, que lo oía hablar, sin comprenderlo, con una sumisión de redimidos, como si hubiesen percibido en su cabeza desnuda el halo luminoso de los santos. ¿No merece el homenaje de que un soneto suyo se publique en una plancha metálica en la avenida Tejar? Lo merece, pero sería mejor que sus poesías, rudas y tristes, cincularan de otro modo y subsistieran en su posteridad con procedimientos menos ficticios.

LAS DEUDAS Y LA PAZ

MÍSTER Stimson, ministro de relaciones exteriores de Estados Unidos, declaró, al regresar de Europa, que una estructura de paz debe crearse sobre los cimientos de la reciente moratoria de las deudas. La tregua propuesta por el presidente Hoover no podía ser una simple operación financiera, un nuevo alivio para los deudores. El mundo se ha sentido resquebrajado por el esfuerzo titánico que consiste en trabajar y entregar, unos a otros, con una constante reciprocidad de círculo vicioso, el fruto de formidable labor. Además del agotamiento y del empobrecimiento, contribuía a hacer insostenible esa situación el factor psicológico del cansancio. ¿Hasta cuándo — se preguntaban los pueblos — seguiremos agobiados en esa tarea de forzados? Es lo que vió míster Hoover al gestionar la tregua que interesaba no sólo a deudores y a acreedores si no, también, a Estados Unidos, que no puede sustraerse a la universal perturbación económica. Mas, ¿es suficiente postergar el pago por un año, volverlo a postergar por más tiempo después, sin que las naciones cambien su régimen de convivencia? Si esas deudas se extinguen o se anulan y no se modifica la trama de la política internacional, los conflictos antiguos se repetirán, las catástrofes sociales que esos choques engendran ineludiblemente se presentarán otra vez. Por esto es necesario que el problema de las deudas constituya una lección definitiva. Las deudas, estériles hasta ahora, han de ser fecundas en adelante. Esto es, han de servir de enseñanza terrible. No ha perdido la guerra este o aquel país; no fué derrotada esta o aquella nación. Todas las naciones fueron vencidas por la guerra, y hoy se trata de vencer a la guerra con una concepción diferente de la vida. Es lo que quiere míster Stimson. Es lo que nos anuncia, es lo que debemos desear. "Estamos arruinados", dicen los países derrotados; "somos victoriosos y nos hallamos en la ruina", afirman los países triunfantes. Y es verdad. Ello nos demuestra que la ruina es la consecuencia única de la guerra moderna. Y si se conquista la paz duradera, se habrá logrado un triunfo superior al botín obtenido. Se habrá abierto la era realmente civilizada.

EL PENADO Y EL AMOR

UN juez de Córdoba negó a un condenado a veinte años de prisión el derecho de casarse. Apelado el fallo, el fiscal aconsejó revocarlo. ¿En nombre de qué principio es posible impedir legalmente que un individuo realice esa aspiración? No averigüemos si, al hacerlo, el hombre segregado de la sociedad por una sentencia quiere legitimar una situación, o sea, someterse a lo que la sociedad exige. Supongamos sencillamente el caso de la persona que delinquió y a la cual las leyes sujetan a las consecuencias de su acto antisocial. Encontramos indispensable imponerle la pena que corresponde a su crimen. Lo clasificamos, lo recluímos. Pero no por eso ha dejado de ser para nosotros una persona viviente. No le vedamos la facultad de sentir, de sufrir, de amar, y si hay una mujer que, a pesar del crimen y de la pena, tiene el coraje de aceptar ese nombre, de atarse a su vida en una larga muerte, de ofrecerle dolorosamente su fidelidad y su solidaridad, ¿hemos de divagar en torno de ese hondo drama con argumentos jurídicos? Hay en esa resolución de mujer un valor que me ha conmovido. Y aquel a quien espera la reclusión de veinte años se me presenta ya bajo un aspecto más humano, más tenue, y lo imagino

Alberto

algunos hechos

G E R C H U N O F F

en el tiempo sin fin del presidio, contando las horas despaciosas hasta llegar la tarde en que dejarán asomarse a sus rejas a la que le llevará un eco de más allá de los muros que lo encierran. Sí, sé lo que me diréis; he leído el siniestro libro titulado "El amor en las prisiones". Es un libro innoblemente romántico. Lo que pinta podría ser verídico. No es siempre cierto. Y cuando nos hallamos ante un episodio como el que señalo, es preferible creer que al aparecer una manifestación de sentimiento en alguien que parecía ser incompatible con la función de sentir, es un síntoma de que su conciencia resurge. Si no lo creemos es porque nuestra propia conciencia necesita resurgir.

LA BATALLA DE SAN JUAN DE LUZ

San Juan de Luz es, como sabéis, un lugar ameno de la montaña pirenaica. Las cuestiones más graves que agitan a las grandes capitales repercuten allá sin acritud ni vehemencia. Allí veranea la gente acaudalada, los viajeros ociosos, las familias troncales de la aristocracia europea. Cerca de San Sebastián y cerca de Biarritz es también la estación amable de los que hacen el trayecto en automóvil entre ambas localidades. ¿Quién puede pelearse en San Juan de Luz? Y, sin embargo, en ese sitio delicioso, bajo el cielo plácido del país vasco, se produjo una batalla, que, si no exige el relato pulcro y fidedigno del historiador, reclama la narración del cronista mundano. La esposa del ministro de la Gobernación de España, señora de Maura, entró en un establecimiento de té, y al ser individualizada por una dama de la nobleza emigrada, se produjo el choque memorable. La dama, que tenía antes entrada al palacio y ostentaba títulos y privilegios, vitoreó al que fué su soberano y su adversaria proclamó la república en un grito estentóreo. Las dos enemigas llegaron a despeinarse, cosa poco cruenta si recordamos que la moda del cabello corto quita trascendencia a esa índole de combates. Los corresponsales nos trasmitieron la noticia, no sin asombrarse. Hablamos del progreso del feminismo, consignamos en crónicas y en artículos la participación de la mujer en actividades numerosas, su acción en los parlamentos y en las instituciones industriales; pero, si nos informan de una disputa entre mujeres por asuntos políticos, nos sorprendemos y la comentamos con ironías. Ello demuestra que todavía está lleno nuestro espíritu de supersticiones antiguas y, lo que es peor, de antiguos madrigales.

POESIA FUGITIVA

Un escritor alemán, Franz Kurtner, cuyo nombre leo por primera vez, ha buscado en los cementerios de dos aldeas epitafios curiosos. Se ha especializado en las inscripciones que contienen alusiones a las penas o desengaños de amor. En un sepulcro, en un pueblecillo cerca de Nuremberg, encontró esta breve historia: "Aquí yace Johan Risler; murió joven, y ella nunca supo por qué murió". Otra: "He muerto porque no la encontré más". Y ésta: "Amiga mía, ya es tarde; Curt Brauer se cansó de esperarte". ¿Quién, en un momento dado de su vida, no habría interpretado cualquiera de estas cortas despedidas de la hermosa luz de Dios? Los que fueron descubiertos y turbados en su reposo por la investigadora curiosidad de Franz Kurtner sólo quisieron vivir ese momento. Midieron su amor con la muerte y en la muerte encontraron la eternidad tenebrosa que se perpetúa en la poesía fugitiva de sus lápidas. Es posible que todo se borre y se olvide. Franz Kurtner ha querido desvirtuarlo con el recuento melancólico de seres que no creyeron en el olvido y temieron envejecer con su dolor. ¿Quién fué el poeta popular y profundo que encerró su decepción y su duelo en esos suaves resúmenes de su existencia? Esos epitafios recuerdan los ligeros epigramas de Meleagro, que dejan en nosotros una tristeza tan leve como las sombras de las mujeres que evoca.

EL DEAN DE SAN PABLO

El doctor William Ralph Inge, deán de la catedral de San Pablo, de Londres, es uno de los teólogos y críticos más serios de nuestro tiempo. Es adusto casi a fuerza de ser serio, con su saber profundo, su conocimiento de los filósofos, su familiaridad con los libros y doctrinas de religión. Nunca lo habríamos supuesto capaz de apartarse de sus graves meditaciones para sonreír con un mohín de humorista. Lo ha hecho. Al hablar en una asamblea realizada en Londres, compuesta de bibliotecarios, se refirió a los que padecen insomnio y contó que halló a su esposa durmiendo con un libro suyo en las rodillas. De ahí dedujo que había que recomendar la lectura a los que sufren de insomnio. El venerable deán nos denuncia, una vez más, que esa fibra de humor paradójico que da nervadura a las creaciones de Bernard Shaw y a la obra de Chésterton, no es un fenómeno de genialidad individual, sino por la forma peculiar en que se acusa. El humorismo, y especialmente esta clase de humorismo, es una condición de la mentalidad inglesa. El doctor Inge, que ha trabajado en el estudio de Plotino y es, en el fondo, un pensador místico, no deja de ser, llegado el momento, el excéntrico que se esconde en cada compatriota suyo. Así lo interpretamos. ¿No será yerro de nuestra fantasía? ¿No será, tal vez, un aspecto de seriedad, de seriedad simple a la que atribuímos carácter crónico o burlesco? ¿No serán Bernard Shaw y Chésterton, por ejemplo, escritores absolutamente tiesos y sombríamente serios, a los cuales nos empeñamos en considerar como ensayistas que nos fuerzan a sonreír y en realidad nos invitan a reflexionar? Es lo que la crítica debiera esclarecer después de las declaraciones del pastor londinense.

Gerchunoff

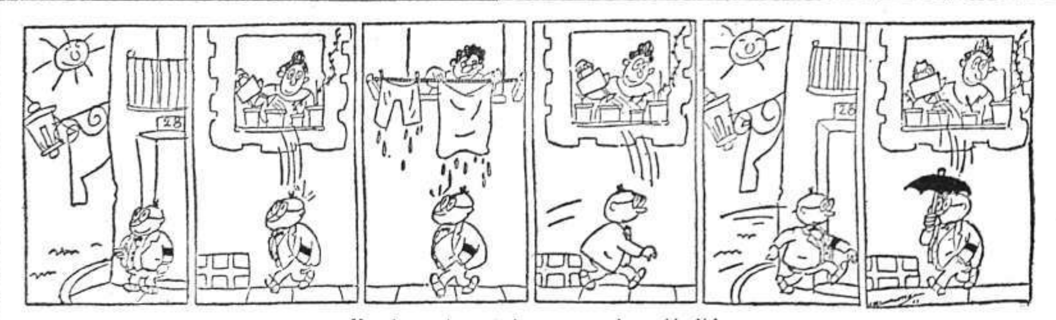
Veinte siglos después

Durante los trabajos emprendidos en la docta ciudad de Tolosa, la francesa, en los tiempos recientes, con el propósito de establecer canales nuevos de agua potable, los picos de los obreros acaban de descubrir un verdadero tesoro de cerámica galo-romana, a un metro ochenta de profundidad en un terreno de aluvión situado en Pech-David. Hay allí rastros de cerámica de todas clases. Las ánforas son de un estilo romano de lo más puro.

Se sabe muy poco sobre la época de la ocupación romana de aquella región. No obstante, puede seguirse, a grandes líneas, el movimiento de invasión, armada o pacífica, a partir del paso de Aníbal hacia España, después de haber concluído un tratado de paz con Belletus, rey de Tolosa, en el año 219 anterior a nuestra era.

Hacia el año 116 los tolosanos eran decididamente los aliados de Roma, cuyas legiones se extendían por todas partes de Galia desde treinta años antes. Mas, en el año 113 antes de Jesucristo, los cimbros habían entrado en guerra contra Roma, y los *tectosagos tolosates*, recordando su común origen con los cimbros, se les unieron. Entonces Escipión atacó Tolosa, y cimbros y tolosanos fueron vencidos.

Han pasado, pues, dos mil años sobre esos hechos; y hoy, ¡ironía de los tiempos!, es un descendiente de los orgullosos romanos, un obrero italiano contratado en las obras mencionadas, quien ha desenterrado con su pico tan interesantes testimonios del pasado.



...Y, sin embargo, hace un sol espléndido.

(De *La Libertad*, Madrid)

Cuarenta y tres terremotos

Cuarenta y tres terremotos en cuatro meses, seis de ellos calificados como desastres mayores para la vida y propiedad, ocurridos en distintos y lejanos lugares de la tierra, es el terrible récord sísmico de 1931, hasta el último de abril.

Once temblores en enero, once en febrero, trece en marzo que culminaron con la catástrofe del 31 que destruyó Managua, en Nicaragua, y ocho en abril. Todo esto dice la historia de un planeta anormalmente temblón, según el "Daily Science News Buelletin", de Wáshington.

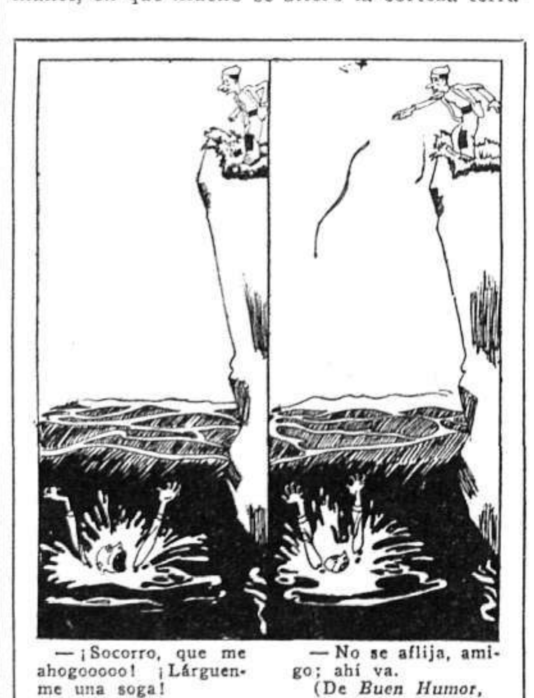
Estos temblores cuentan únicamente aquellos suficientemente importantes para figurar en las noticias del día o para trazar sus autógrafos en los siempre vigilantes instrumentos sismográficos de los observatorios. Los pequeños temblores que ocurren cada día, los meros golpes locales, esos no han sido contados.

Los informes fueron recogidos para uso de los científicos del servicio geodésico y costero de los Estados Unidos por el Science Service de las estaciones de la Asociación Sismológica de los Jesuítas, de los observatorios oficiales de los Estados Unidos y el Canadá y de numerosas universidades. El primero de los grandes desastres sísmicos del año ocurrió el 14 de enero, con la ruina de ciudades al noroeste de la Argentina, seguida de inundaciones destructoras y erupciones volcánicas.

Exactamente el día siguiente la ciudad de Oaxaca, al sur de Méjico, aunque lejana del centro del disturbio, fué severamente sacudida y un tanto dañada.

Temblores subsiguientes, el 16 y el 17, prolongaron el terror en Oaxaca.

El 2 de febrero vino la conmoción en Nueva Zelandia, destruyendo varias hermosas ciudades, arruinando puertos y matando a centenares. Este disturbio fué de una calidad particularmente alarmante, en que mucho se alteró la corteza terrá-



—¡Socorro, que me ahogoooooo! ¡Lárguenme una soga!

—No se aflija, amigo; ahí va.

(De *Buen Humor*, Madrí).

en cuatro meses

quea, pues en unos puntos subió y en otros quedó deprimida, reduciendo a la anarquía los viejos niveles del suelo. Muchos temblores siguieron al terremoto de Nueva Zelandia, particularmente uno, el 13.

Marzo empezó con un récord comparativamente pequeño en cuanto a daños: el temblor del día 5 a lo largo de la costa de Chile, arruinando algunas casas pero sin que pueda calificársele como gran desastre. El 18 de ese mes se distinguió por haberse registrado dos temblores en distintos lugares, ninguno de los cuales, sin embargo, figura en las desgracias del mundo. El último día del mes vino el sacudimiento que redujo a ruínas la infortunada ciudad centroamericana de Managua.

Luego, con una serie de ocho temblores culminantes en los destructores sacudimientos del Cáucaso al final del mes, abril mantuvo un alto record para los temblores del primer cuarto del año.

El total de los grandes temblores del año, hasta el 30 de abril, asciende ahora a 43.

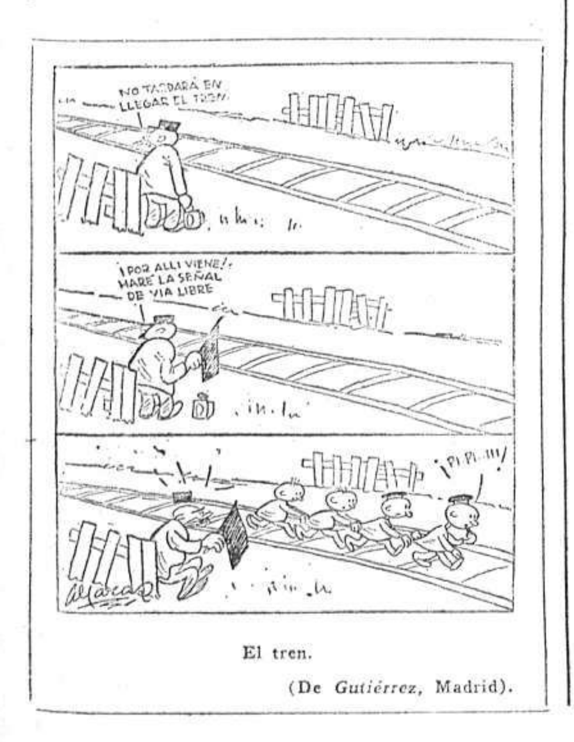
Los temblores de abril, según el Science Service, ocurrieron los días 4, 6, 15, 19, 20, 22, 24 y 27 de dicho mes.

La última fecha fué la del temblor destructor del Cáucaso, aunque los informes telegráficos de Moscú no vinieron hasta el 29.

Afortunadamente, ninguno de los otros siete temblores del mes causaron daños notables en vidas o propiedades.

Un temblorcito, un temblorcito muy ligero, hizo sonar los platos, traquear las puertas y reventar algunos pocos cielorrasos en los valles de Hudson y Mohawk, en el estado de Nueva York. Esto fué el 20 de abril.

El segundo y tercer temblores de abril ocurrieron en el alto océano, en lugares opuestos del planeta.

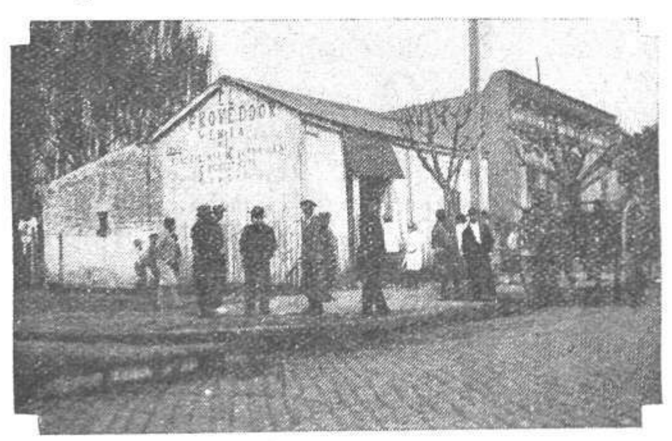


El tren.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Crónica gráfica policial

Trágica obra de un demente—Intenso drama pasional



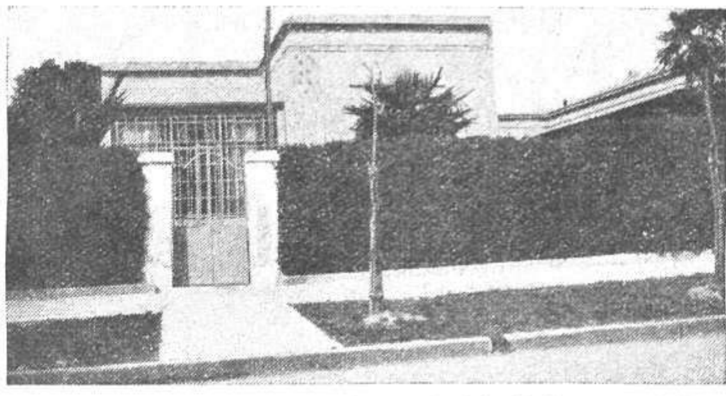
La casilla de madera situada en Alsina 889, Bánfield, donde el demente Natalio Tortello asesinó a su esposa y a su hija política.



Viejo retrato de Natalio Tortello, el anciano que, empleando una hacha y un cuchillo, quiso acabar con todos los miembros de su familia.



María Crivello, la esposa de Tortello, con su nieta Martha Edith.



La casa de Luis Medina, yerno de Tortello, situada en la calle Acevedo 985, Bánfield. En ella, el victimario intentó ultimar a sus parientes, pero Luis lo mató de un balazo.



Margarita T. de Medina. Estuvo en peligro de ser asesinada por su propio padre.



Luis Medina, el hombre que, para salvar a su mujer y a su hijita, se vió obligado a matar a Tortello, su suegro.

Los padres de Petrona Puricelli oponíanse a que ésta se casara con Julio Recalde, considerando la corta edad de ambos. Julio insinuó a su novia la conveniencia de abandonar el hogar; luego, aprovechando la circunstancia de un paseo, la invitó a entrar en el hotel de la calle Corrientes 4129, donde le descerrajó tres balazos. Consumado el hecho, Julio no tuvo valor para suicidarse.



El menor Julio Recalde, que dió muerte de tres balazos a su novia Petrona Puricelli, de 15 años, en una habitación de un hotel de esta capital, situado en la calle Corrientes 4129.



Cuchillo y hacha utilizados por Tortello. Con la última hendió el cráneo de su esposa, y con el primero degolló a ésta y a su nuera.

En el Sol no existe calor ni luz

Por FEDERICO RAST

EXPONGO sintéticamente mi nueva teoría sobre el Sol, resumen de estudios que tratan de la universalidad de la energía.

Las hipótesis de Thomson y Helmholtz, las más aceptadas, suponen el calor del Sol originado por la contracción del astro; pero esto por sí solo no es bastante para crear el enorme número de calorías que el Sol nos envía diariamente.

Admitida hoy por todos los físicos la ley de la unidad de la energía y de sus transformaciones equivalentes, ¿por qué no aplicar el maravilloso concepto a las explicaciones de los fenómenos solares?

¿Qué inconveniente habría en admitir que el Sol es un foco, no de calor y luz, sino de energía transformable en calor y luz?

Hoy todos los físicos admiten que el astro-rey nos envía radiaciones térmicas, luminosas y eléctricas, y están conformes en la identidad de las radiaciones, comunes en su origen. Pues demos un paso más. Neguemos el calor y la luz al Sol, que científicamente no tienen explicación posible; admitamos que sólo nos envía ondas eléctricas que pueden engendrar calor y luz al ponerse en contacto con la materia telúrica.

No se me oculta que negar la luz del Sol es el colmo de las negaciones para el vulgo; pero el hombre de ciencia no debe detener su marcha ante los prejuicios de una rutina, sin otro fundamento serio que el testimonio, muchas veces falaz, de nuestros sentidos.

Nuestros ojos nos dicen que el Sol se mueve describiendo círculos en torno de la Tierra, y, sin embargo, nos engañan completamente.

Vemos el cielo azul, y sabemos que ni es cielo, ni es azul. Pues del mismo modo nos ocurrirá probablemente con la luz del Sol. Esos rayos clarísimos deben ser también ilusiones de nuestra vista. Los vemos así por ser la prolongación de los rayos eléctricos transformados en luminosos al cruzar nuestra atmósfera. Y lo mismo ocurrirá con los rayos caloríficos. La identidad de ambas radiaciones es tan grande como la que existe entre el diamante y el carbón, entre el hierro y el acero o entre el agua y el hielo.

Si el Sol es el origen de las radiaciones térmicas, luminosas y eléctricas, en igual proporción debiéramos encontrar las radiaciones en cualquier parte de la atmósfera, y la intensidad de las mismas aumentaría a medida que disminuyese su distancia al foco común; pero a medida que nos elevamos en la atmósfera, ya sea a la hora crítica en que el Sol cruza nuestro meridiano, o a otra cualquiera, siempre se observa que las radiaciones térmicas y luminosas disminuyen, aumentando las eléctricas, en cambio. La inmensa mayoría de los físicos suponen que la más influyente de las causas del enfriamiento observado en las diversas alturas sobre el nivel del mar es la irradiación terrestre.

Si el aire es diatérmano para los rayos directos del Sol, sería lógico que las cimas de las montañas se calentasen mucho más que los valles; pero ocurre todo lo contrario.

¿Cuál es el origen de las bajas temperaturas en las alturas? A mi juicio, el siguiente: El Sol no envía radiaciones caloríficas ni luminosas, sino eléctricas, que necesitan, para engendrar calor y luz, producir el movimiento vibratorio de las moléculas del aire. En las últimas capas del aire, por el enrarecimiento de éste, apenas encuentran moléculas sobre qué actuar, y producen insignificantes cantidades de calor y luz. A medida que las capas de aire aumentan de densidad, van aumentando también de intensidad aquellos trabajos mecánicos que adquieren su máximo en las capas atmosféricas en contacto con la superficie de la Tierra. Así se explica perfectamente el aumento gradual de temperatura que se observa cuando se desciende de las capas superiores de la atmósfera en globos, o cuando desde una montaña elevada se baja al nivel del mar, e igual explicación tienen las bajas temperaturas, cada vez decrecientes a medida que las alturas aumentan.

Parte de las radiaciones eléctricas solares no llegan al suelo. A su paso por la atmósfera encuentran grandes masas de vapor acuoso que obran como verdaderos colectores por su conductibilidad, y en esas masas se acumulan grandes cantidades de electricidad que sin cesar van aumentando la tensión hasta llegar al límite de capacidad, produciéndose entonces la descarga por diferencia del nivel eléctrico, bien entre nubes de distinta carga o entre éstas y el suelo.

A medida que las nubes se van cargando de electricidad, motivan las ondas acumuladas una elevación en la temperatura de aquéllas, elevación observada por los aeronautas, que repetidas veces han observado que al descender los globos se hinchaban de nuevo al ponerse en contacto con nubes inferiores, y se elevaban para caer otra vez en ellas, produciéndose el fenómeno conocido con el nombre de rebotamiento.

El calor originado en las nubes es muy semejante al que se produce en los conductores del alumbrado eléctrico cuando por ellos circula una corriente de más intensidad que la calculada para la sección.

Los físicos han pretendido explicar este aumento de temperatura como un efecto de los rayos del Sol reflejados en las nubes; pero es casi imposible que los rayos reflejados produzcan mayor efecto que los directos, y es además incomprensible que las nubes reflejen mejor el calor que las montañas cubiertas perpetuamente de nieve,

en las cuales nunca se observa el singular aumento de temperatura.

Resulta, pues, casi indudable que el calor de las nubes se debe a su mucha carga eléctrica; y es también muy probable que al descargarse aquéllas se produzca un gran descenso repentino en su temperatura, el cual dará origen a la condensación en forma de lluvia, nieve o granizo, cabiendo también sospechar que la consistencia de tales productos meteorológicos dependa de que la descarga se haga de una manera lenta o brusca.

En verano la carga eléctrica de las nubes, por la menor inclinación del Sol, es mayor; y es, precisamente, cuando ocurren con más frecuencia las tormentas imponentes y las granizadas más considerables.

Las corrientes eléctricas, que tienen origen en el Ecuador, a causa de las presiones motivadas por la energía que los astros envían a la Tierra y que marchan desde la zona de las calmas a los Polos, al pasar por las regiones cercanas a éstas, rodeadas de un medio ambiente de un potencial en extremo bajo, se descargan en el espacio, cerrando el círculo de la fuerza; y al atravesar el aire enrarecido, producen las auroras boreales y los fenómenos electro-magnéticos que las acompañan, muy semejantes a los que podemos estudiar en los tubos radiógenos.

Como se ve, conforme a la teoría que vengo exponiendo, el Sol es la causa de todos los fenómenos meteorológicos.

Calienta e ilumina el aire por ser mal conductor, y se acumula sobre el vapor de agua produciendo diferencias de nivel eléctrico en la masa de éste, que son la causa de la lluvia, nieve y granizo.

Tenemos, pues, una explicación clara y sencilla de los fenómenos hasta hoy mal comprendidos; y desde luego se advierten las grandes ventajas que la meteorología puede obtener del conocimienta de la causa de aquéllos, y la precisión que sus leyes pueden adquirir investigando el estado eléctrico de las nubes y del aire.

Merced a tales teorías se explica también la existencia de la electricidad en la atmósfera y en las nubes, cosa que hasta hoy ha sido un misterio indescifrable, por lo que se refiere a su origen.

El Sol nos envía directamente sus radiaciones eléctricas, e indirectamente por reflexión en la Luna. Lo mismo hacen los demás astros. La Tierra, a su vez, las devuelve a los espacios planetarios, que son el seno infinito de la fuerza, del cual todos la toman y donde todos tienen asiento; pero es indudable que las radiaciones solares son las que mayor influjo ejercen sobre nuestro globo.

El Sol debemos considerarlo como un enorme manantial de electricidad, sin más calor ni luz apreciable para nosotros que los demás planetas, no existiendo entre éstos y aquél más diferencia que la del nivel eléctrico, que en el último es muy superior al de los otros.

El desnivel eléctrico es causa de las radiaciones solares, como lo es también en las nubes, de las descargas entre ellas o el suelo, sin que pueda admitirse la existencia de dos flúidos diferentes, que tanta confusión han producido en la ciencia. El Sol, sumergido como los demás astros en el seno de la fuerza que lo rodea, adquiere por su distinta composición química mayor potencial que los planetas, y esas diferencias de composición crean las corrientes solares, que al actuar sobre aquéllos producen los movimientos, el calor, la luz y, en una palabra, la vida en todas sus manifestaciones.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



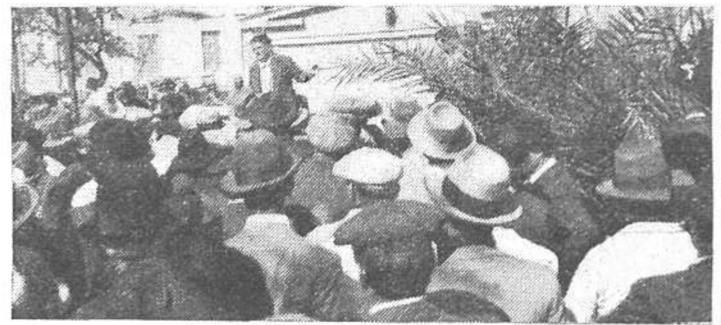
Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 194.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



VILLA ANGELA (Chaco)
Conferencia pronunciada por el mayor Leonardi, como delegado del Gobierno Provisional, para la venta de tierras fiscales.

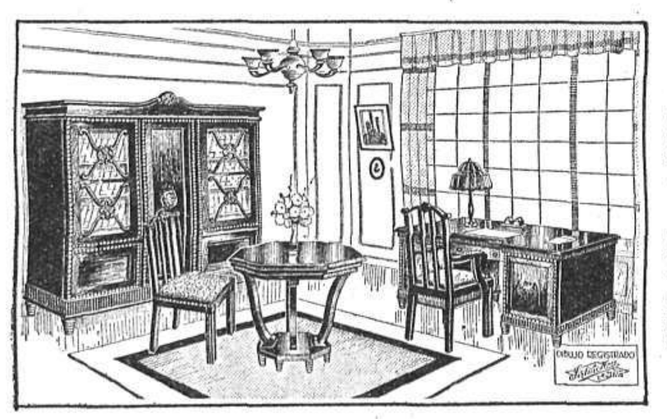


GENERAL PICO (Pampa Central)
Banquete ofrecido a los señores Calderaro y Moscardi por la colectividad italiana, con motivo de ausentarse el segundo y de haber sido nombrado en su reemplazo el primero, como agente consular de Italia.

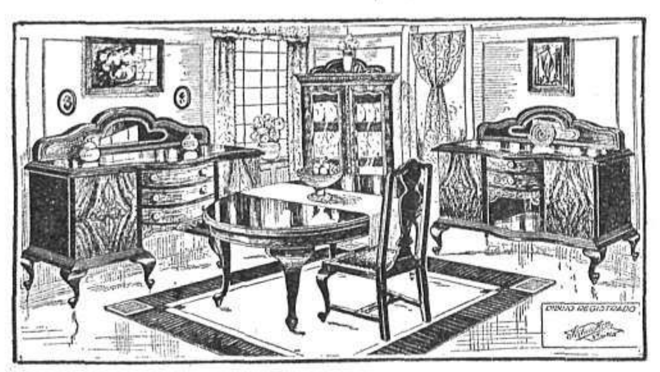


BOMPLAND (Misiones)
Hermoso salto de agua en plena selva misionera, que mide 12 metros de altura, el cual no fué todavía aprovechado por la industria.

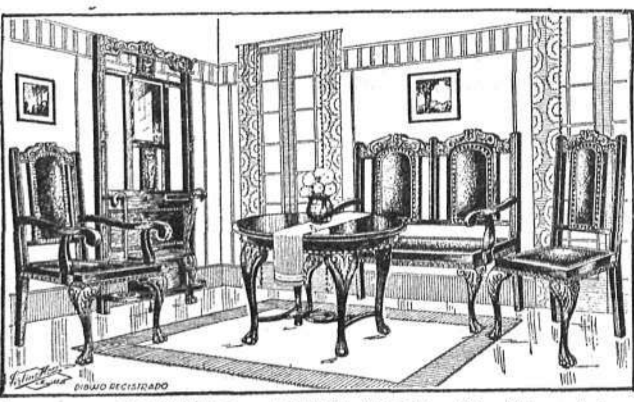
ESTILO Y ELEGANCIA EN
MUEBLES MODERNOS



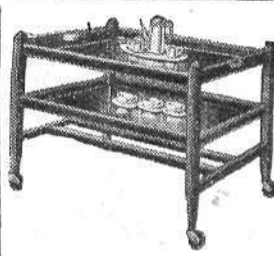
GABINETE PARTICULAR. Ebanistería fina en roble austríaco ahumado, cornisas, zócalos, bordes y recuadros tallados y moldurados. Lustre tono nogal y patinado. Compuesto de: 1 Biblioteca mts. 1.55, estantes graduables; Escritorio Ministro, tapa cristal mts. 1.40 frente; 1 Mesa centro; 1 Sillón y 2 Sillas tapizadas cuero seleccionado, a. . $ **815.-**



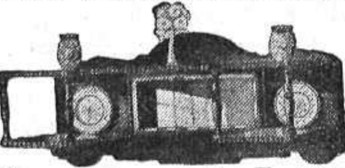
COMEDOR totalmente enchapado en raíz de nogal, interiores cedro, parte central bombée, repisa con luna biselada, tapa lustrada y moldurada, herrajes de bronce; Aparador de metros 1.65 de frente; Vitrina estantes de cristal, 2 puertas cristal biselado; Mesa ovalada con tabla de repuesto, 8 cubiertos; 6 Sillas estilo, reforzadas, asiento tapizado en cuero, respaldo enchapado, a. . $ **540.-**



Juego para VESTIBULO o LIVING-ROOM estilo Chippendale, construído en cedro chileno, patas y respaldos tallados a fondo, tapizado en finas felpas lisas, revestido con tachas de bronce; amplia percha, luna biselada, ganchos de bronce, jardinera y paragüero; 2 Sillas; 2 Sillones; 1 Sofá, 2 cuerpos; Mesa amplio formato, ovalada a. . . . . $ **350.-**



MESA RODANTE muy práctica por sus múltiples destinos, en medida: largo 70, alto 80 y fondo 45 ctms., lustrada color nogal, caoba y roble, a. . . $ **80.-**



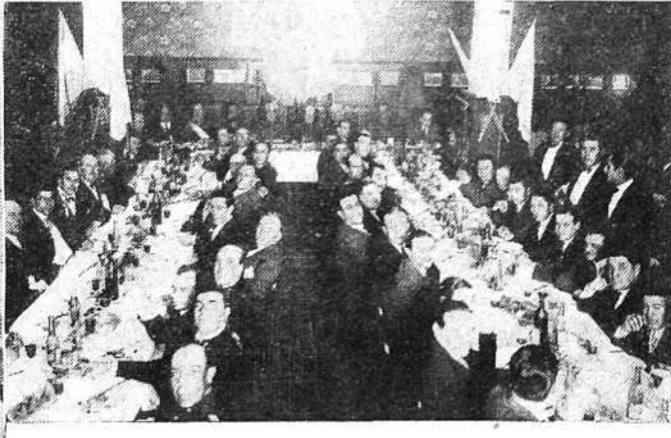
REPISA, moderna concepción para Living-Room o Vestíbulo, lustrada y patinada. Medida: 1.30×0.60 mts., luna interna 30×65, puede adaptarse como percha, a. . . . . $ **40.-**

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

"Caras y Caretas" en el interior de la República





RIO CUARTO

El general Martínez, representante del Gobierno Provisional, y el interventor Torino, al inaugurarse el monumento al general San Martín. Banquete que fué ofrecido a las autoridades después del acto.

CATAMARCA



Orquesta y coro del Colegio Nacional de Maestros, que fueron brillantemente aplaudidos en los conciertos que organizaron.

TUCUMAN



Toma de posesión del nuevo interventor municipal, señor Eduardo Bosch, quien aparece rodeado de autoridades y amigos.

VILLA MARIA



Banquete ofrecido al señor interventor de la Provincia, doctor Torino, por el alto comercio, en su visita a la ciudad.

JUJUY

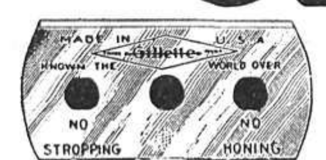
Los miembros del Aero Club de Salta, que inauguraron el servicio postal entre las dos capitales de provincia.



¡AMIGOS! ¡cuiden sus caras! aféitense con —

HOJAS **Gillette** legítimas

Gillette



Paquete de 10 HOJAS

(tipo de tres agujeros)

No hay razón para sufrir incomodidades al afeitarse con hojas imitaciones. Y ahora menos que nunca. Las hojas Gillette legítimas, de tipo de tres agujeros, ilustradas, se ofrecen a un precio reducido.

Son hojas de primera calidad, en estado perfecto. Debido a la presentación de la nueva hoja Gillette podemos reducir el precio de las hojas Gillette de tres agujeros.

Consiga una buena cantidad de hojas hoy mismo a este precio tan módico. En venta en todas partes.

Estas hojas Gillette legítimas sirven para las navajas de tipo Gillette antiguas.





Agentes: PALMER Y COMPAÑIA
574 Calle Moreno, Buenos Aires

Gillette Safety Razor Co.

¡GRAN OCASION EN HOJAS GILLETTE LEGITIMAS!



La práctica del ahorro conduce a la independencia económica.

MEJORE

su perspectiva para el futuro. El obrero de hoy es el burgués del mañana. ¡Guarde algo cada mes! El Banco "El Ahorro" le abona el 8 % de interés anual, y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades bien garantizado.

Los depósitos y sus intereses pueden retirarse en cualquier momento.

Opera desde hace 20 años a completa satisfacción de sus clientes.



Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las Cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

Lecturas infantiles

LA VERDADERA CORTESIA

Aquel día la maestra parecía disgustada. Una de sus alumnas corrió a su encuentro y le ofreció un hermoso ramo de flores primaverales.

—Gracias — dijo la señorita, acariciando con su diestra una de las mejillas de la niña.

Pero la impresión de disgusto no se borró de su rostro.

—¿Qué le pasará a la señorita? — se preguntaron varias de sus discípulas.

—¡Quién sabe! Tal vez esté enferma alguna persona de su familia — dijo Emma, la más seriecita del grupo.

La campana se hizo oír anunciando el comienzo de la labor. Cuando todas estuvieron reunidas en el salón de clase, la buena maestra miró a sus alumnas una por una, luego tomó entre sus manos el texto de lectura, lo abrió en la página que correspondía leer, puso un señalador y cerrando el libro lo dejó nuevamente sobre el escritorio. Dirigiéndose a sus alumnas, les habló de esta manera:

—Niñas mías: hace días que quiero conversar de un asunto relacionado con la buena educación, pero lo he ido dejando, porque creí que el hecho que va a motivar mis observaciones de hoy no volvería a producirse.



"Han llegado ustedes al sexto grado y dentro de pocos meses abandonarán la escuela primaria para siempre. Hemos trabajado juntas casi durante un año: yo enseñando, ustedes aprendiendo. No experimento otro orgullo que el de haber ido formando un poquito su corazón, dándole algo de lo que hay dentro del mío. Una sola cosa deseo para sentirme satisfecha de mi trabajo: que donde quiera vayan las que fueron mis discípulas, en cualquier esfera en que actúen, pueda decirse de ellas que son corteses y tienen buenos modales.

"Más de una vez he observado con pena que las niñas de quinto grado no me saludan en la calle y que, cuando subo a un tranvía o a un ómnibus, ellas se empujan sin reparar en mí, que he subido al mismo tiempo, y ocupan los asientos disponibles. Hoy se ha repetido el hecho, y por eso estoy disgustada. Pienso en ustedes y quisiera que siempre guardaran el debido respeto a todas las personas mayores y en especial a las que han sido sus maestras.

"No olviden que la verdadera cortesía consiste en saber evitar todo aquello que sea molesto o desagradable a los demás; en usar con todos, pobres o ricos, instruídos o ignorantes, las consideraciones que nacen de la benevolencia, de la estimación y del respeto a la personalidad humana; en procurar satisfacer los deseos de nuestros familiares; en tratar que a las personas de mérito se les tengan todas las consideraciones de que son acreedoras; en ejercitar cordial hospitalidad y buena acogida a todos los que a nosotras se acerquen.

"Les ruego no olviden mis palabras y... ahora, a trabajar" — terminó la dulce maestrita, sonriendo plácidamente.

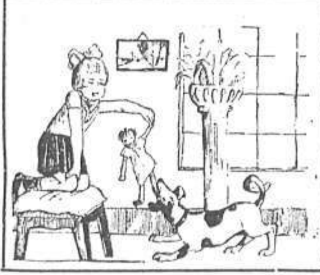
Adelia Di Carlo



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



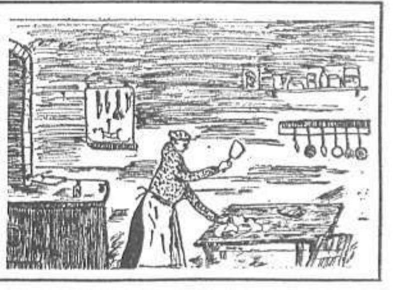
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil, CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



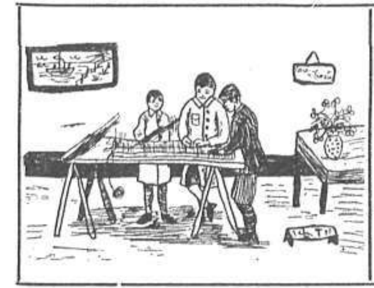
4593. — Las diversiones de Pituco.
Orlando Gambuti



4594 — Elenita de muñeca.
Robertito Oriol Porcell.



4595 — Mi tía amasando.
Angel B. Bajo.



4596 — Haciendo un trabajo manual.
Abel Segurado.

4597 — El ladrón de peras.
Francisco Truza.



4598 — En la fotografía.
José Loliche.

Meditaciones

Haz por contemplar como desde lo alto la infinidad de rebaños, las innumerables ceremonias en los sacrificios, todo género de navegaciones, ya en tiempo de borrascas, ya en tranquilidad, y la diversidad de cosas pasadas, presentes y que acaban de suceder. Considera también la vida que antiguamente se pasó bajo el imperio de otros, la que se observará después del tuyo y la que al presente se hace entre las naciones bárbaras. *Reflexiona* igualmente cuántos hay que ni menos tienen noticia de tu nombre, cuántos te olvidarán muy presto, cuántos quizá de los que presentemente te alaban, muy en breve te vituperarán, y *verás cómo* ni la memoria, ni la fama, ni generalmente otra cosa alguna es digna de alabanza ni estimación.

Todo cuanto ves perecerá brevemente, y los que lo ven fenecer también perecerán muy presto: entonces quedará igual el que fallece al último de su vejez con quien muere en agraz.

Considera las pequeñas almas de los hombres desnudamente; cuál es su espíritu; en qué cosas han puesto su afición, y por qué motivo se irritan contra otros, o los honran; cuánta es la vana estimación de sí mismos cuando determinan perjudicar a alguno vituperándole, o favorecerle haciéndose lenguas de él.

Cualquiera pérdida no es otra cosa que una mutación; en esto tiene sus delicias la naturaleza universal, que todo lo hace perfectamente. Del mismo modo ha sido siempre, y eternamente sucederá otro tanto. ¿Pues por qué dices que desde el principio se hizo todo malamente y que también irá mal todo en todo lo sucesivo? ¿Acaso entre tantos dioses no se halló jamás fuerza alguna que corrigiese este desorden, sino que el mundo se ha visto condenado a estar envuelto en males interminables?



Don WASHINGTON RICARDES Director de administración del ministerio de Agricultura, cuyo fallecimiento, ocurrido recientemente, ha causado general sentimiento de pesar.

O los dioses no pueden nada, o pueden algo; pues si no pueden, ¿a qué fines les ruegas?, y si pueden, ¿por qué no les suplicas más bien que te concedan el no tener algunos de estos *que se llaman males*, el no desear alguno de estos *que se reputan por bienes*, el no sentir pena en algunas de *esas que se tienen por adversidades*, antes que pedirles que no suceda o suceda alguna de estas cosas? Porque si tienen poder absoluto para favorecer a los hombres, también en esto pueden ayudarles. Pero acaso dirás que los dioses pusieron esto en tu mano. Pues qué, ¿no será mejor que te aproveches con entera libertad de lo que tienes a tu mano, antes que con servidumbre y vileza de ánimo irte tras lo que no está a tu disposición? ¿Y quién te dijo que los dioses no nos dan ayuda en lo que depende de nuestra libertad?

Comienza, pues, a suplicarles acerca de estas cosas, y lo verás. Este les pide: ¿Cómo conoceré a la tal persona? Suplícales tú: ¿Cómo haré para no desear el trato con ella? El otro encamina sus ruegos para que le den manera como verse libre de tal cosa; pídeles tú: ¿De qué medio me valdré para que no sea necesario el libertarme de ellos?

MARCO AURELIO

LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"ESTATICA GRAFICA", POR RAUL A. SORTINI



Para los que sólo sabemos superficialidades de la matemática, los libros de tan amplia envergadura científica hállanse escritos en un lenguaje sobrenatural. Mas la ignorancia curiosa es sensible al hermoso espectáculo de esos dibujos, a la belleza de los signos ininteligibles y a la lógica formidable de los párrafos que nos resulta fácil entender. Y sentimos el ansia de estudiar la difícil materia. El tratado de "Estática Gráfica", cuya nueva edición se publica hoy, es una obra ya clásica en las facultades argentinas. El profesor Candiani le tributa el máximo elogio en el prefacio del libro, asesorando el ya hecho por el sabio Duclout. En 1918 escribía éste para la primera edición de la obra: "En la ciencia el mayor progreso consiste en "elementalizar", en hacer fáciles e intuitivas las deducciones, de modo que el espíritu estudioso llegue sin cansancio a los límites de lo enseñado, y siendo evidentes las verdades ya adquiridas, queda con fuerza y deseo para recorrer nuevos caminos y hacer progresar la ciencia cuyos principios adquirió en las aulas". Añadiremos a estas frases la observación continuada que nos proporcionó la existencia de bibliotecas, donde el pedido de los estudiantes-lectores prefería "El Sortini" a los tratados de la misma materia.



"A IZQUIERDA Y DERECHA"

Por SALOMON WAPNIR

Dos hermanos, tan siameses como arqueros, personifican en la carátula las intenciones del crítico que ha reunido sus ensayos en un tomo. Juntos por el codo derecho y el zurdo, respectivamente, reparten flechas ecuánimes, dulces, agridulces y venenosas. Son sus tiros semblanzas y contornos, según previene Wapnir en el prólogo. Allí, con diestra y siniestra puntería, se ha intentado fijar las líneas de algunos valores, reajustar las de otros, auscultar toda posibilidad creadora, señalar perniciosas desviaciones o destruir el falso pedestal de los entronizados por la simple indulgencia, la pereza crítica o el mal gusto".

"VALOR ETICO DE LA REVOLUCION DEL 6 DE SEPTIEMBRE DE 1930"

Por JUAN E. CARULLA

El lector encontrará aquí — dice el exégeta — mis reflexiones acerca de los acontecimientos que subsiguieron al 6 de septiembre. He tratado de exponer claramente mi pensamiento con el ánimo de hacer un libro para el pueblo, al cual pocas veces se le dice la verdad. En todo caso, las conciencias libres hallarán en él, junto con los motivos de mi franca adhesión a la obra del general Uriburu, mi fe inquebrantable en los destinos del país". Ocho capítulos confirman este anuncio, y en ellos el autor hace una defensa entusiasta de los móviles perseguidos por los hombres que organizaron el golpe de estado. El elogio y la sátira están mezclados con toda habilidad en las páginas del volumen.

"LA CONQUISTADORA DE AMERICA"

Por ADELARDO FERNANDEZ ARIAS

El periodista y literato que alcanzó fama con el seudónimo de "El Duende de la Colegiata", hace ahora una novela-reportaje. Es decir, que la fantasía y la misión del repórter colaboran en su libro. Nadie atreveríase a señalar los límites de lo imaginado y lo vivido por Fernández Arias, tan íntima es la aleación de los buenos metales. "La conquistadora de América" nos relata las vicisitudes de personajes que vinieron a este continente, animosos, con sus defectos y sus bondades. Triunfos y derrotas, pinturas de ambiente y retratos psicológicos hay en la obra. "América es un crisol magnífico donde se funden los hombres de trabajo, y créanme — dice el protagonista, — si los españoles trabajasen en España lo que trabajan en América, no necesitarían salir de España para "hacer la América". Tal es la moraleja del libro.

"POQUITA COSA..."

Por JAIME SANTI (SANTIAGO P. SCHERINI)

El apodo cariñoso con el que Daudet bautizó a su interesante personaje ha servido a este humorista para titular su primer libro. Páginas de verso y páginas de prosa integran el volumen. Vital Aza, Cuenca, Tapia, Taboada y otros maestros en el arte de hacer chistes bien versificados o bien imaginados, son los modelos que sigue el autor rosarino. Retruécanos y otras cosas que hacen sonreír o reír francamente abundan en la obrita, la cual no es presuntuosa y supone en su autor excelente facilidad para esas tareas literarias.

Raúl P. Osorio

Lacaille, astrónomo de nuestro hemisferio

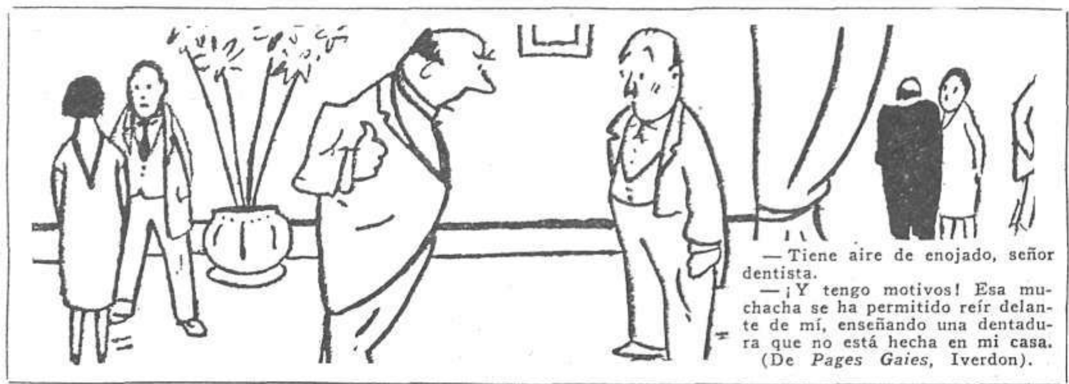
El abate Nicolás Luis de Lacaille, nacido el 15 de mayo de 1713, fué uno de los más famosos astrónomos de su época.

Huérfano desde muy temprano y protegido por el duque de Borbón, ordenóse eclesiásticamente para obtener un beneficio. Pero no pasó del diaconato. Recomendado a Jacobo Cassini y a Maraldi, fué empleado por ellos en medidas geodésicas, especialmente en la verificación del gran meridiano de Francia. Distinguióse de tal suerte que recibió inmediatamente la cátedra de matemáticas del Colegio Mazarino y fué elgido miembro de la Academa de Ciencias.

De 1740 a 1750 publicó lecciones elementales de matemáticas, de mecánica, de astronomía, de óptica, que tuvieron varias ediciones. Al mismo tiempo redactó durante el periodo comprendido entre 1745 y 1774 las efemérides de movimientos celestes para el meridiano de París. De 1751 a 1754 a su pedido, fué colocado a la cabeza de una expedición científica que hizo observaciones en el cabo de Buena Esperanza y en las islas de Francia y Borbón. Esas observaciones se hicieron acerca de diez mil estrellas. Lacaille formó catorce constelaciones nuevas, y son las que llevan nombres de artes y ciencias.

La modicidad de sus gastos en el curso del viaje fué considerada por los viles como un cándido negocio inconcebible.

Durante la última parte de su vida, que abrevió una enfermedad causada por el exceso de trabajo, Lacaille redactó sus obras más importantes: "Astronomía Fundamental" (1757) y "Cielo Austral Estelífero", publicada después de su muerte, acaecida en París el 21 de marzo de 1762.



—Tiene aire de enojado, señor dentista.

—¡Y tengo motivos! Esa muchacha se ha permitido reír delante de mí, enseñando una dentadura que no está hecha en mi casa.

(De *Pages Gaies*, Iverdon).

Héroes olvidados que fueron

La expedición de Nordenskjold al Polo Sur.-Dos años perdidos en gentina de cinco centavos en el Polo.-El héroe del río de la Plata.- de Fels sobre la gloria.-Las águilas andinas: Zuloaga y Bradley.- Mira.-Zanni.-Duggan y

Por JUAN JOSE DE

El héroe del Polo

HACE treinta años, en 1901, se detuvo en el puerto de Buenos Aires una pequeña embarcación a vela. Venía de Suecia con rumbo al Polo Sur. La nave se llamaba "Antartic". Su comandante, Oton Gustavo Nordenskjold era un oso polar. Además, era un sabio. La gente sonreía:

—*¿Al Polo Sur? Este sueco está loco.*

Algunos le daban un consejo:

—*No vaya, comandante.*

El oso era sueco. Pertrechó bien su nave; la cargó de víveres. En el instante de partir, se encontró a bordo con un joven, un niño, de ojos inocentes.

—*¿Qué quieres?*

—*Quiero ir al Polo con usted, comandante.*

Nordenskjold examinó con cariño al muchacho. La tripulación del "Antartic", formada por hombres avezados a las nieves eternas, estaba completa.

—*No puedo llevarte. Eres muy jovencito.*

—*Soy hombre, comandante.*

—*Tal vez tengamos que morir en el Polo.*

—*Soy criollo, comandante.*

—*Muy bien: vamos... ¡Arría!*

El "Antartic" partió sin ruidos populares. En silencio, como un buque mercante, internóse en los mares del sur. Se metió entre los hielos. Anduvo, anduvo, anduvo... Un día la embarcación fué aprisionada por montañas flotantes que la hicieron crujir y astillarse lo mismo que una nuez. Perdido el "Antartic", Nordenskjold y los suyos siguieron a pie, por el hielo, en procura del Polo. No era posible solicitar auxilio. (En 1901 la radiotelegrafía era un ensueño). La marcha resultaba penosa. Varios tripulantes se quejaban. Otros sufrían con la boca cerrada, mordiéndose la lengua. El jefe les decía:

—*¡Adelante, muchachos! Aprendan de este niño entrerriano.*

El joven argentino era, en efecto, de Entre Ríos. Nunca daba muestras de cansancio: siempre activo, siempre contento, siempre estudioso, siempre entonando canciones silvestres que aquellos marinos suecos y noruegos no entenderían jamás, pero cuya música les acariciaba con ternura el alma. ¡Dolorosa peregrinación a través de la nieve! Uno de los expedicionarios falleció. Fué enterrado en la isla de Seymur. Dos años anduvieron perdidos. Por fin llegaron a pie, hasta el eje del mundo.

—*¡El Polo!*

Nordenskjold tomó posesión del Polo Sur en nombre de su rey. Clavó en la cumbre una enorme bandera de Suecia. Entonces, el joven entrerriano extrajo del forro de su viejo capote una banderita de juguete — una de esas banderas argentinas de cinco centavos que los niños lucen en las fiestas patricias — y la clavó en la nieve junto a la de Suecia. Los compañeros del muchacho y el propio comandante, llenos de emoción, se quitaron las gorras con respeto e hicieron la venia a la patria del niño. Entre tanto, el mundo ignoraba la situación de los exploradores. El gobierno argentino, en homenaje a Nordenskjold, envió a la corbeta "Uruguay" en busca de los héroes. No había ninguna esperanza de salvarlos. La "Uruguay" partió de Buenos Aires el 10 de octubre de 1903, al mando del teniente de navío Irizar. Iban también Jorge Yalour y el hoy contraalmirante don Ricardo Hermelo. Fué un hermoso viaje de hombres elegidos por su valentía y por su ciencia. Dos meses después de la partida, volvía la "Uruguay" triunfante con los héroes en salvo. Nordenskjold narró los actos de coraje del muchacho argentino. El joven se llamaba José María Sobral.

El pueblo, delirante de entusiasmo, pa-

ídolos de las muchedumbres

los hielos. - El guardia-marina José María Sobral. - Una bandera ar. Teodoro Fels y su hazaña. - En un palo de escoba con alas. - Confesiones El triunfo de Almandos Almonacid. - Su coraje heroico. - Candelaria. - Olivero. - Sus heroicidades.

S O I Z A   R E I L L Y

seó a Sobral a través de las calles porteñas. Quitó los caballos a su carruaje y se disputó el honor de conducir al héroe por la calle Florida. Desde los balcones, las mujeres lo llenaban de flores y le tiraban besos. En el Jockey Club le dieron un banquete monstruo. Miguel Cané le dijo en su discurso:

—*¡En ti glorificamos a la Patria!*

¿Y hoy? Hoy Sobral vive en el olvido de una oficina pública donde desempeña funciones técnicas con inteligencia y rectitud. Cuando va por la calle, el pueblo que lo aclamó hace 30 años, no lo conoce ya...

El héroe del río de la Plata

El 1º de diciembre de 1912 — hace diez y nueve años, — un muchacho conscripto quiso cruzar en aeroplano el río de la Plata, desde Buenos Aires a Montevideo. En aquellos tiempos, los aeroplanos eran bombas de dinamita. Volaban, pero en añicos, lo mismo que las bombas.

El conscripto pidió varias veces que le permitieran realizar sus deseos. Se lo negaban siempre.

—*Es una locura. Vas a matarte...*

El 1º de diciembre, sin permiso de sus superiores, sin decir nada a nadie, fingiendo hacer un vuelo sobre el Palomar, tomó solito un aeroplano y en él se fué a Montevideo. Al día siguiente, volvió en la misma máquina... Para comprender la hazaña del conscripto aviador, es necesario recordar que, en 1912, la aviación argentina hallábase en pañales. La guerra no había aguzado el ingenio de los inventores. Era el tiempo en que el piloto Cattáneo, por volar de Palermo a Belgrano, obtuvo, en justo premio a su ciego coraje, un subsidio oficial de cincuenta mil pesos. Los aeronautas volaban en escobas con alas; subían a las nubes en máquinas aladas que parecían locomotoras para vender maní...

En una de estas máquinas mortíferas realizó su hazaña el heroico conscripto, batiendo el récord mundial de vuelos sobre agua. Para calcular cómo sería su aeroplano en relación con los actuales, bastará decir que salió del Palomar a las 5.25 y llegó a Montevideo a las 8.10. Regresó al día siguiente. Salió de Carrasco a las 4.50 y llegó a Las Talas a las 7. Realizó cada viaje de 250 kilómetros en casi *tres horas de navegación*: hoy se hace en *cuarenta o cincuenta minutos...*

Aquel bravo conscripto era Teodoro Fels. En Buenos Aires, el pueblo lo llevó por las grandes avenidas en andas, aclamándolo, besándolo, cubriéndolo de flores... (Fué necesario interrumpir los homenajes para que el soldado Fels pasara al calabozo del cuartel. Su indisciplina al irse a Montevideo sin permiso de sus superiores, merecía un castigo severo). Al cumplir su arresto, fué ascendido a cabo. Al salir de la prisión le llenaron el pecho de medallas. Durante mucho tiempo fué el héroe popular. Era hombre rico. Gastó toda la herencia de sus padres en provecho de la aviación argentina. Hoy, en Rosario de Santa Fe, se gana la vida honestamente, siempre digno y noble, desempeñando el cargo municipal de inspector de taxímetros...

Confesiones de Fels

Qué extrañas impresiones agitan el alma de estos héroes cuando el pueblo entusiasta los levanta a las nubes? Para las muchedumbres un triunfador es un juguete que dura una semana...

He aquí una hermosa carta donde Teodoro Fels me explica con sencillez, la psicología de los héroes:

"Mi estimado amigo: Me apresuro a satisfacer su gentil pedido, que me ofrece la oportunidad de agradecerle una vez más las múltiples atenciones que usted me ha dispensado en diferentes oportunidades.

"No es fácil recordar todas las impresiones recibidas hace ya cerca de veinte años; perduran las más fuertes, y algunas no se borrarán jamás de mi memoria. Se las narraré en orden más o menos cronológico.

"*Primera emoción:*

"Al regresar de Montevideo el 2 de diciembre de 1912, en el momento de ubicarme dentro del avión, se me acercó una dama, y, llorando, me pidió permiso para darme un beso maternal. Accedí gustoso, y en ese sentido también lo retribuí, pues ignoraba cuál sería mi suerte y no sabía si tendría la felicidad de dárselo a mi madre. El viaje que iba a emprender estaba lleno de peligros, asechanzas, misterios. Ese beso inocente me acompañó durante toda la travesía...

"*Segunda emoción:*

"Al llegar a Buenos Aires, en medio de la enorme multitud que acudió a recibirme se encontraba mi madre. Pujaba desesperadamente por llegar a mis brazos. Lo consiguió y me abrazó contra su pecho como solamente puede hacerlo una madre que vuelve a ver al hijo que un rato antes creyó perdido para siempre; luego se desmayó... la muchedumbre me arrancó de su lado. Entonces, mientras yo era conducido en andas sobre los hombros de la muchedumbre, lloré disimuladamente, por amor a mi madre...

"*Tercera emoción:*

"Al día siguiente, antes de presentarme al Presidente de la República, fuí llamado por el jefe de mi regimiento, el 1º de Ingeniería, teniente coronel Mosconi.En su despacho hallábase reunida la oficialidad. Esperé los acontecimientos... Cuál no sería mi asombro al oír a mi jefe pronunciar una arenga vibrante felicitándome y dándome un abrazo... ¡Bueno! Confieso que los ojos se me nublaron. Quise hablar y no pude. Un nudo en la garganta...

"*Cuarta emoción:*

"Otra fuerte emoción la experimenté en el Departamento de Policía. Iban a obsequiarme con un hermoso bronce. Al subir la escalera, la banda tocó la Marcha San Lorenzo. Esa música mágica me hizo temblar las piernas.

"Creo que mientras duran los primeros homenajes, uno se hace más sensible a las emociones; después la costumbre las hace más débiles hasta que los homenajes nos parecen cosa natural. A mí me pasaba algo así, o parecido, que no puedo definir exactamente. Le he narrado a usted las emociones más fuertes; luego vino la interminable serie de banquetes, fiestas sociales, bailes, etc., con aplausos a la llegada y aplausos a la salida. Las niñas se disputaban el honor de rendirme homenajes: esto siempre halaga la vanidad del hombre. Por aquel entonces yo era sumamente joven, y si bien sentíame satisfecho en mi amor propio, confieso que también me asustaba, me cohibía, me ponía nervioso, sobre todo al firmar pensamientos en postales, abanicos, álbumes. Cuando el público me veía en los teatros, me hacía objeto de grandes ovaciones. Yo, a pesar de mi aplomo, temblaba por temor al ridículo; temía caminar mal y no estaba nunca seguro de mí mismo. Sabía que las multitudes son inexorables. Yo no era un hombre público, sino un simple ciudadano popular. Pensé que el pueblo no tenía derecho sobre mi persona, pero me equivoqué: el pueblo se adueñó de mí y cuando lo comprendí ya el furor del pueblo había pasado... No supe, mejor dicho, jamás quise aprovechar mi triunfo. ¿Me comprende?

"Lo abraza afectuosamente su viejo y leal amigo.

Teodoro Fels

s/c. Leiva, 625, Rosario (S. F.)

Los héroes de los Andes

CRUZAR la cordillera de los Andes en aeroplano no era, en 1916, una empresa difícil. Pero, pasar por sobre las nieves andinas, en globo, era más que una audacia. Era un suicidio. Sin embargo, dos muchachos criollos se dijeron:

—*Nosotros pasaremos en globo.*

Eran Eduardo Bradley y Angel M. Zuloaga. ¿Cómo hicieron para vencer las dificultades de la travesía? Salieron de Santiago con rumbo a Mendoza. En el camino, para ganar altura y evitar el peligro de estrellarse contra las altas cumbres, echaron todo el lastre al vacío. No era suficiente. Arrojaron entonces la bolsa de víveres, los instrumentos de observación, las mantas de abrigo. ¡No era suficiente!... Se quitaron los botines, las gorras, los guantes; se desprendieron de todo cuanto podía impedir al globo elevarse un centímetro... ¡Espantosa tragedia la de estos dos hombres que luchando contra el viento, a seis mil metros de elevación, semidesnudos, no tenían al final, en la barquilla, más lastre que ellos mismos!

Antes de partir, mucha gente les dijo:

—*No salgan, muchachos. Van a matarse en el camino.*

—*No importa.*

—*¡Cabezas duras! No llegarán con vida.*

—*Llegaremos.*

Y llegaron. Su hazaña fué un triunfo. Buenos Aires tributó a los dos héroes ovaciones que estremecieron de júbilo las fibras de la raza. En un banquete cívico, Belisario Roldán, dirigiéndose a Bradley y a Zuloaga inició su magnífico discurso con estas palabras homéricas de himno:

"*¡Bendita sea la matriz de la Patria que da hijos así: a pares!*"

Entre tanto, el gran Zuloaga sufría las consecuencias de la envidia, retrasándose en su brillantísima carrera. Y el gran Bradley perdía su empleo burocrático en la Aduana, por haber caducado, durante la travesía de los Andes, la licencia pedida. De la gloria pasó a vivir al medio de la calle...

Confesiones de Bradley

BRADLEY vive en Buenos Aires, con una pierna rota a causa del accidente que sufrió en Norte América durante la carrera de globos de Gordon-Bennett. El temple hercúleo de su espíritu, consagrado como el de Zuloaga, a la aviación, se trasluce a través de estas líneas escritas por él:

"A mi patria le debo dos de las emociones más grandes y gratas de mi espíritu: la de mi llegada después del triunfo en medio de dianas y aplausos que hicieron fallar mis nervios, que, presuntuosamente, había creído fuertes hasta entonces, y otra obscura y silenciosa: el día de mi partida a Chile, cuando, al despedirme, el general Pablo Richeri lo hizo con lágrimas en los ojos, porque, según me lo manifestara al regreso, tenía la seguridad de que íbamos a la muerte..."

"¡Instantes supremos de la vida, aquellos en los que por un lado soñábamos con los halagos del triunfo y por el otro veíamos el final obscuro de una muerte misteriosa! Pero, este final no nos atemorizaba. Cuando la voluntad es férrea o, sobre todo, cuando esa voluntad está acostumbrada al triunfo, la idea de la derrota hace que la muerte pase a ocupar un lugar secundario. En esos casos, la muerte es un detalle..."

Eduardo Bradley.

El héroe de Francia

Qué hizo Almandos Almonacid? ¡Nada! Ser héroe entre los héroes al servicio de Francia. Fué el primer aviador que se atrevió a volar de noche para bombardear al enemigo. Siendo yo corresponsal de guerra de "La Nación" en el frente francés, tuve el honor de asistir a su heroica aventura: ocurrió el 29 de julio de 1915. Detallé en una crónica la emoción del suceso. La hazaña de Almonacid figura honrosamente en la historia de Francia.

Una tarde, el jefe de aviadores preguntó a los pilotos:

—*¿Quién se atreve a volar de noche sobre el enemigo?*

—*¡Yo, coronel!* — repuso Almonacid.

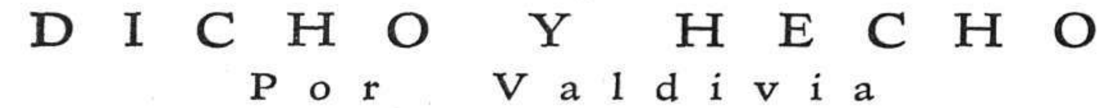
Almonacid, que es riojano, tuvo siempre el instinto del rastreador andino. ¡Criollo de mi flor! Sin fogatas, sin señales eléctricas, sin luna y sin estrellas, se guiaba entre las sombras sólo por la intuición. Descendía sobre el campo enemigo a ochenta metros de la superficie, dejaba caer sus granadas y volvía a elevarse rápidamente para esquivar las llamaradas de sus propias bombas. Francia lo ascendió a capitán, galardón que ningún extranjero pudo obtener jamás. Cuando desembarcó en Buenos Aires, toda la patria lo recibió con los brazos abiertos. Un anciano le pidió permiso para besarle las manos en nombre de Francia. Una niña argentina le dió su corazón... Hoy es difícil reconocer al héroe en ese silencioso caballero vestido de civil que pasa a nuestro lado con una gran tristeza sobre su corazón.

Nido de águilas

ALGÚN día ha de escribirse el martirologio de los héroes triunfantes. ¡Cuántas dificultades, cuántos tropiezos, cuántas caídas para llegar con la cruz hasta el cielo! A pesar de todo, los muchachos criollos nunca se acobardaron. A medida que la aviación enrojecía de sangre los campos argentinos, el deseo de vengar a los muertos brotaba en los pechos de la muchachada. De todos los rincones surgieron jóvenes valerosos, dispuestos a matarse en máquinas aéreas remendadas por ellos, claveteadas por ellos, fabricadas por ellos... Así tuvimos al inolvidable Candelaria, que atravesó los Andes en una mariposa de arpillera y que, ahora, olvidado y enfermo en la falda de la misma cordillera — en Potrerillos, — piensa, sin duda, con angustia, en las injusticias de la gloria. Tuvimos también a Mira, que sobre las alas de una golondrina de lata y de cartón galopó por arriba de los techos de toda la República. Y, por fin, recordaremos a los protagonistas de las grandes hazañas más recientes: Zanni, que llevó por los aires un mensaje lírico al Japón; Duggan y Olivero, que unieron en un vuelo estupendo y glorioso, las estrellas norteamericanas con el sol argentino, aventura que tuvo la dramaticidad de los viajes de Ulises. (Recordaréis su caída en el mar, cuando Josino Cardoso los salvó de la muerte en su barca "Juruna")... Y tantos otros, ¡tantos! que pueden exclamar como Bradley esta frase de héroes:

—*La muerte es un detalle...*

Soiza Reilly



DICHO Y HECHO

Por Valdivia

Siempre el mismo

—Mi marido, hace más de un año hablaba mal del gobierno... Y ahora sigue hablando mal del gobierno.

—El gobierno no es el mismo.

—Pero mi marido es el mismo.

Casi lo mismo

Pico. — Son casi lo mismo. El 6 de septiembre tuvimos una revolución. Y el 8 de noviembre tendremos una revelación.

VALDIVIA • 31

Sobra tiempo

—¿Y en dos meses puede organizarse una campaña electoral?

—¡Cómo no! El diluvio universal sólo duró cuarenta días y cuarenta noches.

Gente de negocios

—A semejanza de otros, los dos partidos quieren celebrar un pacto.

—Con tal que no sea de retroventa...

Un entusiasta

—De la Torre es un gran candidato. Es el único que se atreve a usar barba. ¡Qué hombre de convicciones!

—¿Usted será demócrata progresista?

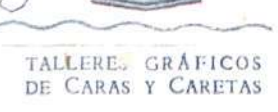
—No, señor; soy peluquero.

Hay que estar alegre

—No sé qué remedio habrá para la desocupación.

—Al Intendente se le ocurrió uno. Organizó varios bailes populares.





Talleres Gráficos de Caras y Caretas